



Comunicación y participación ciudadana para la transformación de los territorios: el caso de TransMiCable en la Localidad de Ciudad Bolívar.

FABIAN LEONARDO BARRETO CASTILLO

Universidad Santo Tomás
Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social
Bogotá, Colombia
2022



Comunicación y participación ciudadana para la transformación de los territorios: el caso de TransMiCable en la Localidad de Ciudad Bolívar.

FABIAN LEONARDO BARRETO CASTILLO

Tutora
Yaneth Ortiz Nova

Línea de Investigación
Comunicación, gobierno y ciudadanía

Universidad Santo Tomás
Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social
Bogotá, Colombia
2022

Tabla de Contenido

TABLA DE CONTENIDO	3
RESUMEN	5
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
TEMA DE INVESTIGACIÓN	18
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	18
PERTINENCIA	18
OBJETIVO GENERAL	19
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	20
EXPERIENCIAS INTERNACIONALES	20
EXPERIENCIAS NACIONALES	27
JUSTIFICACIÓN	36
CAPÍTULO 2	39
MARCO CONCEPTUAL	39
COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA	41
PARTICIPACIÓN CIUDADANA	44
COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	47
GOBERNANZA URBANA	50
TERRITORIO	53
CAPÍTULO 3	56
MARCO METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN	56
PARADIGMA HERMENÉUTICO INTERPRETATIVO	56
METODOLOGÍA	57
MÉTODO- ESTUDIO DE CASO	57
PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN	59
CON QUIENES (ACTORES SOCIALES)	59
DÓNDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN	59
FASES	59
ACTIVIDADES	60
FUENTES	61
TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	61
REGISTRO Y SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN	62
CATEGORIZACIÓN Y ANÁLISIS	62
CAPÍTULO 4	65

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN OBJETIVOS Y CATEGORÍAS	65
OBJETIVO 1.	65
OBJETIVO 2.	76
OBJETIVO 3.	93
CONCLUSIONES	106
RECOMENDACIONES	113
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>116</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>125</u>

Resumen

TransMiCable es un proyecto paradigmático en la implementación de procesos de relacionamiento ciudadano incidente, porque además de ser un proyecto innovador en materia de tecnología para el transporte urbano, abona a la gobernanza urbana al articular objetivos comunes de varios actores sociales del desarrollo como lo son sector público y ciudadanía, construyendo escenarios de fortalecimiento social y organizacional en la gestión de las comunidades con el sector público.

Es por esto que el objetivo de la investigación propone analizar los procesos de comunicación participativa y participación ciudadana en Ciudad Bolívar, relacionados con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable, que posibilitaron las transformaciones sociales y el mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades involucradas en el proyecto, entre 2016 y 2018. Lo anterior tendrá como resultado dar alternativas de abordaje e incidencia para la gobernanza necesaria en la construcción de proyectos e intervenciones territoriales, que tenga como eje del desarrollo el trabajo mancomunado con las comunidades.

Por otro lado, se espera identificar los procesos de comunicación y participación que posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto. Además de determinar cuáles fueron las estrategias de participación y comunicación que se implementaron durante la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar entre 2017 y 2018 cuando entró en funcionamiento. Y comprender los procesos de comunicación en la localidad de Ciudad Bolívar, derivados de la construcción y puesta en marcha del TransMiCable y su contribución al empoderamiento ciudadano y la apropiación en la transformación del territorio.

Para el proceso de investigación se recurre a la metodología de investigación cualitativa, con el método de estudio de caso, tomando como eje las experiencias de las comunidades de la localidad y las entidades públicas que participaron en el proceso constructivo del sistema, a través de una aproximación a los actores sociales que hicieron parte del proyecto, los escenarios de participación ciudadana y de comunicación implementados en el desarrollo de la obra, la incidencia y el alcance que dejaron todas las estrategias de intervención que se ejecutaron durante la construcción del Cable.

Como resultado del proceso de investigación se puede determinar que desde el año 2017 en TransMiCable se implementaron diferentes estrategias que fortalecieron el tejido social y cultural de la localidad, se integraron procesos que tradicionalmente habían sido ejecutados por separado en las entidades públicas: la gestión social y el servicio a la ciudadanía; esta articulación fortaleció ambos procesos, consolidó la intervención del proyecto y la incidencia del componente sociocultural. Como efecto de lo anterior, se optimizó el relacionamiento con las comunidades, haciendo estratégico de esta forma la necesidad de comunicar y formar a la ciudadanía.

Además que los procesos de comunicación y participación implementados en TransMiCable permitió que pasara a convertirse en un desarrollo urbano integral para la modernización de la localidad, por cuanto transformó el espacio alrededor con una serie de equipamientos complementarios planeados participativamente con la ciudadanía y que suman valor social al proyecto, trayendo prosperidad y cultura de convivencia a la localidad (centros culturales, museo, parques, gimnasios al aire libre, parques con juegos para niños, centros para el adulto mayor, salones comunales, espacios dedicados al turismo y un SuperCade).

Por otro lado, se logró establecer que durante el desarrollo del proyecto se contó con la participación de diversos actores sociales como líderes de Juntas de Acción Comunal, asociaciones de vecinos, asociaciones de residentes y propietarios, organizaciones ambientalistas, agremiaciones, consejo local de discapacidad y otras organizaciones interesadas en la obra, fortaleciendo la

gestión territorial de las entidades y las comunidades, espacios de diálogo y formación haciendo especial énfasis en los mecanismos de participación, diálogo y cultura ciudadana.

Como conclusión del proceso investigativo se puede asegurar que la participación de la ciudadanía en el diseño y ejecución de políticas públicas se convierte en el eje del desarrollo, dando herramientas de incidencia, presencia territorial para la transformación social y comunitaria, esto desde las etapas previas, iniciando en la etapa de factibilidad, pasando por los estudios y diseño que es la más incidente de los proyectos, y finalizando en la construcción y mantenimiento de la obra.

También se puede determinar que los procesos de comunicación participativa, alternativa y comunitaria juegan un rol determinante en la construcción del tejido social de la comunidad, haciéndolas corresponsables en el desarrollo urbano de la localidad y la ciudad, logrando apropiación y sostenibilidad para Ciudad Bolívar y el proyecto. Como resultado de los procesos de comunicación y participación ciudadana TransMiCable se convirtió en un ejemplo de gestión social que se ha replicado por parte de la administración distrital en otros proyectos de Bogotá que buscan la transformación territorial de cara al trabajo constante con la ciudadanía.

Abstract

TransMiCable (a cable railway) is a paradigmatic project in the implementation of participatory citizen relationship processes. This is because in addition to being an innovative project in terms of technology for urban transport, it improves urban governance by articulating common objectives of various social development actors such as the public sector and citizens. In this way, scenarios of social and organizational strengthening are built in the management of communities with the public sector.

That is why this research aims to identify and analyze what were the processes of participatory communication and citizen participation in Ciudad Bolívar related to the construction and start-up of TransMiCable. Understanding that these processes made possible the social transformations and the improvement of the quality of life in the communities involved in the project between 2016 and 2018. This seeks to offer the necessary alternatives of approach and incidence for the governance in the construction of projects and territorial interventions, having as its axis the development of work with the communities.

On the other hand, it is expected to identify the communication and participation processes that enabled citizen dialogue, the exchange of knowledge and the promotion of citizen culture for the appropriation of the project. In addition to determining what were the participation and communication strategies that were implemented during the construction and commissioning of TransMiCable in Ciudad Bolívar when it came into operation between 2017 and 2018. This also seeks to understand the communication processes in the town of Ciudad Bolívar, derived from the construction and commissioning of the TransMiCable and its contribution to citizen empowerment and appropriation in the transformation of the territory. The above are the specific objectives that will allow knowing the experiences and activities that made the project, which was conceived as a mobility solution, become a Comprehensive Urban Project.

For the research process, the qualitative research methodology is used, with the case study method, taking as its axis the experiences of the local communities and the public entities that participated in the construction process of the system, through an approach to the social actors that were part of the project, the citizen participation and communication scenarios implemented in the development of the work, the incidence and scope left by all the intervention strategies that were executed during the construction of the Cable.

As a result of the research process, it can be determined that since 2017, TransMiCable implemented different strategies that strengthened the social and cultural fabric of the locality, and processes that had traditionally been executed separately in public entities were integrated: social management and service to citizens. This articulation reinforced both processes, consolidated the intervention of the project and the incidence of the sociocultural component. As a result of the foregoing, the relationship with the communities was optimized, making strategic the need to educate and communicate with citizens.

In addition to the above, the communication and participation processes implemented in TransMiCable allowed it to become a comprehensive urban development for the modernization of the town, as it transformed the surrounding space with a series of complementary facilities planned in collaboration with the citizens and that added social value to the project. These facilities bring prosperity and a culture of coexistence to the town (these are cultural centers, a museum, parks, open-air gyms, parks with games for children, centers for the elderly, community halls, spaces dedicated to tourism and a SuperCade, a citizen service office).

On the other hand, it was possible to establish that during the development of the project there was the participation of various social actors such as leaders of Community Action Boards, neighborhood associations, associations of residents and owners, environmental organizations, unions, local disability council and other type of organizations interested in the work; thus strengthening the territorial management of entities and communities. These

spaces for dialogue and training have special emphasis on the mechanisms of participation, dialogue and citizen culture.

As conclusions of the research process, it can be ensured that the participation of citizens in the design and execution of public policies becomes the axis of development, providing advocacy tools, and territorial presence for social and community transformation. This occurs from the previous stages, beginning in the feasibility stage, going through the studies and design, which is the most influential stage in the projects, and ending in the construction and maintenance of the work.

It can also be determined that the processes of participatory, alternative and community communication play a determining role in the construction of the social fabric of the community. In such a way that the community becomes jointly responsible for the urban development of the locality and the city, and with this the appropriation and sustainability for Ciudad Bolívar and for the project is achieved. As a result of the communication and citizen participation processes, TransMiCable became an example of social management that has been replicated by the district administration in other projects in Bogotá that seek territorial transformation in the face of constant work with citizens.

Introducción

La presente investigación analiza los componentes de comunicación participativa y comunitaria además de los procesos de participación ciudadana implementados en el desarrollo de los proyectos de infraestructura de la ciudad que generan gobernanza y promueven el desarrollo de comunidades. Este es el caso de la localidad de Ciudad Bolívar, que a través de un proyecto de infraestructura para la movilidad logró con la participación activa de la ciudadanía y con procesos incidentes transformar el territorio.

Las características principales de este tipo de procesos, acciones y estrategias participativas y comunicacionales que se generaron de forma autónoma por parte de la comunidad en localidad de Ciudad Bolívar y otros en espacios generados por la institucionalidad, tuvieron como resultado una gobernanza urbana en el territorio, articulando los intereses entre lo público y privado y comunitarios para el proyecto TransMiCable. Todos estos procesos están directamente relacionados con estrategias de relacionamiento, participación ciudadana y comunicaciones que pasan de ser acciones netamente informativas a convertirse en herramientas que empoderan a la ciudadanía, además de estar acompañados de mecanismos y herramientas formativas enfocadas en la primera infancia, niños y jóvenes para fomentar la cultura ciudadana y corresponsabilidad en los ciudadanos que son los actores principales de la sostenibilidad de la ciudad en el futuro.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar sus causas. Una de las principales tiene que ver con que la localidad de Ciudad Bolívar ha tenido un crecimiento sin procesos de planeación, dificultando la calidad de vida de la ciudadanía, sin un espacio público adecuado, sistemas de transporte eficientes y en general procesos urbanísticos que correspondan o hayan sido implementados de acuerdo a las necesidades ciudadanas, además de la poca participación que han tenido históricamente en lo que debería ser la consolidación de las intervenciones que son realmente necesarias para los habitantes del sector, lo anterior causando desconfianza por parte de la comunidad en el accionar institucional que dificultaría cualquier proceso de

desarrollo público que se haya querido ejecutar en la localidad.

Dentro de los antecedentes del proyecto hay que mencionar que desde la alcaldía de Samuel Moreno en el 2008 el Distrito empezó a estructurar una serie de cables aéreos para la ciudad, teniendo como prioridad los territorios vulnerables que necesitaban con urgencia alternativas de movilidad que mejorarían su condición de vida; en la administración de Gustavo Petro en el año 2012 se estructuró el proyecto, que estuvo acompañado de procesos de participación ciudadana alrededor de la obra, y en cuyo marco se empezó a definir el cable de Ciudad Bolívar como la posibilidad de hacer una intervención integral en el territorio a través de diversos equipamientos, cuya propuesta fue consultada y consensuada con la comunidad. La administración de Enrique Peñalosa en el año 2017 recibe el proyecto contratado para hacer estudios y diseños y construcción de la obra y adicional a las necesidades de la comunidad de construir al lado del cable una serie de equipamientos que tanto pedía la ciudadanía.

Por lo anterior, la investigación de esta problemática de intervención territorial y de cómo la comunicación y participación juegan un rol estratégico en cualquier proceso de desarrollo, se realiza por el interés de comprender de qué manera los procesos de participación ciudadana autónomos y los que adelantaron las entidades públicas, lograron gobernanza, comunidades empoderadas e incidentes que propusieron un desarrollo que transforma el territorio de acuerdo con las necesidades reales del entorno.

La presente investigación se aborda desde el paradigma hermenéutico-interpretativo, bajo la metodología cualitativa, y el método de estudio de caso, con el que se podrá identificar cuáles fueron los procesos de comunicación y participación ciudadana que fueron implementados en el desarrollo del proyecto, lo anterior a través de entrevistas con diferentes actores sociales que participaron en la ejecución del mismo, líderes comunitarios, habitantes del sector y funcionarios de las entidades públicas encargadas de las obras.

La investigación está orientada a identificar los procesos de comunicación y

participación que posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto. Determinar cuáles fueron las estrategias de participación y comunicación que se implementaron durante la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar entre 2017 y 2018 cuando entró en funcionamiento. Y comprender los procesos de comunicación en la localidad de Ciudad Bolívar, derivados de la construcción y puesta en marcha del TransMiCable y su contribución al empoderamiento ciudadano y la apropiación en la transformación del territorio.

La estructura para la investigación se definió de la siguiente manera:

En el capítulo I se encuentra el planteamiento del problema, la definición del tema y pregunta de la investigación, la pertinencia de la misma, los objetivos, general y específicos, los antecedentes de investigación dónde se incluyen experiencias internacionales y nacionales, y la justificación que muestra la relevancia de la investigación.

En el capítulo II veremos el marco conceptual y las categorías de investigación definidas las cuales son, comunicación participativa, participación ciudadana, comunicación y participación ciudadana, gobernanza urbana y territorio.

En el capítulo III se ubica el marco metodológico de investigación, el paradigma, metodología, método, fases, actividades y técnicas e instrumentos implementados para la recolección de la información.

En el capítulo IV se analiza e interpretan los resultados a partir de los objetivos propuestos en la investigación. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones a partir del respectivo análisis de la información.

Capítulo 1

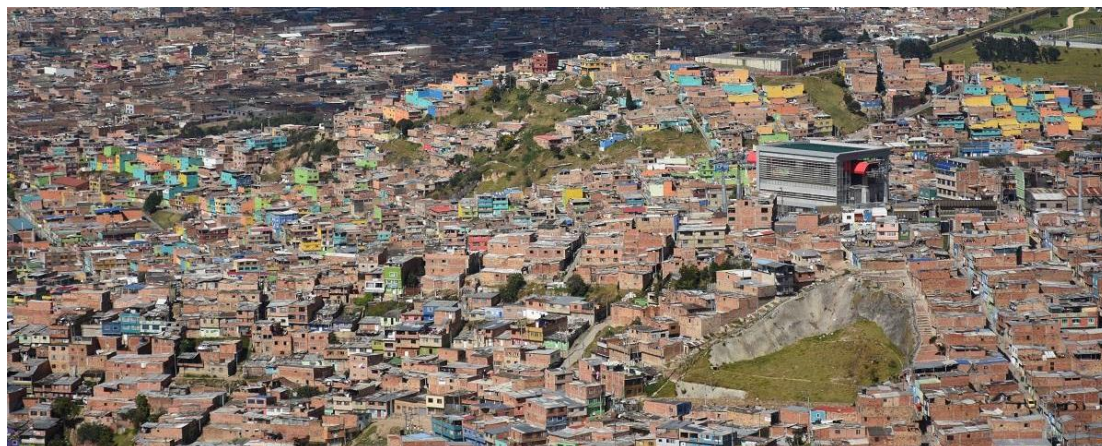
Planteamiento del problema

Históricamente Ciudad Bolívar ha sido una localidad golpeada por diferentes problemáticas sociales, sin un proceso de planeación coordinado con las entidades públicas, relacionadas todas con la falta de voluntad política y de presencia del distrito para mitigar y darle solución a las necesidades urgentes que tiene el territorio en temas económicos, de movilidad, infraestructura urbana, sociales y culturales, que afectan las condiciones de vida de todos los ciudadanos.

En la expansión urbanística de la ciudad, la tendencia de crecimiento hacia las cabeceras ubicadas al sur de la ciudad es fuerte y Ciudad Bolívar es un claro ejemplo de ello, con la dinámica urbana y la presión de ocupación del territorio, muchas áreas rurales fueron ocupadas informalmente convirtiendo la vida veredal en zonas pobladas requiriendo su inclusión a la zona urbana. La transformación de Ciudad Bolívar se empezó a dar desde los años cuarenta con la parcelación de haciendas aledañas a Bogotá, en la que se empezaron a consolidar algunos barrios situados en las partes bajas y medias de la Localidad.

Una segunda etapa comienza en la década del ochenta, con asentamientos en la parte alta de las montañas a través del programa "lotes con servicios", con financiación del Banco Interamericano de Desarrollo. A partir del año 1983, con el Acuerdo 11 del Concejo de Bogotá, se define el marco jurídico y administrativo de lo que ese entonces se denominó el Plan Ciudad Bolívar, con el cuál se pretendía preservar el espacio de la sabana para fines agropecuarios. "Los primeros asentamientos producto de esa transición rural a urbana fueron La Despensa, Meissen, San Francisco, Ismael Perdomo, Buenos Aires, Lucero Bajo, La María, Los Molinos, Cruz Roja (hoy Barranquillita), y San José" (Escobar et al., 1990, p.291).

Figura 1. Foto de la localidad de Ciudad Bolívar

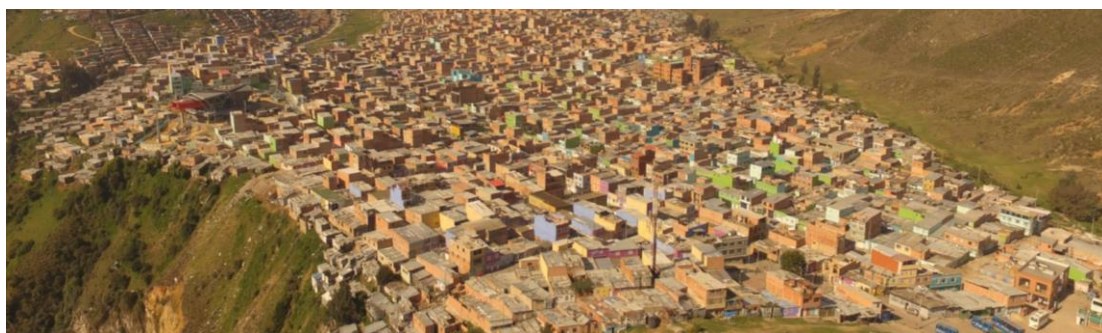


Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, 2020

Según las cifras de la Secretaría de Distrital de Planeación en el informe Monografía la localidad de Ciudad Bolívar (2017) cuenta una población superior a 733.000 personas, tiene una extensión de 12.998 hectáreas, de las cuales 3.238,1 hectáreas son de suelo urbano, 9.608,4 hectáreas de suelo rural y 152,1 son suelo de expansión, una de las densidades poblacionales más grandes de Bogotá con 226 personas por cada hectárea urbana.

En el mismo informe se destaca que la tasa de desempleo de la localidad es del 11.1%, siendo la segunda localidad con la tasa de desempleo más alta después de Usme. Aunque la mayoría de los habitantes están clasificados en estratos socioeconómicos el 64,7% se encuentran en Estrato 1, el 20,8% en Estrato 2, el 12,6% clasificadas Sin Estrato y el 1,9% en Estrato 3. Cifras de la Secretaría de Planeación Distrital de Bogotá

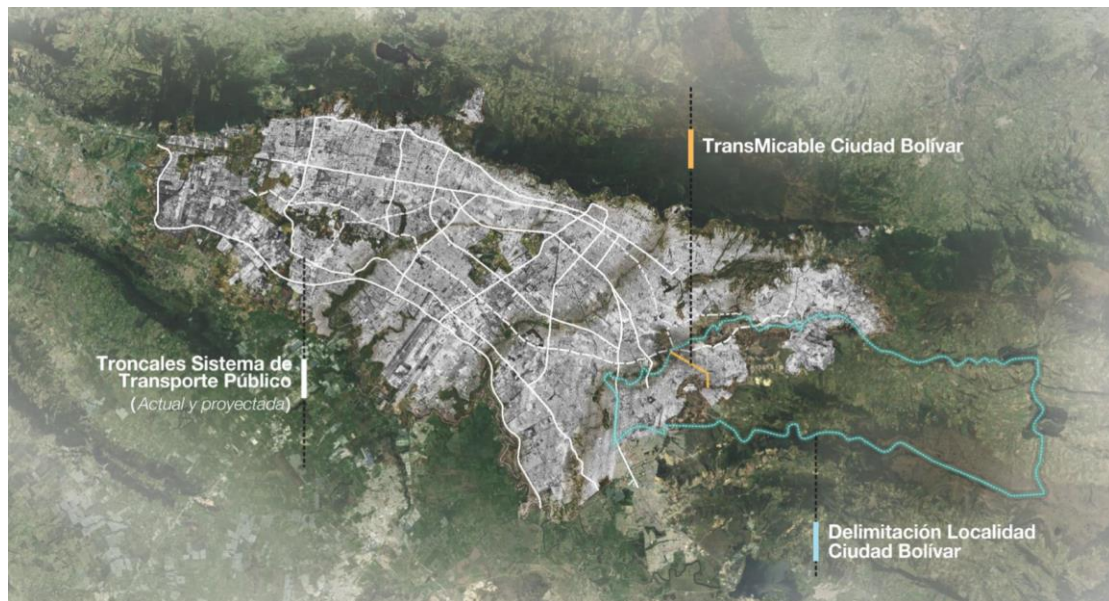
Figura 2. Barrios Mirador y el Paraíso localidad de Ciudad Bolívar



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, 2020

TransMiCable es un proyecto de movilidad que desde sus inicios se planteó, más allá del transporte, como una intervención social urbana integral, cuya principal finalidad era disminuir los tiempos de desplazamiento de las personas que viven en la parte más alta de la localidad y así mitigar una de las problemáticas sociales más grandes que tiene la localidad, la movilidad y carencia de espacio público en Ciudad Bolívar.

Figura 3. Plano de Bogotá, intervención de TransMiCable en Ciudad Bolívar



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, 2017

Figura 4. Proyecto TransMiCable en Ciudad Bolívar



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2018

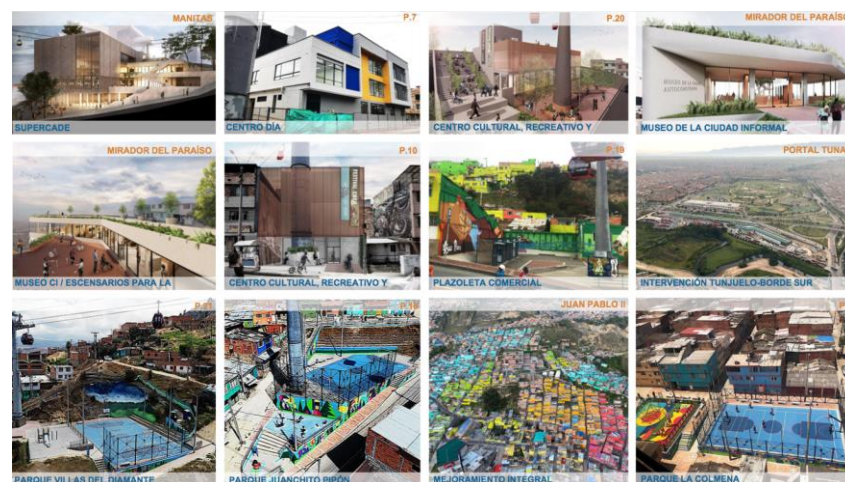
TransMiCable ha sido un proyecto sui-generis precisamente porque, desde el momento que fue factible, cuyo propósito en su estructuración era solucionar la problemática que tenía Ciudad Bolívar en temas de movilidad, y que a través de los procesos participación ciudadana incidente se pudieron evidenciar y visibilizar otras problemáticas socio-culturales que tenía el territorio, en términos de espacio público y equipamientos, se logró definir con la ciudadanía las transformaciones que eran necesarias y que tanto habían esperado los habitantes de la localidad.

Figura 5. Plano de intervención del Proyecto Urbano Integral en TransMiCable



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, 2018

Figura 6. Fotos y renders de los equipamientos en TransMiCable



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, 2018

Por lo anterior, la presente investigación se pregunta ¿De qué manera los procesos de comunicación participativa y participación ciudadana en Ciudad Bolívar, relacionados con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable, promueven transformaciones sociales en las comunidades involucradas en el proyecto?. Lo anterior, permite evidenciar de qué manera se pueden intervenir los territorios desde las necesidades de las comunidades y las instituciones para crear un verdadero cambio y llevar a procesos de gobernanza que faciliten la transformación social en los entornos.

Tema de investigación

El proyecto busca analizar cómo la comunidad de Ciudad Bolívar, en torno a TransMiCable, promueve mecanismos de gobernanza urbana (articulación entre intereses comunitarios, públicos y privados) a partir de la instauración de procesos comunicacionales y participativos autónomos de la ciudadanía que aportaron a la transformación del territorio

Pregunta de investigación

¿De qué manera los procesos de comunicación participativa y participación ciudadana en Ciudad Bolívar, relacionados con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable, promueven transformaciones sociales en las comunidades involucradas en el proyecto?

Pertinencia

El trabajo de investigación estimula diálogos posibles entre comunicación, gobierno y ciudadanía, desde una perspectiva integral que involucra las relaciones, articulación entre comunicación y ciudadanía con la implementación de escenarios que fueron determinantes en la construcción del tejido social de la comunidad y que aportaron al reconocimiento de la

ciudadanía como sujetos políticos corresponsables con las transformaciones e incidentes en todos procesos que se implementen en el territorio.

Una investigación sobre TransMiCable, tomado como estudio de caso, permite comprender la incidencia de los procesos comunicacionales y de participación ciudadana en los cambios sociales que acompañan las transformaciones territoriales, en los proyectos de infraestructura. En este marco, las acciones de comunicación y participación ciudadana aportaron para que el proyecto pasara de ser una solución de movilidad a convertirse en un proyecto urbano integral.

Para construir una ciudad democrática se requiere corresponsabilidad de los ciudadanos sobre sus territorios, y esto se logra por medio de procesos comunicacionales, de participación, formación y gobernanza urbana.

Objetivo general

Analizar los procesos de comunicación participativa y participación ciudadana en Ciudad Bolívar, relacionados con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable, que posibilitaron las transformaciones sociales y el mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades involucradas en el proyecto, entre 2016 y 2018.

Objetivos específicos

- Identificar los procesos de comunicación y participación que posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto.
- Determinar las estrategias de participación y comunicación que se implementaron durante la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar entre 2017 y 2018.

- Comprender los procesos de comunicación en la localidad de Ciudad Bolívar, derivados de la construcción y puesta en marcha del TransMiCable y su contribución al empoderamiento ciudadano y la apropiación en la transformación del territorio.

Antecedentes de investigación

Para los antecedentes de investigación se analizaron diferentes trabajos de grado de maestría y doctorado, en contextos locales, nacionales e internacionales. Los temas consultados y analizados fueron los siguientes: participación ciudadana, comunicación participativa, participación ciudadana en procesos de gestión, territorio, comunicación y educación comunitaria, participación democrática comunitaria, dimensiones de desarrollo, comunicación para el cambio social, comunicación para la paz, comunicación en proyectos sociales, comunicación para la inclusión social, participación ciudadana y políticas públicas.

Experiencias Internacionales

El primer antecedente internacional se ubica en la Facultad de Sociología y Ciencias Políticas de la **Universidad Complutense de Madrid en el 2009** con la tesis doctoral sobre *La influencia de la participación ciudadana en las políticas públicas: El caso de la Política Habitacional Chilena*, presentado por M. Olaya Grau Rengifo cuyo objetivo era determinar la inclusión de mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones de la política habitacional chilena entre los años 2000 – 2009. La metodología implementada fue enfoque cualitativo y cuantitativo (Olaya, 2009).

La investigación tuvo como conclusiones que la participación política plena no puede desarrollarse activamente si no es en la realidad social vinculada a un

espacio concreto de intervención, que es soporte de una población (crecientemente diversa en su composición), de unos recursos y de una organización social. Además, que la participación ciudadana indica la implicación de los individuos no sólo como agentes de sus propios derechos, sino también como principales del gobierno, buscando maximizar sus expectativas individuales pero asociadas y limitadas por su comunidad de pertenencia. Por otro lado, la participación ciudadana deja de ser entonces sólo participación en mecanismos formales e informales de la esfera pública, sino que incluye otras formas de participación como el trabajo comunitario o la asociación civil para construir sobre los intereses diversos como pueden ser los culturales, deportivos, educativos e incluso religiosos.

Esta tesis le aporta a la investigación debido a que se pudo identificar la importancia de implementar mecanismos de comunicación participativa entre la sociedad civil y entidades públicas, procesos articuladores en la construcción e implementación de las políticas y de cualquier intervención social. Para el proyecto TransMiCable la participación ciudadana desde la corresponsabilidad es un eje fundamental de la gobernanza, dándole herramientas a la comunidad para que se apropien del territorio y la obra, además de los entornos, todo lo anterior con la implementación de procesos de comunicación y de formación en cultura ciudadana.

El artículo de Guillermo Williamson titulado *Territorio local, comunicación y educación comunitaria* (2009), presenta un análisis, sobre comunicación social, comunitaria, instalada en los territorios, desde el desarrollo local, asociando comunicación, educación, cultura popular e interculturalidad, en una combinación de dinámicas sociales, educativas y comunicacionales que permitan que la voz de los silenciosos esté en el aire, en una experiencia de comunicación social local construida desde el año 2000 en torno a una Radio Comunitaria en la Comuna de Ercilla, Región de La Araucanía. Dialoga descripción, teoría y análisis y recorre un territorio local desde lo comunicacional popular y comunitario.

El análisis del caso muestra que los canales y medios comunitarios se enfrenta a una contradicción, por una parte, tiene una enorme potencialidad de transformación y de aporte al desarrollo popular, comunitario, endógeno y local; por otra, depende de muchos factores, varios no controlables directamente por la propia organización de base y en consecuencia con impactos relativos. Desarrollando el análisis desde una radio comunitaria, no de una radio al servicio de la comunidad, cuyo funcionamiento está determinado por factores de tres tipos: a) internos: dificultades de gestión, participación y sustentabilidad financiera; b) locales: el territorio de desarrollo local y humano precario, tradicional, empobrecido, dependiente, pero con energía y voluntad de cambio; c) una institucionalidad que no ayuda debido a que obliga a las radios a la baja cobertura, con altos controles y sin posibilidades de financiamiento autónomo.

Sus aportes son varios, en torno a la comunicación comunitaria un medio popular generado desde el mundo local donde está la reconstrucción del día a día. La formación de ciudadanía no se puede medir, pero tampoco conocer en el corto plazo; será el tiempo el que enseñe cual ha sido y será el aporte de los medios en desarrollo local. Es necesario ampliar la discusión sobre sistemas multimediales de comunicación popular y comunitaria, y trabajar por su implementación en campos, barrios y ciudades, con condiciones de desarrollo sustentable, democrático, ciudadano, participativo e intercultural, de calidad técnica y que sea por y para la comunidad.

Los resultados del estudio le aportan a la investigación debido a que se describe como los procesos de comunicación comunitaria y participativa acompañados de un componente formativo y con canales de comunicación territoriales dónde se puedan difundir los contenidos y estrategias narrativas aportan al empoderamiento ciudadano y la sostenibilidad de las intervenciones, haciendo corresponsable y dándole valor estratégico a la ciudadanía con la transformación de los entornos.

Asimismo, el trabajo de grado “Comunicación participativa para el desarrollo: incidencia de radio éxito en la transformación del desarrollo humano y

comunitario de Tacuba” (2010), presentado por Claudia Emperatriz Flores Berrios y Sara Nohemy Lazo Paz cuyo objetivo era descubrir los efectos de la comunicación participativa en los procesos de desarrollo psicosocial de la comunidad. La metodología aplicada en la investigación fue cualitativa, y como lo indica su propia denominación, tenía como objetivo la descripción e interpretación del fenómeno de la relación social y la construcción de significados (Flórez y Lazo, 2010).

El estudio muestra como la comunicación participativa ha concedido el fortalecimiento de las redes dentro de la comunidad, transformando de esta manera los tejidos sociales, creando un ambiente de confianza y armonía en sus habitantes, también, brindándoles mejores oportunidades en la incorporación a las diferentes actividades de los sectores que la componen. Además de cómo se han implementado procesos comunicacionales participativos en la zona ha permitido la apertura al diálogo entre los sectores de la comunidad, ha servido de mediador en los momentos de conflictos entre algunos grupos de Lomas de San Antonio, incluso de otros caseríos.

Desde la implementación de la comunicación participativa a través de Radio Éxito se puede determinar que se lograron cambios significativos en la vida cotidiana de este lugar, se puede observar que la transformación ha comenzado a surgir y que sigue encaminada a evolucionar cada vez más, al mismo tiempo, se puede concluir que la comunicación participativa efectivamente abre puertas al desarrollo tanto humano como comunitario.

Por lo anterior, este trabajo de grado aporta a la investigación con los conceptos de la comunicación participativa en la creación e intercambio de saberes comunitarios, dando herramientas formativas para la incidencia y voz a la ciudadanía para dar apertura al diálogo que permite llegar a acuerdos, creando escenarios de confianza con todos los actores sociales involucrados en la transformación del territorio.

Otra investigación realizada en el 2012, tesis doctoral titulada *Comunicación para el desarrollo y la inclusión social de minorías: la clase mágica: un modelo*

de intervención para el cambio social, de Mayra Martínez Avidad (Universidad Complutense de Madrid de la Facultad de Ciencias de la Información), con el objetivo de ahondar en las oportunidades de inclusión social de aquellos grupos con menor acceso a recursos, debido a las desigualdades de poder y status en una sociedad desarrollada, haciendo uso de estrategias comunicativas (Martínez-Avidad, 2012).

La investigación permitió concluir que la participación en la sociedad de la información global, las capacidades adquiridas y el apoyo tácito de otros grupos de poder, permiten a una comunidad minoritaria posicionarse en mejores condiciones para incidir en los procesos de las instituciones sociales, adquiriendo con ello una mayor representación de su identidad social. La inclusión social sería el fruto de una transformación institucional que redefiniría las normas de interacción social haciéndolas más igualitarias.

Por otro lado, que las acciones de desarrollo contemplan mejoras sustanciales cada vez que se implementan procesos de educación en la comunidad, aportando al aumento en los ingresos (índices de desarrollo), capaces de proporcionar el capital cultural y económico necesarios para el avance social. Pero, además, el aprendizaje está orientado a la eliminación de los sesgos objetivos y subjetivos y a provocar conductas dirigidas a corregir las diferencias de las desigualdades en poder y estatus. Igualmente, que está en la sociedad civil el poner en marcha nuevos y más numerosos contextos de comunicación y aprendizaje óptimos que desencadenan transformaciones de tipo cognitivo, emocional y crítico, a nivel individual y colectivo, con el objetivo provocar la transformación social y el cambio deseado para una sociedad más justa e igualitaria.

En esta tesis se puede determinar que para la investigación son importantes los hallazgos desde la perspectiva que tiene la comunicación para el desarrollo en la búsqueda de la inclusión de comunidades vulnerables en la equidad social y las desigualdades que se generan por las dinámicas de poder de las entidades públicas en la definición de los proyectos de intervención territorial,

y cómo a través de procesos de comunicación las comunidades pueden generar procesos de valor y gobernanza para la definición de las mismas.

El estudio sobre la *Participación Ciudadana en la Gestión Pública: enfoque y condiciones para su desarrollo* de María Mercedes Di Virgilio (Banco Interamericano de Desarrollo-BID y el Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social-INDES, 2013), en el que buscaban proveer una definición operativa de la noción de participación ciudadana que permitiera encuadrar los procesos de involucramiento de la ciudadanía en el centro del proceso de implementación de las políticas públicas.

Pudieron determinar que, si se considera que a través de la iniciativa popular se logra la sanción de leyes y la puesta en marcha de intervenciones gubernamentales, el impacto real que estos procesos tienen sobre las políticas alimentarían a los gobiernos nacionales y la participación ciudadana en el seguimiento y evaluación de la gestión pública, además que diferentes tipos de mecanismos de participación ciudadana han sido incorporados formalmente a las constituciones de los países de América Latina. La oferta de instrumentos y recursos disponibles para incentivar la participación ciudadana es variada, aún muchos de ellos han sido escasamente experimentados.

Además de esto se pudo observar que en las últimas décadas el desarrollo de procesos de participación ciudadana de diferentes tipos, alcances y orientaciones que, si bien no necesariamente se han vinculado a la puesta en marcha de mecanismos o iniciativas constitucionales, se han asociado al desarrollo de políticas y programas públicos en favor de las comunidades. El aporte de este estudio para la investigación está orientado en la importancia que tiene la articulación entre ciudadanía y gobierno para la definición y construcción de políticas públicas que sean consecuentes con las necesidades comunitarias y territoriales, y que estén directamente vinculadas con la construcción y transformación de ciudad y ciudadanías.

El trabajo de grado de Maestría titulado *Participación ciudadana en la gestión pública local: el caso de la comuna de Pudahuel (Chile)* en 2017 de Osvaldo

Pinochet Cifuentes, analiza el estado actual y las características principales de la participación ciudadana en la gestión pública local de la comuna Pudahuel. El enfoque de la investigación corresponde a una metodología cualitativa, entendida como un conjunto de elementos que no son cuantificables. (Pinochet, 2017)

Esta investigación permitió reconocer que la participación ciudadana se ha vuelto un factor determinante para las administraciones públicas de los países, donde el éxito de las diversas políticas públicas depende de la inclusión de la ciudadanía en la gestión gubernamental. Específicamente, se vuelve crucial que la participación ciudadana comience fomentándose a nivel local, puesto que es en esta área donde se da una relación más directa entre la comunidad y el Estado, donde existe mayor control social y hay mayor evidencia de los impactos de la gestión pública.

Sin embargo, lo que se ha observado en el último tiempo, es que no se cuenta con un alto nivel de participación ciudadana en la gestión pública local del país, quedando en evidencia con la presente investigación sobre la comuna de Pudahuel. Una de las preguntas de la investigación es ¿cuáles son los efectos e impactos de no tener un alto nivel de participación ciudadana local? se responde debido a que puede establecerse que algunos de los efectos serían: desinformación general, disminución o eliminación de algunos de los mecanismos de participación ciudadana local, toma de decisiones importantes para la comuna realizadas por un pequeño grupo de personas (los que participan) y una inversión deficiente del presupuesto gubernamental.

Este trabajo de grado le aporta a la investigación en la medida que describe la importancia que tiene la participación ciudadana en la definición del accionar de la gestión pública territorial para lograr gobernanza comunitaria y local, en el caso de los proyectos de infraestructura se puede relacionar con la importancia que tiene la participación incidente desde las etapas previas de los proyectos, no sólo vincular a las comunidades cuando ya el proyecto es una realidad y pasa a construcción.

La tesis doctoral *Territorio, Sociedad y Política 2.0: Usos de Internet en el ámbito local y estrategias digitales de comunicación y participación en Andalucía*, presentado por Ana Rivero Rodríguez (Universidad Pablo de Olavide de Sevilla-Centro de Estudios de Postgrado), con el objetivo de conocer el uso y herramientas de la política 2.0 a nivel local, desde el punto de vista de la ciudadanía, en diferentes ámbitos territoriales, para llevar a cabo esta investigación fue utilizada la metodología cualitativa y cuantitativa. (Rodríguez, 2017)

Como resultado se puede analizar y concluir que al estudiar las prácticas de la ciudadanía política 2.0, se observó que existen diferencias territoriales, que parecen estar principalmente condicionadas por la edad y por los procesos formativos de la comunidad. La composición por edad de los municipios, por tanto, también estaría influyendo en el uso global de Internet y los canales comunicacionales en cada municipio. Es probable, de hecho, que este sea el factor más decisivo, por encima de los factores estrictamente territoriales, lo que podría atribuir a un carácter rural estereotipado este tipo de comportamientos, relacionados con la prevalencia de determinados rasgos sociales, como por ejemplo el señalado de la edad. Además, que la acumulación de conocimiento que supone la globalización repercute en los cambios tecnológicos en aras de su propia evolución y viceversa.

Esta tesis doctoral le aporta a la investigación en la medida que define la importancia que tiene la formación y capacitación para la innovación de la participación y la necesidad que tienen las comunidades al acceso de canales y nuevas tecnologías, con las que puedan incidir en la transformación de los territorios, además de la importancia en fortalecer los diálogos de saberes y proponer alternativas en los cambios de las problemáticas sociales en las que viven.

Experiencias nacionales

En primer lugar, como referencia nacional se ubica el trabajo de grado titulado *“La participación democrática desde las organizaciones comunitarias, un*

sueño por alcanzar” (2001) de Martha Yemira Urréa Sierra cuya finalidad es interpretar el sentido social y político de la participación democrática en las organizaciones comunitarias a partir de sus actores sociales, a fin de construir un entramado significativo que dé cuenta de las vivencias de la Democracia. El trabajo de grado está basado metodológicamente en el modelo hermenéutico, propuesto por Habermas quien plantea a partir de la "Teoría de la acción comunicativa" que los problemas filosóficos no pueden reducirse a la epistemología. (Urrea, 2001)

El estudio muestra que a partir del desarrollo de la conciencia colectiva como capacidad mental y cognitiva de la sociedad civil, de las organizaciones comunitarias, de los funcionarios del Estado, de los representantes políticos, quienes interesados en participar y tomar parte, lograrán reconstruir su realidad, aportando en la transformación de sus realidades, en la medida que la sociedad civil se eduque y logre tener nuevas miradas, nuevos referentes y otra lectura de sus necesidades, se posibilitará la Justicia, la libertad, equidad y autonomía, además que a través de pedagogía para la participación, se construyen caminos alternativos a la construcción de la democracia a partir de la participación, mediada por una serie de estrategias o dispositivos sociales prácticos de formación integral, desde el Estado y desde las organizaciones comunitarias, para su empoderamiento y gestión en la transformación social.

Esta investigación aporta en el sentido que la implementación de procesos formativos empodera a las comunidades, dándoles herramientas de incidencia dónde pueden convertirse en agentes que hagan veedurías ciudadanas para el control social en el desarrollo de los proyectos y así asegurar una democracia en los territorios. Además de fomentar y fortalecer la construcción de mecanismos de incidencia y la promoción de cultura ciudadana en todos los actores sociales del desarrollo.

El trabajo de grado titulado “*Lo que construimos desde abajo: comunicación para la paz en Colombia*” de los autores Jennifer Bonilla Gómez, Pedro Nel Borja, Jennifer Iguarán Pimiento y María Carolina López Ángel (Pontificia Universidad Javeriana), cuyo objetivo fue acercarse a aquellas experiencias

que a través de un proceso histórico han logrado fomentar la comunicación como una herramienta constructora de paz. Así mismo, visibilizar iniciativas hacia aquellos públicos que desconocen estas buenas prácticas, que, desde regiones olvidadas de Colombia, se han organizado para buscar soluciones alternativas al conflicto armado que vive Colombia, frente al poder que tiene la comunicación para lograr cambios sociales y para alcanzar la paz y el cambio social. La metodología permitió construir el marco conceptual, para sistematizar la información de las ponencias, experiencias y muestras audiovisuales. (Bonilla, Iguarán, López 2008)

Por medio de la investigación se puede concluir que la comunicación puede aportar, en los procesos que buscan comprender, sensibilizar, educar y construir un país que entienda las diferencias que existen en todos los niveles y para que éstas se puedan procesar y crear acciones de cambio por medio del diálogo y la conversación ciudadana. Esto sucede cuando las estrategias comunicativas complementan otras de tipo político, económico, social y cultural. Se evidencia la importancia de la comunicación en la recuperación de lo público y en la conformación de nuevos espacios de diálogo, de deliberación y de participación, promoviendo mayores escenarios de encuentro, de veeduría de lo público y de franjas de análisis dentro de los medios comunitarios con el fin de formar audiencias críticas frente a sucesos que afectan a todos, la realidad es que estos proyectos han logrado democratizar las comunicaciones, reconocer y valorar la pluralidad y fomentar el diálogo entre lo diverso. Este proyecto de grado le aporta a la investigación en la medida que la comunicación es un eje transversal y articulador de los procesos sociales que se implementan en los proyectos, los cuales permiten generar alternativas con escenarios de dialogo y participación comunitaria, intercambio de saberes y experiencias territoriales. La comunicación participativa y para el desarrollo debe estar presente en todos los procesos de intervención pública en las ciudades.

En 2008 se desarrolló la investigación sobre *Comunicación en proyectos sociales del CISP* (Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli – CISP o Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos): una estrategia de

comunicación para el restablecimiento de los derechos vitales y sociales de población en situación de desplazamiento, presentado por Rossana Becerra Estupiñán en la Pontificia Universidad Javeriana, en el que buscaba dotar a la población en situación de desplazamiento de herramientas y competencias comunicacionales para fortalecer sus derechos fundamentales como ciudadanos colombianos, en el marco del Proyecto Asistencia Integral para Niños, Jóvenes y Familias Desplazadas Internas en Colombia. La metodología usada en la Investigación es cualitativa con estrategias como la etnografía y la observación participante tomando como base una comunidad en situación de desarraigo en la localidad de Suba, Bogotá D.C (Becerra, 2008)

Como resultado se puede observar que el éxito de cualquier proyecto es la buena relación que se forja en el desarrollo del mismo con la Comunidad. Es indispensable fortalecer las estrategias y metodologías empleadas en cuanto a retroalimentación, diálogo y procesos de información, teniendo en cuenta los contextos sociales, económicos, políticos, culturales y niveles escolares de la población para establecer canales de comunicación que permitan la interlocución y participación de la ciudadanía.

Las instituciones necesitan proponer estrategias que respondan acertadamente a la necesidad de información que tiene la comunidad sobre los procesos en los que participa, especialmente en el marco de los derechos humanos. Por lo tanto, la elaboración de protocolos y procesos formativos de comunicación para el restablecimiento de los derechos sociales, ligados a las funciones de las organizaciones en cualquier proyecto con la comunidad. Por tanto, este proyecto de grado le aporta a la investigación desde la perspectiva que tiene la gobernanza con el sector público y con la ciudadanía para la definición de las políticas, estrategias, procesos y acciones a implementar, todo de la mano con las comunidades, esto fortalece la confianza de los actores sociales y el desarrollo de cualquier intervención territorial.

En otra investigación realizada por María Ximena Marín Morales (2009) titulada *Plan estratégico de comunicación participativa y adaptación del proyecto de producción más limpia y desarrollo sostenible, para la implementación del plan de saneamiento básico de Nabusimake, César*, buscaba construir un producto

comunicacional y un plan de comunicación participativa con la comunidad para la divulgación, mediante el cual se consolida el proceso de adaptación del plan de saneamiento básico, mediante la difusión de la información y la definición del rol e incidencia de los miembros de la comunidad en el proceso. Parte de la metodología implementada fue el diálogo de saberes, ya que éste permitió reconocer los actores participantes en el proceso y los concibe como autónomos capaces de redefinir y resignificar conocimientos a través de un proceso de construcción continuo. (Marín, 2009)

Los resultados de la investigación permitieron definir como la apropiación del proyecto debe surgir a partir de la participación de la comunidad, identificados como los futuros usuarios o beneficiarios de las intervenciones en los territorios, dando herramientas de información, comunicación y empoderando grupos y actores claves para el desarrollo de los mismos. De la experiencia se destaca la importancia de involucrar el diálogo de saberes, el conocimiento y necesidades de la comunidad desde sus experiencias, además de reconocer las capacidades del otro para así lograr un desarrollo equitativo que surja como parte de la construcción colectiva del conocimiento, para la buena implementación de cualquier proyecto que tenga como objetivo la transformación de los territorios y el cambio social. Es por esto que la investigación aporta en la medida que involucrar las experiencias y saberes de las comunidades son factores que son determinantes para involucrar a futuros usuarios de los proyectos, es el caso de los niños y jóvenes que serán los ciudadanos que se encargarán de la sostenibilidad del territorio, los proyectos públicos y comunitarios. En este sentido, sensibilizar a la comunidad con la importancia que tiene sus experiencias en la transformación permite crear narrativas que movilizan a la ciudadanía en pro de los cambios territoriales.

El trabajo de grado de Maestría sobre *El plan de Gestión Ambiental de Bogotá y los dilemas de la participación ciudadana* (2010) de Víctor Andrés Sotelo Barrios, busca analizar el papel que juega la participación ciudadana en la formulación y ejecución del Planes de Gestión de Bogotá en el periodo 2001 – 2009 (Sotelo, 2010). Este estudio tuvo como resultado establecer la implementación de modelos de gobernanza donde se presentan nuevas

formas de asociación y corresponsabilidad entre Estado y Sociedad Civil, obtiene como consecuencia, no sólo el mejoramiento de la calidad de vida y condiciones de los ciudadanos, sino el progreso de la eficacia, calidad y adecuada orientación de la intervención del Estado y el restablecimiento en este de su legitimidad y capacidades tanto directivas como de gobernabilidad. Además que la ausencia y falta de incidencia de la participación ciudadana en la formulación e implementación de los Planes de Gestión en Bogotá, ocasiona que cualquier instrumento no responda ni a las exigencias del modelo democrático ni a la realidad social de la ciudad, haciendo por una parte que el Estado tome decisiones con un bajo grado de legitimidad y transparencia, y ponga en entredicho su gobernabilidad y por otra, que en la Sociedad Civil se creen desconfianzas e insatisfacciones en detrimento de su participación activa en lo público.

En este sentido la investigación aporta en la medida que la gobernanza en el desarrollo de las políticas y los proyectos son determinantes en el buen desarrollo de las intervenciones, articulando y alineando expectativas y sueños comunitarios, todo esto tiene como resultado legitimidad y apoyo por parte de la ciudadanía en la ejecución de cualquier procedimiento a implementar.

La tesis de grado de Melissa Arboleda Martelo titulada “La comunicación para el cambio social como estrategia para la cooperación internacional en Colombia: una mirada desde dos organizaciones sociales” (2013), este trabajo de grado buscaba reconocer la importancia de la comunidad dentro de los procesos de Comunicación para el Cambio Social y de Cooperación Internacional. Se hace énfasis en comunidades y grupos que tienen ciertas necesidades y cómo las organizaciones sociales trabajan de la mano con ellos para superarlas. Se ilustra cómo la participación activa de los diferentes ciudadanos de un proyecto es capaz de garantizar el éxito o el fracaso del mismo, además que el grado de participación de las personas es fundamental para que un proyecto sea percibido como propio y pueda generar el cambio necesario dentro de las comunidades. La metodología de este trabajo es hipotético-deductivo ya que se planteó un problema dentro de un caso

particular, se realizó una muestra de proyectos comparándolos con la información teórica. (Arboleda, 2013)

El estudio demostró que la comunicación con los beneficiarios de los proyectos es uno de los aspectos que más interesa a la comunidad. Esto no quiere decir que en todas las organizaciones sociales ni gubernamentales del país se tenga tan en cuenta las opiniones de la ciudadanía, ni que estas organizaciones no deban hacer un esfuerzo para fortalecer los procesos de participación para asegurar que las opiniones sean incidentes. Los procesos de participación con la comunidad y el diálogo ciudadano se convierten en el centro desde el cual se trabaja.

Se puede asegurar que las organizaciones sociales e instituciones en Colombia están interesadas y trabajando para que se genere un diálogo de saberes entre la ciudadanía y el Estado, se valen de instrumentos comunicacionales muy diferentes entre sí, pero cada uno de estos adaptado dependiendo del contexto para que se dé el mejor resultado posible, con la finalidad de que estas personas sean escuchadas e incidan y que puedan hacer parte de su propio cambio. Es por esto que el trabajo de grado le aporta a la investigación en el sentido que demuestra cómo la comunicación participativa y participación ciudadana tienen un rol fundamental en la construcción de ciudad y ciudadanía, dando mecanismos en la toma de decisiones sobre los proyectos, y que tiene como finalidad que puedan participar activamente desde el diseño y construcción de proyectos que la comunidad espera para el beneficio de los territorios.

Otro trabajo analizado fue el de Daniel Camilo Becerra (2016) *Participación Ciudadana: ¿Herramienta fundamental en la reivindicación por el derecho a la ciudad? reflexiones entre la retórica y la acción de la participación ciudadana en el modelo neoliberal*, orientado a analizar las formas de participación ciudadana en los procesos de construcción y reivindicación del derecho a la ciudad en el marco de una democracia representativa y las políticas neoliberales surgidas a partir de la Constitución de 1991 en el sector de Chapinero (Bogotá), con el fin de examinar las prácticas políticas, percepción

e implementación de éstas en el marco de la búsqueda de mejores condiciones sociales, económicas y culturales dentro de las localidades y la propia ciudad. (Becerra, 2016)

La investigación se desarrolló tomando como metodologías la cualitativa y la cuantitativa, la perspectiva cualitativa permitió abordar el análisis de lo social, desde el punto de vista cuantitativo de la investigación, se analizaron y recopilamos datos acerca del censo electoral, tendencias y apatías políticas que, en gran medida dieron un mejor panorama de la formación y cultura política de los habitantes del sector. El análisis de los resultados permite determinar que la cultura política es un aspecto que se debate entre el individuo habitante de un espacio en la sociedad y un ciudadano partícipe de la construcción y transformación de sus realidades, ésta se determina por factores como la institucionalización de la participación, los modelos económicos y políticos preponderantes, bajo los cuales se establece el sentido de la cultura política y su accionar. El proyecto de grado le aporta a la investigación en la medida que determina como las comunidades, los ciudadanos se convierten en actores políticos determinantes en la consolidación de los procesos, estrategias y políticas públicas, siendo corresponsables con la transformación de sus realidades y con el desarrollo comunitario.

Continuando con el análisis de los procesos de comunicación participativa para el desarrollo y cambio social, el trabajo de grado titulado *Plan de comunicación estratégico para impulsar, fortalecer y respaldar el Plan de Bienestar social de la Secretaría de educación de Bogotá y su difusión exitosa*, de las autoras Gina Marcela Díaz Cayón, Nancy Patricia Loaiza Sandoval y Luisa Fernanda Zambrano Duque, buscaba desarrollar un plan de comunicación estratégico enfocado en la difusión exitosa del Plan de Bienestar Social de la Secretaría de Educación de Bogotá y en la medición de su impacto, incidencia y satisfacción sobre los beneficiarios. La metodología de investigación utilizada fue de tipo cualitativo, de carácter descriptivo y analítico. (Días, Loaiza, Zambrano, 2019)

Como resultado de la investigación se pudo determinar que, las políticas públicas hacen referencia a las respuestas que las instituciones estatales asumen frente a situaciones consideradas como socialmente problemáticas, por esto la construcción de estrategias de intervención en los territorios debe incluir a las comunidades como entes activos, lo cual significa que para hablar de desarrollo y transformación existe la necesidad de crear congruencia entre el ámbito social de los sujetos.

La planeación estratégica permite prevenir futuros sucesos y establecer nuevos horizontes de acuerdo a las necesidades y falencias organizacionales en los territorios, todo esto contribuyendo a la consecución de los objetivos organizacionales y comunitarios a través de la participación, donde la planeación de medios y canales de comunicación alternativos tienen un papel protagónico en el cambio social y los procesos de transformación. Por esto el trabajo de grado le aporta a la investigación destacando la importancia que tiene la planeación para mitigar impactos negativos, fortaleciendo el accionar institucional con escenarios de incidencia y comunicación que aseguren el derecho que tienen la ciudadanía a participar y estar informada, abonando de esta manera a la gobernanza y democracia participativa y ciudadana.

En el análisis realizado en los trabajos de investigación, en el ámbito nacional e internacional se puede evidenciar qué, la articulación de los procesos de comunicación, participación y formación deben estar conectados para darle herramientas de incidencia a las comunidades para poder actuar, proponer y verificar frente a las políticas públicas que se construyen para las intervenciones de los territorios, pero al mismo tiempo no es del todo claro cómo desde estas mismas prácticas las entidades públicas propician los escenarios participativos y comunicacionales, y qué valor le dan a las propuestas ciudadanas para la planeación de las acciones de intervención que se ejecutan en las comunidades, determinar esto es de vital importancia para definir cuáles y cómo son las características que llevan a la gobernanza y sostenibilidad de los proyectos.

Además aportaron al proceso de investigación, definiendo categorías,

conceptos y experiencias identificadas en cada una de las investigaciones, conclusiones que permiten determinar enfoques como por ejemplo: la importancia de implementar procesos de educación popular en las etapas de participación ciudadana, o cómo la comunicación participativa puede dar herramientas de empoderamiento y aportarle a la gobernanza urbana además de abrir puertas al desarrollo tanto humano como comunitario, también cómo los medios de comunicación comunitaria le dan voces a las comunidades y les permite incidir públicamente, de qué manera el diálogo de saberes el conocimiento y necesidades de la comunidad aportan a la construcción colectiva del conocimiento y de cambio social, cómo la participación ciudadana empodera políticamente a la ciudadanía en la construcción de ciudad y cómo la comunicación/participación son la base de la transformación de los territorios.

Justificación

Es importante hacer análisis al proyecto por el proceso de articulación entre la institucionalidad y la ciudadanía que resultó en un caso de éxito de gestión social y desarrollo urbano para Bogotá, y puede dar herramientas para la construcción de políticas públicas alrededor de los procesos de participación, comunicación, formación y cultura ciudadana, además de ser un estudio de caso con iniciativas reconocidas internacionalmente respecto a la gestión social incidente en la transformación de la localidad de Ciudad Bolívar.

En este sentido, es fundamental que las ciudades, sus localidades y barrios, se construyan teniendo en cuenta las necesidades comunitarias, con procesos participativos incidentes y autónomos de la ciudadanía, alrededor de los cuales las entidades públicas enfoquen todos sus esfuerzos en el fortalecimiento de las capacidades que tienen las comunidades y organizaciones sociales para identificar, formular e intervenir sus problemáticas socio-económicas, como ejes estructurales de la construcción de ciudadanía y democracia en los territorios.

Uno de los desafíos más grandes es la implementación de estrategias de

participación ciudadana y gobernanza en la planeación, y la definición de políticas públicas, con procesos que involucren diálogo, concertación, recomendaciones ciudadanas e inclusión de las mismas en el desarrollo de los proyectos. La participación ciudadana debe pasar, de ser un proceso de validación de las propuestas de gobierno, a convertirse en un proceso de construcción de conocimiento (diálogo de saberes), cooperación, formación y toma de decisiones que contribuyan a la transformación de los territorios, teniendo en cuenta las necesidades de las comunidades, dando herramientas de incidencia adicionales convirtiendo a la ciudadanía en veedores para ejercer control político de los procesos que adelantan las administraciones locales. Para construir una ciudad democrática se requiere corresponsabilidad de los ciudadanos sobre sus territorios, y esto se logra por medio de procesos comunicacionales, de participación, formación y cultura ciudadana.

Todo esto permitirá la planeación de intervenciones en los territorios y la construcción de políticas públicas que se basen en las necesidades ciudadanas, a través de gobernanza en la que se alineen los intereses públicos y comunitarios, y permita que cualquier desarrollo sea adecuado, eficiente y sostenible gracias a la corresponsabilidad de las comunidades con las obras públicas o cualquier propuesta de desarrollo en los territorios.

Una investigación sobre los procesos de comunicación y participación ciudadana en el proyecto TransMiCable permitirá evidenciar cuáles fueron las acciones de intervención que se desarrollaron durante la construcción del proyecto, de qué manera se deben abordar los procesos de participación ciudadana incidente y cómo se deben implementar procesos de comunicación para el desarrollo que permita corresponsabilidad y transformación territorial. No existe a la fecha alguna investigación que aborde estas temáticas en un proyecto de infraestructura referente de Bogotá.

Asimismo, este trabajo investigativo aporta a la línea de investigación comunicación, gobierno y ciudadanía por cuanto se determina la importancia que tiene la gobernanza entre comunidad y gobierno en la consolidación de la transformación y agenciamiento de los territorios, dando relevancia al

pluralismo, los ejercicios de participación formales e informales y los procesos de veedurías para ejercer control político de manera democrática.

se podría decir qué en esta relación se definen las formas de distribución o dispersión de las fuerzas de poder que ejercen los actores sociales y políticos: “En efecto, en la sociedad existe una pugna permanente, sorda y abierta a la vez, que abarca todos los poros del cuerpo social, una lucha por imponer los tiempos-espacios del Estado que son los del capitalismo. El sistema busca romper el control comunitario de la comunidad, un autocontrol que se asienta en relaciones sociales cara a cara, directas para liberar a los comuneros de ese control y convertirlos en ciudadanos con derechos y deberes estatizados” (Zibechi 2007, pg 101)

De esta manera se encuentra la relación directa entre la comunicación, el gobierno y la ciudadanía, dónde la interacción y relacionamiento entre las comunidades y el sector público definen y orientan de acuerdo con las necesidades territoriales las transformaciones reales que se traducen en procesos de intervención exitosos y sostenibles en el tiempo.

Capítulo 2

Marco Conceptual

Para las categorías de investigación se analizaron diferentes posturas de autores que han trabajado en estos temas de estudio, tales como: comunicación participativa, que define como la ciudadanía, la comunidad, la gente, es el eje fundamental del desarrollo, promoviendo que la ciudadanía sea crítica, activa, se empodere del desarrollo y el mejoramiento territorial. Además de que la comunicación participativa se construye con las comunidades, dándole voz a las personas para movilizar o denunciar sus realidades basados en sus experiencias, tomando un papel relevante en la construcción de comunidad y de democracia.

Otra categoría de investigación es la participación ciudadana, en donde se puede apreciar que es, a través de un conjunto de escenarios participativos propiciados o autónomos de transformación social, dónde la ciudadanía podrá efectuar un control o incidir respecto a las diferentes decisiones que toma el Gobierno Nacional y Distrital en las políticas públicas implementadas en los territorios, agregando un elemento fundamental de participación en el sentido del progreso social. Esto quiere decir que a más ciudadanos empoderados de su situación actual, social, económica y cultural podrán tomar decisiones sin afectar los intereses generales. En este sentido la ciudadanía juega un papel fundamental en la transformación social de sus realidades, participando activamente en los procesos comunitarios dados autónomamente por las mismas comunidades o propiciados por las instituciones. Por tanto, se observa que, de no existir un nivel alto de participación, no sólo se afectaría la calidad de la democracia, sino que esto también dificulta el progreso de los territorios.

Comunicación y participación ciudadana es otra categoría analizada la cual es vista como conceptos complementarios, una que aporta siendo instrumento que orienta las acciones de intervención, dando acceso democrático a la ciudadanía sobre el derecho a la información, para asegurar la gobernabilidad por las comunidades en los territorios, la otra es el eje fundamental de la

incidencia en la toma de decisiones públicas y de intervención, ambos en conjunto son aceptados y apropiados por la ciudadanía, aportan y fomentan iniciativas incidentes, dándole valor a las propuestas institucionales de intervención de cualquier proyecto comunitario. Aquí es cuando la comunicación comunitaria y alternativa se convierten en espacios de participación ciudadana donde tienen cabida todas las voces y el derecho a ser y pensar diferente, a tener gustos y aspiraciones distintas, se vuelve hoy un dominante de la democracia.

Una categoría importante en el desarrollo y transformación es la gobernanza urbana, debido a que tiene una fuerte relación con los procesos participativos ciudadanos y con los modelos de desarrollo de los que si no es acompañada por participación ciudadana se aleja de los espacios de deliberación, planeación y decisión, concentrando el poder en muy pocos y creando desconfianza en las entidades públicas. Da la capacidad y derecho de los habitantes, usuarios, ciudadanos de analizar, criticar y transformar el medio en el que viven. Se puede referir la gobernanza entendiendo ésta como la inclusión de los actores sociales y de los ciudadanos en las redes de elaboración e implantación de las políticas públicas siendo el mecanismo que permite un nuevo estilo de gobierno, dándole relevancia a la cooperación entre el gobierno y otros actores.

El territorio es la categoría que determina el dónde se deben desarrollar las transformaciones sociales, siendo el centro múltiples debates en las teorías del accionar y problematización de los fenómenos sociales, es el espacio o lugar en el que se implementan intervenciones de cambio y en la que todos los agentes tanto públicos, políticos, privados y comunidades trabajan para superarlos. El territorio significa historia, naturaleza, cultura, procesos políticos, comunidades y actores con intereses comunes de transformarlo y es allí donde se configuran las condiciones de desarrollo, apropiación, corresponsabilidad y resignificación de capitales sociales, económicos, culturales y simbólicos.

Comunicación Participativa

Para la comunicación participativa la ciudadanía, la comunidad, la gente, es el eje fundamental del desarrollo, reconociendo su cultura, costumbres y dando herramientas para promover la transformación de las comunidades, el cambio en las realidades que conduzcan a mejores condiciones de vida. Además de promover que la ciudadanía sea crítica, activa en el desarrollo y el mejoramiento comunitario.

Por su lado Martín Barbero, define que: la comunicación participativa, se trata de una comunicación que apuesta a un cambio social donde los derechos humanos son contenido y no sólo una formalidad, son vividos con intensidad antes que sólo una ingeniosa declamación; comunicación que abraza toda la vida humana allí donde hombres y mujeres accionan por el goce de sus derechos individuales y sociales, “un discurso entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad” (2002, p.234). La comunicación participativa se construye con las comunidades, dándole voz a las personas para movilizar o denunciar sus realidades basados en sus experiencias.

Los procesos participativos aportan significativamente a la construcción colectiva de cualquier intervención en los territorios, teniendo como base lo que realmente espera y necesita la comunidad, crea equidad entre el poder político con lo público. Por su parte la comunicación participativa da a la ciudadanía diferentes elementos y herramientas de desarrollo, en las que pueden denunciar sus problemáticas y buscar soluciones a las mismas, esto aporta a la reivindicación de las opiniones y aportes de la población, sin importar su condición social debido a que los convierte en el elemento más importante del proceso comunicativo.

Es fundamental buscar un cambio estructural sobre el poder que ejercen diferentes actores en las políticas de comunicación y el derecho que tiene la población a estar informada, Mowlana y Wilson plantean que: «Las políticas de comunicación son básicamente derivadas de las condiciones e instituciones

políticas, culturales y económicas dentro de las cuales operan. Tienden a legitimar las relaciones de poder existentes en la sociedad y, por esta razón, no se les puede cambiar de manera sustancial sin que haya cambios estructurales fundamentales en la sociedad que permitan alterar estas relaciones de poder mismas” (1987, p.143).

En la propuesta teórica que plantea Hamelink (2000), el desarrollo humano y comunitario se caracteriza por los siguientes principios: “1- La equidad en el acceso a los recursos. 2- La sostenibilidad de los recursos y de las instituciones. 3- La adquisición y difusión del saber para la responsabilización del ser humano. 4. La participación.” Estas características son la base del desarrollo comunitario que trasciende con procesos participativos incidentes para la toma de decisiones en la transformación de los territorios.

La comunicación toma un papel relevante en la construcción de comunidad y de democracia en la información, así lo indica Jesús Martín Barbero (1987), “los movimientos sociales dejaron de contemplar la comunicación como un acto de transmisión unidireccional de información para pasar a entenderla como una cuestión cultural, como un acto reapropiado desde las mediaciones utilizadas por los sectores populares y por los movimientos sociales”. La comunicación, desde esta perspectiva, remite a la construcción de nuevas visiones de la realidad y al establecimiento de un combate cultural con las fuerzas dominantes. Pero también apunta a la dimensión relacional de la comunicación, a su capacidad para establecer vínculos, para construir sentido.

La comunicación participativa aporta a los procesos de concientización, movilización, emancipación y liberación de la sociedad. Por esto la responsabilidad que tienen los medios tradicionales de comunicación en el cambio de la sociedad es muy amplia debido a que son capaces de informar o desinformar, exponer o esconder realidades importantes. Cualquier ciudadano tiene derecho a informar y a estar informado, son derechos humanos esenciales tanto individuales como colectivos. Aquí los medios comunitarios aportan a estos procesos locales tal como lo resume en su investigación Berrigan “Los medios comunitarios] son medios a los cuales los miembros de

la comunidad tienen acceso, para su información, educación, entretenimiento, cada vez que desean este acceso. Son medios en los que la comunidad participa, como planificadores, productores, y actores. Son los medios de expresión de la comunidad y no para la comunidad” (1979, p.8).

Desde otra perspectiva podemos ver como la lógica del desarrollo en diferentes regiones condiciona los procesos de diálogo y planificación de proyectos, creando vínculos de dependencia bajo una lógica económica impuesta por las elites globales (Tortosa, 2011). De acuerdo a esto, surge como propuesta la comunicación para el cambio social, que se diferencia de la primera en la medida en “que cuestiona el concepto de un desarrollo que no cuente con la participación de los sectores directamente afectados, y promueve una comunicación que haga efectiva la participación comunitaria” (Gumucio; 2012, p. 28).

La comunicación participativa para el desarrollo surge como alternativa a los modelos previos de comunicación para el desarrollo, mientras que la comunicación para el cambio social surge de la intersección entre economía política, estudios culturales críticos y comunicación alternativa (Barranquero & Sáez Baeza, 2010). Estos conceptos convergen en su epistemología a favor de un diálogo horizontal, aprovechando las herramientas proporcionadas por las nuevas tecnologías que aportan y facilitan estos procesos permitiendo que más personas puedan utilizar medios de comunicación y ya no les sea negado el acceso y la participación. Hoy las redes virtuales en el seno de los movimientos sociales, en el sentido de generar nuevas tácticas de información, participación, movilización u organización de repertorios y estrategias de lucha.

Como sugiere Juan Carlos Miguel de Bustos (2007) el cuarto elemento constitutivo de este nuevo paradigma es la participación, entendida doblemente como un fin en sí misma a la vez que como un medio para alcanzar otros objetivos. Dentro de los procesos comunicativos donde la participación es el aspecto más importante, los que anteriormente se reconocían como receptores ahora tienen la posibilidad de ser los que construyen las narrativas,

los mensajes a comunicar dándoles voz para denunciar, movilizar, persuadir y defender sus derechos ciudadanos.

Para esta investigación se entenderá la comunicación participativa como el mecanismo de incidencia que facilita y apoya las dinámicas de desarrollo local mediante procesos que involucran de forma activa a las comunidades, con las que podrán visualizar sus realidades, denunciar sus problemáticas, sensibilizar sobre el cambio que requieren en sus territorios y para que los ciudadanos sean críticos, activos y empoderados sobre las intervenciones estatales o de carácter social que puedan ser desarrolladas en la transformación comunitaria, además de ser un eje estructural de la democracia ciudadana.

Participación ciudadana

El término de participación ciudadana se puede apreciar a través de un conjunto de fuertes posibilidades de transformación social con las que cuenta la ciudadanía para efectuar un control o incidir respecto a las diferentes decisiones que toma el Gobierno Nacional y Distrital en las políticas públicas, para ello y con miras a fortalecer la relación directa que se tiene con el Estado, este tipo de mecanismos deben garantizar la confiabilidad, transparencia, oportunidades, incidencia y razonabilidad de las políticas y decisiones implementadas en los territorios, conservando siempre, la integridad de la información, comunicación, y los procesos participativos con base en la equidad, el respeto y la democracia.

En tanto, los medios y espacios participativos son los propulsores del pluralismo responsable y de la participación ciudadana, comprometidos con el bien común, las ideas y necesidades sociales, culturales y políticas de las comunidades. Una visión cercana al ámbito público de la participación, es propuesta por Guillen, Sáenz, Badii, & Castillo (2009), afirmando que “el término de participación es utilizado para explicar la incidencia de los individuos y grupos sociales en las diferentes etapas en las que se resuelven asuntos de interés público” es decir, en la consulta, discusiones, planteo de

propuestas, y todo tipo de actividades que en las cuales interrelacionan el Estado y los ciudadanos para el progreso de la comunidad” (Guillen, Sáenz, Badii, & Castillo, 2009, p.179). En la definición propuesta se puede particularizar cualquier forma en que la ciudadanía puede participar en la toma de decisiones de lo público, pero agregando un elemento fundamental de la participación y es el sentido del progreso social. Por tanto, se observa que, de no existir un nivel alto de participación, no sólo se afectaría la calidad de la democracia, sino que esto también dificulta el progreso de la comunidad.

Para el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), la participación ciudadana en la gestión pública se entiende como “el proceso de construcción social de las políticas públicas que, conforme al interés general de la sociedad democrática, canaliza, da respuesta o amplía los derechos económicos, sociales, culturales, políticos y civiles de las personas, y los derechos de las organizaciones o grupos en que se integran, así como los de las comunidades y pueblos indígenas” (CLAD, 2009, pp.3-4). Se destaca el carácter de corresponsabilidad social y de inclusión universal de la participación, como proceso democrático donde los actores locales conjuntamente con los gobiernos conducen a la superación y transformación social en los territorios.

La participación ciudadana no solo tiene alcances jurídicos, sino que su importancia radica en que la ciudadanía tenga el derecho de decidir acerca de las transformaciones sociales y de cambio que requieren teniendo en cuenta el contexto en el que viven y las problemáticas de las realidades en los territorios. En consecuencia de lo anterior, más ciudadanos empoderados de su situación actual, podrán tomar decisiones que sin afectar los intereses generales y constitucionales de la sociedad, aporten una evolución en el sistema por medio del cual las reglas que rigen un proceso afectan de manera directa a los más vulnerables, tal como lo asegura, Lahera (2002) “la participación se refiere a la posibilidad que personas o grupos tienen para influir, hacerse presentes, en la determinación de la agenda pública y también en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas públicas” (p.61).

Las diferentes modalidades y alternativas de participación ciudadana que son implementadas en los territorios no en todos los casos están adaptadas a las realidades sociales en las que viven, hace falta un dialogo profundo que conduzca al fortalecimiento de la acción pública en la ciudadanía, en la que sin importar el método de participación, los intereses públicos y ciudadanos estén articulados y realicen una interacción orientada a la transformación y cambio social continuo de los derechos que se vulneran diariamente en la comunidad. Uno de los modelos de participación ciudadana pública más contemporáneos es el que plantea “Spectrum de Participación Pública” creado por la Asociación Internacional para la Participación Pública (2000). En este modelo se relacionan cinco niveles de participación ciudadana en la toma de decisiones políticas. Son: Información, Consulta, Involucramiento, Colaboración y Apoderamiento.

De esta forma vemos como los procesos de comunicación son fundamentales en el empoderamiento de la ciudadanía para llegar a la incidencia del poder de la toma de decisiones del ciudadano, tal como lo describe (Gumucio, 2001), “sentíamos afinidad al compartir nuestra preocupación por la participación comunitaria, el carácter nodal que tenía la dimensión cultural en la perspectiva endógena de los problemas y en las vías locales para enfrentarlos, también compartíamos la objeción a la funcionalización de la comunicación en los proyectos de desarrollo y la crítica a la visión idealista de una comunidad completamente unida por su destino, su historia o su cultura” (Gumucio, 2001, p.36). Es indispensable que todos los procesos de participación que propendan por transformar y ejercer el cambio social, no sea sólo la voluntad política, sino también el interés e involucramiento de la ciudadanía que apunte a la corresponsabilidad social en los territorios.

Para esta investigación se entenderá la participación ciudadana como los escenarios con los que cuentan la ciudadanía – comunidades, para ejercer control social o proponer acciones incidentes de intervención y en la construcción de políticas públicas, todo esto basado en las necesidades que existen en los territorios, aportando a que las entidades públicas puedan

adaptar e incorporar la experiencia de la ciudadanía en cualquier proceso de desarrollo comunitario.

Comunicación y participación ciudadana

La comunicación y participación son vistos como conceptos complementarios, uno que aporta siendo instrumento para fortalecer los procesos participativos activos e incidentes de las comunidades, aumentando los conocimientos de las personas sobre cualquier iniciativa planteada por la misma comunidad o por las instituciones. Además de orientar las acciones de intervención, dando acceso democrático a la ciudadanía sobre el derecho a la información y otras formas de comunicación pública, para asegurar la gobernabilidad por las comunidades en los territorios.

Si la comunicación/participación, son establecidos como procesos institucionales que sean aceptados y apropiados por la ciudadanía, aportan y fomentan iniciativas participativas incidentes en los territorios, dándole valor a las propuestas institucionales de intervención y desarrollo de cualquier proyecto comunitario, sea en aspectos de deliberación, veedurías ciudadanas, o cualquier espacio de participación. Tal como lo afirma Del Valle, C. “Comunicación participativa: aproximaciones desde América Latina”. “La Comunicación para el Desarrollo, en su proceso de redefinición insiste, a partir de la década de los noventa, con la importancia de la participación de la mayoría de los sectores de una comunidad en los procesos sociales y comunicativos para que el desarrollo sea verdaderamente transformador” (2007, p.13). A mayor información se propician acciones de transparencia de la administración pública con la ciudadanía, contribuyendo a solucionar las problemáticas reales que tienen las comunidades con sus realidades, expectativas y los procesos participativos y de transformación.

Otro aspecto de la formulación de la comunicación para el cambio social está contenido en el término participación, debido a que es la base para señalar una opción diferente a la instrumentalización, verticalidad y funcionalidad de la comunicación, se convierte incidente cuando se estructura bajo objetivos y

propósito transformador. No solo se requiere establecer los niveles en los que se da esa participación (las relaciones de poder, control y conocimiento) sino en vista de las situaciones y los contextos que ahora viven las comunidades (Hleap, 2011, p.14). En estos tiempos de globalización donde los canales comunicacionales comerciales se han multiplicado, la comunicación comunitaria y alternativa se convierten en espacios de participación ciudadana donde tienen cabida todas las voces, el derecho a ser y pensar diferente, a tener gustos y aspiraciones distintas, se vuelve hoy en un imperativo de la democracia.

Algunas de las características de las instituciones públicas, incluyen la falta o en algunos casos la ausencia de procesos informativos o barreras de acceso que tiene como consecuencia la baja participación ciudadana. Una aproximación a la importancia de crear y articular estos dos factores de transformación lo plantea Díaz Bordenave (1989) “Desde una perspectiva macrosocial, la comunicación y la participación deberían ser percibidas no como opciones metodológicas para obtener eficiencia y éxito en proyectos de desarrollo, sino como partes orgánicas de un proceso mucho mayor y más importante: La histórica construcción de una sociedad participativa” (p.18) Crear sinergia entre comunicación/participación potencia el desarrollo de cualquier proyecto, teniendo comunidades comprometidas y corresponsables con la implementación de las intervenciones en los territorios. En palabras del mismo autor (1989) indica que “Al pensar en construir una sociedad participativa, la atención debe concentrarse en tres herramientas principales: La organización de una economía autogestionaria, el papel, de la educación y las funciones de la comunicación” (p.21).

La ciudadanía juega un papel fundamental en la transformación social de sus realidades, participando activamente en los procesos comunitarios dados autónomamente por las mismas comunidades o propiciados por las instituciones. Así lo afirman Kymlicka, W y Wayne N. (2002) “se trata de una evolución natural del discurso político, ya que el concepto de ciudadanía parece integrar las exigencias de justicia y de pertenencia comunitaria, que son respectivamente los conceptos centrales de la filosofía política de los años

setenta y ochenta. El concepto de ciudadanía está íntimamente ligado, por un lado, a la idea de derechos individuales y, por el otro, a la noción de vínculo con una comunidad particular” (p.2). Cada vez más la ciudadanía incide en la toma de decisiones y en la planeación pública de los territorios, dados por fuertes procesos comunicacionales alternativos y participativos que dan herramientas y conocimiento de cómo pueden ejercer sus derechos ante las instituciones.

El trabajo de la sociedad civil en la transformación de los territorios enfocados en la comunicación/participación es la base del cambio social, como sugiere Juan Carlos Miguel de Bustos (2007) “el cuarto elemento constitutivo de este nuevo paradigma es la participación, entendida doblemente como un fin en sí misma a la vez que como un medio para alcanzar otros objetivos” (p.32). Comunicación/participación es el complemento que da herramientas de incidencia y empoderamiento a las comunidades de las transformaciones y cambio que deben propiciar, “La comunicación para el cambio social es una comunicación ética, es decir de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales. (Gumucio, 2002).

En este sentido, para esta investigación se entenderá la comunicación y participación ciudadana como el derecho que tienen las comunidades a estar informadas y a incidir democráticamente en la construcción de una comunicación veraz, ecuánime, ética y real sobre sus realidades, además de convertirse en la base de la participación ciudadana donde la comunicación comunitaria y alternativa permite a través de medios y canales locales sensibilizar, denunciar, generar apropiación de todos los actores sociales que hacen parte de los procesos de transformación, en donde la voz de todos es igual de importante y las comunidades son el actor principal y central de la comunicación.

Gobernanza Urbana

La gobernanza urbana tiene una fuerte relación con los procesos participativos ciudadanos y con los modelos de desarrollo en los territorios. Se impone una nueva estructura de gobernanza urbana que si no es acompañada por participación ciudadana se aleja de los espacios de deliberación, planeación y decisión, concentrando el poder en muy pocos y creando desconfianza en las entidades públicas.

El papel de la participación ciudadana en la gobernanza urbana tiene como objetivo según el laboratorio Urbano (2004) dar la capacidad y derecho de los habitantes, usuarios, ciudadanos de analizar, criticar y transformar el medio en el que viven, “todo ciudadano tiene derecho a ser informado a ser consultado y el derecho a tomar parte” (Funes Rivas 2003). Para el movimiento ciudadano, la participación es y debe ser, de forma simultánea, un medio, un método y un fin; entendiendo por participación el compromiso y la actuación de un gran número de ciudadanos y ciudadanas en la escena y la agenda de las políticas municipal y regional e, incluso, de las políticas nacional e internacional en la medida en que éstas tienen un claro reflejo sobre la ciudad y sobre las redes de ciudades, (Pérez Quintana 2005). Esta participación toma valor cuando se convierte en la principal acción de transformación unida a gestión política en los territorios.

Desde la perspectiva de Villarreal (2009), si bien habla de la importancia de la participación ciudadana en la construcción de las ciudades, señala que la participación cumple distintos papeles de acuerdo al modelo político (democrático) establecido. Así, dependiendo de si hay una gobernanza liberal, republicana o deliberativa, la participación cumplirá un papel determinado, siendo mucho más efectiva en unos casos, y casi inútil en otros. Villarreal señala “la importancia de la gobernanza definida como “la dirección de la sociedad con la participación de actores gubernamentales y extra-gubernamentales” (Villarreal, 2009, p.31).

Por su parte la gobernanza es considerada como una forma de concertación de la acción pública, incluida en el gobierno, dónde la administración e instituciones, sector privado y ciudadanía, tienen un capital que poner en valor las transformaciones que las comunidades requieren, además de llegar a consensos políticos. El territorio en este aspecto se convierte en el espacio de acuerdo, en él cada actor o sector tiene la posibilidad de negociar de acuerdo con sus intereses. Tal como lo dice MAYNTZ, (1999) “Se puede referir la gobernanza entendiendo ésta como la inclusión de los actores sociales y de los ciudadanos en las redes de elaboración e implantación de las políticas públicas. La gobernanza es el mecanismo que permite un nuevo estilo de gobierno, dándole relevancia a la cooperación entre el gobierno y otros actores.

Si no se implementan acciones de gobernanza y participación ciudadana en la transformación de los territorios, trae como resultado, la pérdida del control público en los procesos de toma de decisiones, pues, en última instancia, las autoridades públicas ostentan recursos para tomar la decisión final, de tal manera que el control jerárquico y la autorregulación no son mutuamente excluyentes, sino complementarios como elementos de una forma de ejercicio de la gobernanza mediante el fomento de la cooperación horizontal (Iglesias, 2005). Esta situación hace que la ciudadanía se aleje y desconfíe en las instituciones, que no entiendan como se construyen las ciudades y que perciban que las transformaciones de sus realidades son decididas de acuerdo con las necesidades o intereses políticos y de privados.

Viendo estas situaciones el Libro Blanco de la Gobernanza Europea es la manera en que la Unión Europea utiliza los poderes que le otorgan los ciudadanos proponiendo abrir espacios para que un mayor número de personas y organizaciones hagan parte de los procesos de elaboración de las políticas de la EU, propiciando componentes de transparencia, responsabilidad y corresponsabilidad de todos. Los cinco principios políticos que determinan las propuestas del Libro Blanco de la Gobernanza Europea son la apertura, participación, responsabilidad, eficacia y coherencia (Comisión Europea, 2001), describen lo siguiente: 1-Apertura, instituciones trabajando

para fomentar la confianza ciudadana. 2-Participación, de los ciudadanos en todas y cada una de las distintas fases de los procesos. 3-Responsabilidad, clarificar cada uno en los procesos creando mayor claridad y corresponsabilidad de todos los agentes que participan en el desarrollo. 4-Eficacia. Medidas eficaces y oportunas y producir los resultados buscados objetivos claros. 5-Coherencia. políticas desarrolladas y las acciones emprendidas fácilmente comprensibles y la ampliación aumentará la diversidad.

Para que un proceso de gobernanza sea efectivo se deben poner en práctica estos principios de forma integral. Desde la concepción de las políticas hasta su aplicación efectiva, la elección del nivel en el que ha de actuarse y la selección de los instrumentos utilizados deben estar en proporción con los objetivos perseguidos (Comisión Europea, 2001). La Comisión Europea (2003) considera que los temas más relevantes en los que la gobernanza puede transformar son entre otros, la lucha contra la pobreza, la seguridad, la corrupción, la inmigración y también algunos procedimientos como el diálogo estratégico.

Por todo esto, tal como lo dice ALONSO (2005), lo que puede suponer una gobernanza urbana que, incorporando la acción social, busque el equilibrio territorial. Y así se pueda asegurar procesos incidentes en la transformación basados en las necesidades de la ciudadanía, alineando los intereses, políticos, públicos, privados y comunitarios.

Para esta investigación se entenderá la gobernanza urbana como los mecanismos de articulación de todos los actores sociales que están inmersos en cualquier proceso comunitario, alineando intereses entre instituciones, organizaciones, ciudadanía y cualquier otro actor de la sociedad civil para la definir gestión, desarrollo, diseño y planificación de los territorios. Logrando, espacios de acuerdo para lograr avanzar en el desarrollo de las propuestas de intervención y mitigar conflictos en el desarrollo de estos. Llevando a que los procesos promueven y faciliten la transparencia y el desarrollo democrático de las iniciativas ciudadanas y gubernamentales.

Territorio

El territorio es un espacio de lucha entre actores que puede ser descrito y explicado desde una perspectiva multidimensional, visto desde un punto de vista sociológico (Bourdieu, 2000). Por otro lado Bozzano, H., (2009) lo describe como “Un lugar de variada escala –micro, meso, macro donde actores, públicos, privados, ciudadanos, otros ponen en marcha procesos complejos de interacción complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos éstos por un sinnúmero de técnicas híbridos naturales y artificiales e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos en tiempo-espacio- y con diversos grados de inserción en la relación local-meso-global. El territorio se redefine siempre” (p.5).

El territorio sigue siendo el centro múltiples debates en las teorías del accionar social, que abarca diferentes posturas desde lo epistemológico hasta lo técnico-metodológico y en el que se discute sobre distintos fenómenos tal como se lo pregunta Werlen, B., Giddens, A. y Walls, G., (1992). “¿cómo integrar “lo espacial” de una forma sistemática a la teorización y problematización de los fenómenos sociales?”; es el espacio o lugar en el que se implementan intervenciones para la transformación social vista desde las problemáticas que tienen la ciudadanía y en las que todos los agentes tanto públicos, privados y comunidades trabajan para superarlos.

Por su parte Haesbaert (2004) considera al territorio como el “resultado de un proceso de territorialización que implica un dominio (aspecto económico-político) y una apropiación (aspecto simbólico-cultural) de los espacios por los grupos humanos”. De esta manera se delimitan las construcciones sociales, culturales, económicas y políticas que configuran el territorio, sujeta a transformaciones locales. En el que las comunidades juegan un papel fundamental en la transformación del mismo.

Territorio implica en muchos casos posesión, uso y control; límites, soberanía, implica una específica estructura social y particulares relaciones de poder. El territorio entonces expresa una construcción social activa y compleja (Rodríguez, 2008). Permite influenciar y controlar comunidades, personas, relaciones, problemáticas, realidades. Sack, (1980, p.5) describe como “el resultado de la influencia y el poder, siendo la territorialidad la primera forma espacial que adopta el poder” por esto comunidades corresponsables con sus entornos tienen el poder de transformar sus realidades.

Por su lado, Aníbal Quijano (1992) describe el territorio como “La percepción del cambio lleva a la idea del futuro, puesto que es el único territorio del tiempo donde pueden ocurrir los cambios. El futuro es un territorio temporal abierto. El tiempo puede ser nuevo, pues no es solamente la extensión del pasado. Y, de esa manera, la historia puede ser percibida ya no sólo como algo que ocurre, sino como algo que puede ser producido por la acción de las gentes, por sus cálculos, sus intenciones, sus decisiones, por lo tanto como algo que puede ser proyectado, y, en consecuencia, tener sentido” teniendo como referencia lo anterior se puede ver como los actores son la base de las transformaciones de sus realidades, basados en la experiencia que tienen en la implementación de acciones que permitan crear cambios de sus realidades.

El territorio significa historia, naturaleza, cultura, procesos políticos, comunidades y actores con intereses comunes de transformarlo. Bourdieu, P. y Wacquant, L., (1986) plantean como “el espacio “social-territorial” donde los actores participan de campos sociales específicos, es en el territorio donde se configuran condiciones sociales y materiales de accesibilidad a recursos estratégicos, equipamiento, infraestructuras; determinadas leyes e ilegalismos, usos, costumbres, representaciones, etc”. Es allí donde se configuran las condiciones de desarrollo, apropiación, corresponsabilidad y resignificación de capitales sociales, económicos, culturales y simbólicos.

La ciudadanía al entender la configuración territorial y la corresponsabilidad que tienen en el cambio social de sus problemáticas son determinantes en la planeación y transformación que incluye referentes del territoriales, formas de

identificar los entornos, apropiarse de él, gracias a los códigos simbólicos ciudadanos (Hiernaux, Lindón y Noyola 2000). Las comunidades son esenciales para la construcción social, incorporando las narrativas de los ciudadanos comprendiendo sus problemáticas para reconstruir una micro-sociedad y transformar socialmente los territorios.

Para esta investigación se entenderá el territorio como el espacio en el que convergen las necesidades de intervención y de gobernanza para cualquier desarrollo de transformación y cambio social, en dónde se encuentran todos los actores sociales involucrados que trabajan articuladamente para la implementación de las intervenciones y de gestión territoriales.

Capítulo 3

Marco metodológico de investigación

Paradigma hermenéutico interpretativo

La presente investigación, se enmarca en el paradigma hermenéutico–interpretativo, teniendo en cuenta que la hermenéutica es un método interpretativo que sigue el curso natural del modo humano de comprender, el proceso en que las personas normales buscan el sentido de los fenómenos del mundo que las rodea (Kockelmans, 1975 en Martínez, 2004, p.112). Este autor considera que la comprensión es la fusión de dos perspectivas: la del fenómeno en cuanto tal y la del intérprete, ubicado en su vida, en una amplia cultura y en un punto histórico del tiempo.

El paradigma interpretativo nos permitirá determinar que los sujetos investigados no sean solo aportadores de datos para formular análisis de forma general, sino que se pueda profundizar y comprender el sentido y el significado de todas las acciones implementadas, las motivaciones y las características de las transformaciones territoriales alrededor de la puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar.

Merino (1995) plantea que “Los investigadores cualitativos nos preguntamos qué sentido puede tener el desarrollar teorías, métodos, sistemas y tecnologías para la enseñanza o para la evaluación, por muy sofisticados que sean, si no tienen como objeto mejorar la calidad del aprendizaje y de la vida personal y social de los estudiantes y de otros actores que están al servicio de la educación de las generaciones que nos siguen” (p.10). El investigador trata de descubrir el significado de las acciones humanas y de la vida social, dirige su labor a entrar en el mundo personal de los individuos, en las motivaciones que lo orientan, en sus creencias.

Metodología

Para este proceso de investigación se recurre a la metodología de investigación cualitativa, se centra en un análisis profundo e interpretación de una determinada realidad que es estudiada a través de una aproximación a los actores sociales más inmediatos. Según Creswell citado en Vasilachis (2006). La investigación cualitativa es un proceso en el cual se indaga un problema o situación humana o social en el cual se entrelazan conceptos con la coincidencia de palabras clave, para presentar una perspectiva de un grupo de personas.

“Indaga situaciones naturales buscando dar sentido e interpretar fenómenos en términos de un significado que las personas otorgan abarcando un estudio y recolección de una variedad de materiales empíricos” (Deznin y Lincoln como se citó en Vasilachis, 2006, p.2)

Método- Estudio de caso

Como método para la presente investigación, se utiliza el estudio de casos, el cual es definido por Robert Stake como el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (1999).

El estudio de caso nos permite modificar la generalización, entendiendo así, que prima las especificidades que se encuentran en torno al caso a estudiar, sin generar espacios para las comparaciones en espacios únicos que se destacan a la luz de las generalidades. Para esto, es importante mencionar que el estudio de caso no es la elección de un método, sino más bien la elección de un objeto a estudiar, por esto que se entiende que los estudios de casos son definidos por el interés en casos individuales antes que por los métodos de investigación utilizados (Vasilachis, 2006, p.219).

Teniendo como fin focalizar el inter/sujeto/objeto de forma descriptiva, abordando la complejidad de la intervención desde una perspectiva cualitativa, y en concreto mediante el método del estudio de caso, tomando como eje las experiencias de las comunidades de la localidad y las entidades públicas que participaron en el proceso constructivo del sistema. Se podrá exponer cuáles fueron las acciones, los cambios sociales, económicos, urbanísticos, además de cambios en la cultura política local y en la planificación de proyectos de infraestructura urbanos integrales de la ciudad. Por otro lado, como el trabajo articulado entre ciudadanía y sector público representa una carga simbólica de una intervención que ha tenido un impacto mayor que las mejoras de movilidad logradas a través de los cables proyectados para Bogotá.

Además demostrar cómo la participación ciudadana y los procesos de comunicación participativa son incidentes para la transformación de los territorios, aportando desde la planeación de los proyectos dando relevancia a las necesidades reales de las comunidades por otro lado como el seguimiento, apoyo y veedurías en la ejecución desde las comunidades aportan al adecuado desarrollo de las intervenciones, todo esto desde espacios de participación comunitaria que permitieron la construcción de equipamientos que la comunidad estaba esperando desde hace décadas, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos de Ciudad Bolívar.

Teniendo en cuenta lo anterior, plantear cuáles fueron los procesos de participación ciudadana y comunicación participativa en la construcción de esta obra de infraestructura, que ha llevado a convertirla en ejemplo de proyectos que integran el desarrollo no solo de transporte, sino que estando acompañados de obras de equipamientos necesarios priorizados por las comunidades, y con una alta participación ciudadana promovieron la cultura ciudadana y el sentido de pertenencia para el buen uso del sistema. Además de identificar cuáles fueron las claves de éxito del sistema que derivaron de la experiencia cotidiana de los usuarios, para quienes ha supuesto una diferencia sustancial en su calidad de vida.

Participantes de la investigación

Con quienes (actores sociales)

1. Ciudadanía y comunidades que hayan participado en el proceso desde la etapa de factibilidad (idea de proyecto) hasta la puesta en marcha del sistema. Líderes comunitarios o representantes de la ciudadanía que movilizaron a las comunidades. Crearon procesos participativos autónomos para la incidencia de la transformación urbanística de la localidad.
2. Entidades públicas encargadas de los procesos de planeación y ejecución de la obra y que hayan implementado procesos participativos incidentes para la transformación de la localidad y de comunicación participativa para la sensibilización y sostenibilidad de la obra.

Dónde se realizó la investigación

1. Localidad de Ciudad Bolívar, área de influencia directa en dónde se desarrolló el proyecto.
2. Barrios directamente involucrados en el desarrollo de la obra y dónde se construirán los equipamientos complementarios.
 - 2.1. Manitas
 - 2.2. Juan Pablo Segundo
 - 2.3. El Mirador
 - 2.4. El Paraíso

Fases

1. Documentación y revisión de información relevante para el proceso de investigación que hayan sido contruidos por parte de los actores

sociales sobre los procesos implementados en el desarrollo del proyecto.

2. Análisis de información existente para determinar cuál es la que debe ser complementada para la construcción del plan de acción para el desarrollo de la investigación como, por ejemplo, determinar cuáles fueron las acciones comunicacionales de las entidades públicas en el desarrollo del proyecto que le aportaron a la sostenibilidad y apropiación del mismo, o cuáles fueron los procesos de participación incidente que implementaron todos los actores sociales en la ejecución de la obra.
3. Investigación en campo, desarrollando las entrevistas e implementación de las tácticas definidas para el proceso investigativo que permitirá abordar todas las experiencias que existen de los actores sociales involucrados en todas las fases del proyecto
4. Sistematización de resultados del proceso investigativo para el análisis y posterior escritura del documento.

Actividades

1. Caracterización de actores sociales que participarán del proceso investigativo.
2. Proceso de formulación y validación de la información existente sobre las acciones participativas y comunicacionales implementadas.
3. Proceso de articulación con los actores sociales identificados para el desarrollo del estudio de caso.
4. Aplicación de las tácticas identificadas para la investigación (entrevistas semiestructuradas)
5. Análisis de información y construcción del documento de investigación

Fuentes

1. Planeación Distrital
2. Instituto de Desarrollo Urbano – IDU
3. TransMilenio
4. Cablemóvil

Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

La entrevista semiestructurada es un diálogo donde el entrevistado hace un proceso de reflexión estructurado sobre momentos o sucesos que ha pasado en su vida, ante el entrevistador (Fernández, 2001). Este orienta y da forma a las preguntas para lograr una estructura del discurso en el entrevistado dependiendo del interés de la investigación y como este se relaciona con el entrevistado (Alonso como se citó en Archenti et al., 2007). Es por esto que según Robles (2011), “La intencionalidad principal de esta técnica es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, miedos, satisfacciones, angustias y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado” (p. 40). La entrevista semiestructurada se centra en los relatos de las personas que han vivido directamente estos sucesos, en especial quienes no han sido incorporados en la historia, usualmente los que han pasado por problemas o vulneraciones, pero no siempre es el caso (Fernández, 2001).

Se desarrolló a través de entrevistas semiestructuradas con los actores sociales que participaron en el desarrollo del proyecto, caracterizados por ciudadanía, líderes comunitarios y funcionarios de la Administración Distrital para conocer e identificar desde la experiencia cuáles fueron las acciones desarrolladas, qué alcance tuvieron y cuáles fueron los resultados de estas y que tuvieron un impacto positivo en la comunidad y el territorio. En el proceso de la investigación se dificultó la presencia en territorio debido a la emergencia sanitaria mundial causada por el Covid-19; por lo tanto, la virtualidad permitió llegar a más personas con las que se logró profundizar en las temáticas de la investigación.

Nombre	Rol en el proyecto	Entidad / Comunidad
Lucy Molano	Directora Oficina de Relacionamento y Servicio a la Ciudadanía	Instituto de Desarrollo Urbano
Martín Anzellini	Gerente del Proyecto Urbano integral TransMiCable	Secretaría Distrital de Planeación
Juan Pablo Bernal	Gestor territorial Ciudad Bolívar	CableMóvil - TransMilenio
Esteban Quesada	Coordinador equipo formación	Instituto de Desarrollo Urbano
Milcíades Gómez	Líder comunitario	Comunidad - Ciudad Bolívar
Andrea Romero	Residente del sector	Comunidad - Ciudad Bolívar
Ivone Sánchez	Estudiante residente del sector	Comunidad - Ciudad Bolívar
Adriana Canastero	Residente del sector	Comunidad - Ciudad Bolívar

Registro y sistematización de la información

Para el proceso investigativo se realizó un formato de preguntas para las entrevistas semiestructuradas (ver anexo 1). La recolección de la información se realizó por medio del formato de entrevista semiestructurada, realizando 10 entrevistas de manera individual por medio de una plataforma virtual. Posteriormente se realizó un proceso de transcripción de las entrevistas, con el fin de organizar la información y facilitar el proceso de interpretación y análisis.

Categorización y análisis

A partir de las transcripciones se estableció una matriz de categorización y codificación, en la cual se logró hacer una organización de la información recolectada desde las entrevistas usando una agrupación temática. Según Galeano (2009): “La categorización juega un papel fundamental en la investigación, en cuanto permite visualizar la emergencia de estructuras lógicas, significados, patrones y casos atípicos implícitos en el material recopilado en los documentos, entrevistas grabaciones, notas de campo, memos analíticos” (p.38). En este aspecto, se establecieron categorías deductivas a partir de cada objetivo específico y a su vez categorías inductivas (ver tabla 1, 2 y 3).

Tabla 1*Matriz categorías deductivas e inductivas primer objetivo específico*

Objetivo específico	Categorías deductivas	Categorías inductivas	Código
Identificar los procesos de comunicación y participación que posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto.	Comunicación participativa	- Comunicación para el desarrollo	CPD
		- Democracia urbana	DEU
	Participación ciudadana	- Narrativas desarrollo urbano	NAR
		- Participación incidente	PI
		- Articulación interinstitucional	AI

*Fuente: Elaboración propia***Tabla 2***Matriz categorías deductivas e inductivas segundo objetivo específico*

Objetivo específico	Categorías deductivas	Categorías inductivas	Código
Determinar las estrategias de participación y comunicación que se implementaron durante la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar entre 2017 y 2018 cuando entró en funcionamiento.	Comunicación y Participación Ciudadana	- Participación ciudadana incidente	PCI
		- Diseño participativo y co-creación	DPYC
		- Cultura ciudadana	CC
		- Apropiación ciudadana	AC
		- Gestión urbana	GU

*Fuente: Elaboración propia***Tabla 3***Matriz categorías deductivas e inductivas tercer objetivo específico*

Objetivo específico	Categorías deductivas	Categorías inductivas	Código
Comprender los procesos de comunicación en la	Territorio	- Habitación	HAB

localidad de Ciudad Bolívar, derivados de la construcción y puesta en marcha del TransMiCable y su contribución al empoderamiento ciudadano y la apropiación en la transformación del territorio.	Gobernanza Urbana	-	La Ciudad es para la Gente	LCEPG
		-	Diálogo de saberes	DDS

Fuente: Elaboración propia

Capítulo 4

Análisis e interpretación de los resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos durante el proceso de investigación, de acuerdo con los objetivos y categorías de análisis propuestas y de la información obtenida durante el trabajo de campo. De acuerdo con lo anterior, los resultados son presentados a partir de los objetivos específicos y las categorías de análisis definidas para la investigación acorde con la siguiente tabla:

Objetivo 1. *Identificar los procesos de comunicación y participación que posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto.*

El primer objetivo se desarrolló bajo las categorías de comunicación participativa y participación ciudadana, cuya indagación, se hizo a través de la revisión documental y entrevistas semiestructuradas.

A partir de este ejercicio investigativo es posible aseverar que los procesos de comunicación y participación para las personas entrevistadas son determinantes en la planeación, consolidación y ejecución de cualquier intervención territorial, ejemplo de esto es lo que sucedió con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en la localidad de Ciudad Bolívar, que pasó de ser una solución de movilidad a convertirse en un proyecto urbano integral gracias a las estrategias que se lograron estructurar entre las comunidades y las entidades públicas, las cuales, posibilitaron el diálogo ciudadano, el intercambio de saberes y la promoción de la cultura ciudadana para la apropiación del proyecto.

Para lograr la consolidación del proyecto urbano integral y propiciar la democracia urbana, fueron necesarios ejecutar ejercicios de participación con las comunidades para que pudieran incidir en la transformación del territorio y hacer control efectivo de las decisiones que la administración Distrital tenía

contemplada para la localidad. Esta participación, se constituyó en un rasgo esencial de democracia, en la medida en que se implementaron procesos de corresponsabilidad dentro de todos los escenarios de intervención en dónde se aseguró la participación de todos los actores sociales del desarrollo. Tal como lo señala Sartori, el concepto de democracia debe concebirse de la siguiente manera: “Decimos democracia para aludir, a grandes rasgos, a una sociedad libre, no oprimida por un poder político discrecional e incontrolable, ni dominada por una oligarquía cerrada y restringida, en la cual los gobernantes “respondan” a los gobernados. Hay democracia cuando existe una sociedad abierta en la que la relación entre gobernantes y gobernados es entendida en el sentido de que el Estado está al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos al servicio del Estado, en la cual el gobierno existe para el pueblo y no viceversa” (Sartori, 1994, pp. 23-24)

Tal como lo dicen los entrevistados “empezamos a crear acciones en la localidad para enamorar del proyecto a todos los ciudadanos, con actividades de articulación institucional, trabajando en unas mesas de planeación interinstitucional, en las cuales se presentaron las estrategias la que implementaríamos desde la administración distrital”, en este sentido para la consolidación del proyecto urbano integral fue necesario replantear una nueva forma de organización política en la cual la democracia participativa, se debía vincular para que todos los actores sociales tuvieran mecanismos de representación directa en las decisiones de intervención y lo que sería la veeduría del proceso constructivo. Esta nueva forma de organización política para las comunidades se puede entender como un “conjunto de mecanismos, institucionalizados o no, a través de los cuales los ciudadanos inciden o buscan incidir en las decisiones públicas con la expectativa que aquellas decisiones representen sus intereses sociales, difusos y colectivos, ejerciendo su derecho fundamental a la participación en los asuntos públicos” (Cardoso, 2006, p.57). La democracia participativa tuvo como principal mecanismo de intervención las experiencias de las comunidades y las necesidades reales territoriales, en la planeación y ejecución de la obra.

Un aspecto determinante que aportó para entender las dinámicas de la localidad fueron los ejercicios de cartografía social que se implementaron en la etapa de estudios y diseños para descubrir las necesidades de la comunidad para la estructuración de los equipamientos, se empezaron a desarrollar procesos de coordinación interinstitucional entorno la gestión social del proyecto, para que por primera vez una población vulnerable de la ciudad pudiera evidenciar que la administración distrital iba a llegar con una oferta integral para transformar el territorio. Con TransMiCable se desarrollaría un trabajo cooperativo sin precedentes entre las entidades distritales, mejorando la oferta de gestión sociocultural de la Administración, contribuyendo a mejorar la cultura ciudadana en el transporte público y la apropiación de la ciudadanía sobre el Cable y el espacio público.

Uno de los desafíos más importantes durante el desarrollo de cualquier proyecto es el de generar gobernanza entre la gestión pública mediante la formulación e implementación de políticas que buscan guiar el desarrollo de las intervenciones en la ciudad, y las necesidades comunitarias encaminadas en disminuir las brechas sociales, urbanas, de infraestructura y de servicios que tienen las comunidades.

En este sentido la articulación interinstitucional jugó un papel preponderante en la generación de valor de lo público y el propósito de lograr la gobernanza en el proyecto, fueron necesarios implementar escenarios de relacionamiento y participación con todos los actores del desarrollo, para llegar a consensos y acuerdos en lo que debería ser las intervenciones en la localidad. Tal como lo afirma Patrick Le Galès: “La gobernanza, puede ser definida como un proceso de coordinación de actores, de grupos sociales, de instituciones, con el ánimo de alcanzar objetivos definidos y discutidos colectivamente. La gobernanza se refiere, entonces, a un conjunto de instituciones, de redes, de directivas, de reglamentos, de normas, de usos políticos y sociales, así como a actores públicos y privados que contribuyen a la estabilidad de una sociedad y de un régimen político, a su orientación, a la capacidad de dirigir y de proporcionar los servicios, y a asegurar su legitimidad” (Le Galès, 2009, p.261). Sin procesos de articulación entre las comunidades y el sector público no se

hubieran logrado los procesos de gobernanza que fueron determinantes durante todas las etapas previas y de construcción del sistema.

Sería imposible realizar una buena gestión sin un adecuado ejercicio de producción, sistematización y gestión de la información y de los conocimientos institucionales, es necesario que todos los actores del desarrollo puedan reconocer la necesidad de continuar mejorando los sistemas de información de las entidades en el sentido de: 1) fortalecer las herramientas de gestión del trabajo de los colaboradores, gestores territoriales, ingenieros, y cualquier otro funcionario que haga parte de proceso. 2) lograr la automatización de informes de datos que respondan a los diferentes indicadores de gestión de las instituciones y puedan ayudar a redireccionar las estrategias que se están implementando. 3) hacer que estos se constituyan en herramientas que ayuden a mejorar los análisis de la gestión social y cultural de las entidades. Finalmente, se debe lograr que los avances en la gestión identificados como buenas prácticas puedan extenderse a diferentes territorios de la ciudad.

Por otro lado, de acuerdo con lo dicho por los entrevistados “en el proyecto se encontraron diferentes situaciones de tensión con las comunidades por las expectativas generadas en la etapa de estudios y diseños, sin embargo, con la buena articulación de las entidades del Distrito se empezó a trabajar rápidamente en el análisis de las expectativas que se generaron en la comunidad, en los procesos previos a la construcción de la obra”. En este sentido una buena gestión pública es fundamental para mejorar el desempeño del Estado, por ello, la articulación interinstitucional como eje de la nueva gestión pública es el medio que tienen las instituciones para reafirmar su compromiso con la sociedad, en beneficio de su población. Lo que es más significativo para el ciudadano hoy en día es el papel determinante e incidente en la toma de decisiones y que sientan que sus recomendaciones o propuestas fueron escuchadas y tenidas en cuenta en la definición de las transformaciones territoriales coordinadas con todos los actores sociales del desarrollo. En este sentido Garnier (1999) menciona que se coordina con un sentido estratégico, para avanzar en una determinada dirección, para promover ciertos resultados de la acción pública en su conjunto, y no solo de

cada uno de sus sectores o instituciones. Por lo tanto, el proceso que logra alcanzar o definir tal sentido estratégico, es el proceso político.” (Cravacuore, Ilari y Villar, 2004, p.22).

Martin (1995) manifiesta que la articulación interinstitucional en procedimientos como la coordinación y definición de la estrategia o plan de comunicación de las instituciones puede; gestionar acciones para mejorar la imagen pública; y así lograr procesos claros, veraces, transparentes; y con esto conservar una relación adecuada de cooperación con los medios tradicionales y comunitarios, además de aportar en la incidencia de la ciudadanía asegurando los derechos de las comunidades.

De acuerdo con los entrevistados “desde el Instituto de Desarrollo Urbano IDU se empezó a liderar y articular la mesa de coordinación interinstitucional, logrando que las entidades sintieran la necesidad de empezar a contribuir con diferentes acciones sociales en el territorio”. En este sentido con la consolidación de la mesa de coordinación interinstitucional, conformada por entidades como el Instituto de desarrollo Urbano - IDU, Instituto para la Economía Social - IPES, TransMilenio, Instituto Distrital de Turismo - IDT, Secretaría de Desarrollo Económico, Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, Secretaría de Hábitat, Secretaría Distrital de Integración Social, IDRD, Instituto de Participación y Acción Comunal - IDPAC se empezaron a tejer soluciones integrales para la comunidad, desde la misionalidad de cada entidad y con fuertes procesos de participación incidente con la ciudadanía se definieron alternativas de intervención comunitaria.

Así como lo asegura Ilari (2002) esta sinergia que se da por resultado de la articulación ha logrado un mejor manejo del plan de políticas públicas, sean institucionales o interinstitucionales. Por tanto, la articulación entre instituciones daría por resultado un grado elevado de información, eficiencia y eficacia al distribuir los recursos disponibles, generando un crecimiento de los niveles de legitimidad, por establecer vínculos con entidades prestigiosas o con buena reputación para la población.

La articulación se originó a partir de la organización entre varias instituciones distritales y de la sociedad civil, en la que se acordaron a partir de procesos de participación ciudadana incidente los mecanismos, metodologías, para implementar en el desarrollo de la obra, y cuáles deberían ser los programas de sostenibilidad que involucraría a los líderes comunitarios, niños, jóvenes y cualquier vecino que quisiera participar y se empezó a planear lo que sería el proyecto Urbano integral de la mano de los ciudadanos.

Los Planes de Ordenamiento Territorial que se proponen para las ciudades establecen como ideal común la planificación y construcción de ciudades para todos, que promuevan la integración y la igualdad en el uso y disfrute de las mismas. Ciudades justas, seguras, sanas, accesibles, asequibles y sostenibles, que “alientan la participación, promueven la colaboración cívica y generan un sentido de pertenencia y propiedad entre todos sus habitantes”. Este ideal está en concordancia con la Agenda de Desarrollo 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) acordados por Naciones Unidas (2015) para garantizar la sostenibilidad social, económica y ambiental del desarrollo.

Para cualquier entidad pública la ciudad, entendida como un hábitat construido, debe ser planificada para el disfrute humano y como un espacio para la garantía y realización de los derechos. Para ello, los proyectos de infraestructura urbana para la movilidad y el espacio público generan y promueven la habitabilidad, la calidad de vida y la sostenibilidad de la ciudad. Son una apuesta espacial para transformar los territorios y las condiciones de vida de la ciudadanía, configurando escenarios de equidad e igualdad de oportunidades en la consolidación de la democracia urbana, comprendida como el incremento del espacio público y la infraestructura vial para los habitantes y visitantes de los territorios, orientado desde la primicia del interés general sobre el particular. Como parte de ello, la gestión social en el marco de los proyectos de infraestructura constituye un elemento central, como una acción integral que potencia la transformación físico espacial desde la promoción y el fortalecimiento de tejidos sociales.

En este sentido para las entidades públicas lograr mecanismos de participación incidente promueven la gobernanza y garantiza el derecho que tienen las comunidades en la definición de las intervenciones territoriales y de esta manera asegurar lo que debería ser la democracia urbana en las ciudades “La participación ciudadana es un buen indicador cualitativo y cuantitativo de la “temperatura democrática” de una sociedad concreta” (Alberich, 1999) de la misma manera en la formulación y planeación de un proyecto de infraestructura se deben asegurar desde las etapas previas la incidencia y no generar falsas expectativas en las comunidades, tal como lo afirma Velásquez & González (2003) “La participación mejora la eficiencia y la eficacia de la gestión pública en la medida en que es capaz de concitar voluntades para la construcción de consensos (...)” (p. 77)

Tal como lo dicen los entrevistados la gestión social de una entidad como el IDU inició como un mecanismo de identificación y mitigación de impactos socioculturales de los proyectos de la entidad, y ha avanzado hacia el desarrollo integral de los territorios donde los proyectos tienen incidencia, con un enfoque interdimensional, interdisciplinario e interinstitucional que configura procesos y prácticas de apropiación de los espacios públicos y de construcción conjunta de ciudad y ciudadanía.

Desde este marco, las políticas públicas se constituyen como el instrumento que dirige la acción para responder las realidades sociales relevantes, propias de un discurso actual que ha vinculado la necesidad de dar gobernanza a los procesos de desarrollo urbano, que por medio de un enfoque de innovación social, fortalezca la construcción de ciudades sostenibles y modernas y de la producción de políticas focalizadas enfocadas en lograr bienestar a los ciudadanos y su inclusión a los procesos de administración y gestión de las ciudades.

Los proyectos de infraestructura para la movilidad y el espacio público se insertan entre fuerzas territoriales y dinámicas de distribución del espacio, impactan las prácticas sociales de las poblaciones en los territorios y terminan vinculándose inevitablemente con elementos emocionales de las comunidades. Hay, así, unas condiciones espaciales y sociales que preexisten

a los proyectos, y otras que el proyecto produce; y es por ello que estas dimensiones, la físico-espacial y la sociocultural, tienen ambas un foco de atención particular antes, durante y después de la construcción de cualquier proyecto o intervención territorial.

En este sentido Zambrano (2012) describe el territorio como: “un espacio geográfico que define y delimita la soberanía de un poder político lo cual posibilita su administración y gobierno” (p. 19-67), además lo define como: “las tierras que han sido ocupadas y poseídas por pueblos y comunidades y que constituyen el ámbito tradicional de sus actividades sociales, económicas, culturales y espirituales” (p. 19-67). Esta última definición está en el marco del territorio como una construcción social configurada a partir de dinámicas identitarias, Zambrano, C. (2012).

Lograr que los proyectos de infraestructura no sean elementos exógenos al territorio, se les valore y cuide en el largo plazo, se incluyan en prácticas urbanas locales y aparezcan como piezas claves de los imaginarios y representaciones sociales, depende en gran medida de las estrategias de participación, comunicación y gestión urbana implementadas en el marco de tales proyectos, y por fuera de ellos, en los territorios. Conscientes de que los proyectos de infraestructura tienen la capacidad de transformar la vida de las personas y sus prácticas sociales, la construcción de un cable aéreo en una de las localidades más marginalizadas y complejas de Bogotá, además de solucionar sus complejos problemas de movilidad permitía implementar estrategias de relacionamiento, un diálogo abierto con la ciudadanía sobre el desarrollo urbano, social y económico de la localidad.

Cualquier proceso de intervención social, participación y comunicación reconoce que las relaciones tienen un lugar privilegiado sobre los espacios, territorios, y actores sociales que las constituyen; son las relaciones “el objeto” sobre el cual recae el desarrollo. De allí que buscar la consolidación de la gobernanza urbana se convierte en el eje de la transformación. Reconocer e identificar a los actores de desarrollo urbano (individuos, grupos sociales, organizaciones y entidades de distinta naturaleza) y sus intereses, y generar procesos para que dichos intereses puedan conciliarse en virtud de la defensa

del interés público y comunitario. Desde esta perspectiva, los procesos de participación incidente y comunicación en TransMiCable buscaban:

- Contribuir a potenciar una visión compartida de ciudad haciendo énfasis en la corresponsabilidad de los ciudadanos con el desarrollo de Bogotá.
- Fortalecer los procesos de cultura ciudadana para la apropiación, el buen uso y disfrute del proyecto como apuesta por la movilidad sostenible.
- Permitir la transferencia de conocimiento en doble vía, garantizando que los saberes locales de los ciudadanos y los conocimientos técnicos de las entidades tuvieran espacios justos para su expresión y valoración.
- Desarrollar formas de gestión territorial que propiciaran en la ciudadanía la utilización de los espacios de participación y facilitaran su acceso a los medios de control social de los proyectos.
- Generaran sentido de pertenencia, apropiación y así lograr la sostenibilidad a los proyectos TransMiCable y equipamientos, en el mediano y largo plazo.

De acuerdo con lo que dicen los entrevistados “TransMiCable no se concibió como un Proyecto Urbano integral eso se fue dando gracias a los procesos participativos con las comunidades, fue la oportunidad de ir consolidando el proyecto, se partió como ejemplo y experiencia de esto lo que realizaron en otras ciudades de país como Medellín, y en otros países, Brasil, Perú o México”. En este sentido se puede asegurar que la participación ciudadana en la ejecución del proyecto fue un motor que permitió poner en marcha diálogos de saberes entre distintos actores del desarrollo y planes de comunicación comunitaria y participativa que facilitaron el abordaje de los grupos de interés y comunidades residentes o visitantes de la localidad. En este sentido, la participación y comunicación valora, reconoce y hace útiles los saberes

territoriales de dichos actores, democratizando las miradas sobre la ciudad en un diálogo legítimo que abona a la gobernanza urbana y que busca defender los intereses de todos los actores involucrados en el desarrollo.

El Modelo de Relacionamiento que la administración Distrital venía madurando a través de su implementación en diferentes proyectos encontró en TransMiCable un nicho donde pudo potencializarse y desarrollarse con un éxito particular, por sus aspectos profundamente innovadores en materia de infraestructura para la movilidad, pero sobre todo al plantear importantes posibilidades de liderazgo para la gestión socio-cultural toda vez que produjo de manera permanente escenarios de diálogo con la ciudadanía para desarrollar el espacio público de la localidad a través de la construcción de equipamientos complementarios, y una oferta social de tipo interinstitucional sin precedentes. En varias etapas del proyecto TransMiCable la participación ciudadana fue realmente incidente.

TransMiCable permitió abordar integralmente el desarrollo urbano de la localidad, así como diversos aspectos de la administración de la ciudad en un único proceso complejo, interinstitucional e intersectorial de gestión pública e innovación social. En este sentido, uno de los principales resultados de esta experiencia es el enorme aprendizaje en términos institucionales (para la administración), organizacionales (para las comunidades) y de gestión sociocultural (para el proceso de cualquier proyecto), y que permite, sumado a otros aprendizajes acumulados, construir un modelo de relacionamiento que pueden ser estudiado y replicado por otras ciudades y entidades del orden local, departamental, nacional.

En efecto, el diseño y la implementación de un conjunto de programas interinstitucionales de gestión permitió, entender de otra manera, como liderar procesos en las múltiples facetas del desarrollo urbano implicado en el proyecto para potenciar sus beneficios y mitigar sus impactos. Esto no hubiera sido posible sin el trabajo mancomunado y permanente con la comunidad. Un gran hito del proceso es la definición mancomunada entre la administración y la comunidad de las intervenciones necesarias a construir alrededor del cable, durante las etapas de Estudios y Diseños y Construcción.

Hacia el interior de las Entidades también existieron reconocimientos sobre los logros y el posicionamiento de la gestión sociocultural; debido a que se avanzó en formalizar procesos de cooperación entre los componentes técnicos, ambientales, sociales y culturales de los proyectos y muy fuertemente en TransMiCable, como piloto de éxito de intervención con un fuerte componente de articulación interinstitucional. Sin embargo, todos los logros y buenas prácticas que se llevaron a cabo con el desarrollo de la obra resultará vital en el futuro consolidar los procesos formación y diálogo para diversas áreas técnicas de las Entidades, buscando mejorar su comprensión de la Política de Gestión Social y Servicio a la Ciudadanía y el Modelo de Relacionamiento y Servicio a la Ciudadanía y las grandes apuestas de la administración Distrital, para fortalecer la gobernanza urbana de la ciudad, y así gestionar los conocimientos sociales acumulados para ofrecer insumos para la toma de decisiones institucionales, potenciar la capacidad de comunicar asertivamente a la ciudadanía sobre los proyectos y producir mecanismos de apropiación y sostenibilidad sobre estos.

Por otro lado, dentro de la experiencias que no fueron muy positivas está lo ocurrido en las etapas previas del proyecto -desde factibilidad hasta los estudios y diseños- dónde no se implementaron procesos de participación y comunicación incidente y mecanismos adecuados para que la ciudadanía estuviera en sintonía con la obra, debido a que en la concepción del proyecto la solución inicial estaba en el marco de la problemática de movilidad sin tener en cuenta las necesidades de equipamientos que estaba esperando la comunidad. Es aquí donde la participación debe estar basada en el trabajo con la ciudadanía sin generar falsas expectativas que no se pueden cumplir por presupuesto, tiempo o el abordaje y objetivos que tienen las entidades públicas en las intervenciones. Esto ocasionó que la comunidad no sintiera confianza con la estructuración del proyecto en su etapa inicial.

De acuerdo con los entrevistados de las entidades públicas, en la etapa de construcción y en la consolidación del proyecto urbano integral, se implementaron diversos encuentros con las comunidades, dónde la ciudadanía pudo reconocer que las entidades Distritales cualificaron la

participación de los ciudadanos en los procesos de construcción de la ciudad a través de la creación de espacios deliberativos y formativos que mejoraron la relación de gobernanza urbana, la capacidad de comprender los avances y los retos del desarrollo urbano así como procesos y proyectos liderados por la administración. Estos resultados también fueron reconocidos por la Corporación Financiera Internacional (IFC) del Banco Mundial, el cual, reconoció el Modelo de Relacionamiento y Servicio a la Ciudadanía de las entidades públicas como modelos replicables a nivel internacional, destacando como prácticas exitosas de liderazgo la formulación de estrategias socio-culturales interinstitucionales, intersectoriales e interdisciplinarias para el abordaje integral de las necesidades sociales y espaciales de las poblaciones.

Objetivo 2. *Determinar las estrategias de participación y comunicación que se implementaron durante la construcción y puesta en marcha de TransMiCable en Ciudad Bolívar entre 2017 y 2018 cuando entró en funcionamiento.*

El segundo objetivo se desarrolló bajo las categorías de comunicación y participación, cuya indagación, se hizo a través de la revisión documental y entrevistas semiestructuradas.

Según los entrevistados “la cultura ciudadana surge a partir de una necesidad satisfecha o insatisfecha de las comunidades, y en la medida que se aborda esa necesidad la comunidad adopta lo que creen le puede aportar, allí empiezan los procesos de participación incidente teniendo como base el conocimiento territorial de los ciudadanos y las necesidades comunitarias”. Bajo esta postura se puede determinar que los procesos de construcción de la ciudad son, también, procesos de construcción de ciudadanía. Esta perspectiva permitió replantear los objetivos y medios de la gestión social aplicada en el proyecto, centrada en el derecho a las comunidades a estar informadas, así las cosas, tenían la posibilidad de participar en el desarrollo de las intervenciones y en la identificación y compensación de los impactos de la

obra, hacia un proceso de gestión urbana integral que convierte el proyecto de infraestructura en un motor que fortalece las capacidades de la ciudadanía y que permitió incidir territorialmente, en tanto que el proyecto es un dinamizador de las transformaciones físico-espaciales y socio-culturales requeridas para garantizar una mejor calidad de vida en las ciudades.

En este sentido, los conceptos de espacio (territorio) y tiempo (desarrollo) dejaron de interpretarse de forma individual, como si se trataran de procedimientos diferentes. Desde esta visión, el territorio y el desarrollo empezaron a pensarse de forma articulada buscando que se logran transformar conjuntamente. “...el espacio, caracterizado por algunos como territorio y no como región, deja de ser un contenedor de recursos, elementos, personas o actividades y constituye parte fundamental de la transformación de agentes y territorios relacionados. Esta dinámica tiene tiempos específicos para llevarse a cabo en cada territorio, pero los dos cambian y se transforman. El movimiento no necesariamente es lineal y en un solo sentido, sino que puede presentar diversidades en dirección y en forma” (Ramírez, 2011, p. 557)

En las dos últimas décadas del S. XX el mundo tuvo unas transformaciones sociales que significaron, entre otras cosas, un cambio en el entendimiento de la ciudadanía sobre el papel que debería cumplir el Estado respecto a la comunidad. Ese fue también el caso del Estado colombiano, que en 1991 pasaría a concebirse como un Estado Social de Derecho, poniendo en primera mano al ciudadano como garante de derechos y deberes y como el eje central del desarrollo social. Tal como lo dice La Constitución Política de Colombia; Artículo 1. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general. Artículo 2. Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación; defender

la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

El bienestar humano pasó a concebirse como el principal objetivo del desarrollo y a adquirir diferentes formas de ser nombrado: desarrollo a escala humana, desarrollo de capacidades humanas, calidad de vida, salud mental, dignidad, bienestar subjetivo, felicidad, etc. Y así como el objetivo del bienestar estaba perfilándose en los años 90's como el objetivo principal del Estado a nivel mundial, apareció el problema de cómo medir esos aspectos de corte cualitativo, individual y humano para poder hacer intervenciones sociales efectivas (Marquardt, 2014; Dolan, 2007; Coyle, 2017; Nussbaum & Sen; Rojas, 2011; Vélez, 2018).

Las estrategias que se implementaron en el desarrollo del proyecto están inmersas en los cambios históricos de los que hacen parte las instituciones y comunidades, en donde el desarrollo urbanístico de la ciudad supone intervenciones socioculturales porque las transformaciones están pensadas para el bienestar de la ciudadanía. En este sentido es importante analizar las prácticas sociales antes, durante y después de la implementación de las líneas de acción, en el marco del proyecto. Estas estrategias no deben verse como un asunto aislado, que se piensa de manera local, pues en el mismo período la articulación entre Distrito y comunidad dejó experiencias replicables para otros proyectos de la ciudad, con las cuales se generan acciones capaces de informar, educar y comunicar con miras a transformar efectivamente ciertas prácticas socioculturales de individuos y comunidades.

Algunas de las estrategias implementadas en el desarrollo del proyecto estuvieron enmarcadas en actividades que tenían un fuerte componente formativo y de comunicación dirigidas a grupos sociales diversos para construir saber, aprehender lo que estudiantes, familias, adultos mayores, comerciantes y vecinos sabían del territorio y se podía adaptar en la construcción del proyecto urbano integral y los equipamientos que se estaban priorizando para la localidad:

- Talleres de Construcción de Cultura Ciudadana, dirigidos a más de 35.000 estudiantes de todos los colegios distritales (IED) de la localidad.
- Entrega de kits pedagógicos en escenarios académicos para niños con temáticas de desarrollo urbano y cultura ciudadana, que permitieron apropiación por parte de los niños y jóvenes con el proyecto.
- Talleres del Plan Padrinos y Madrinas de los Entornos, en los que se involucraron en procesos de cuidado y apropiación del espacio público a ciudadanos, JACs y organizaciones sociales.
- Curso Desarrollo y Cultura Ciudadana dirigido a líderes, servidores públicos y equipos de proyectos, sobre la historia del desarrollo de la ciudad, la participación y los proyectos urbanos de Bogotá.
- Intervenciones sobre el territorio, con convocatoria para embellecimiento urbano donde artistas y ciudadanos definieron imágenes identitarias para intervenir artísticamente culatas de obra.
- Definición participativa del nombre de las estaciones buscando que la comunidad reconociera aspectos socioculturales propios de su territorio.

Por esto diseñar e implementar estrategias de intervención territorial de la mano de las comunidades permite propiciar espacios de sensibilización y transformación de prácticas ciudadanas. El territorio es el eje del desarrollo en este sentido Zambrano describe el territorio como: “un espacio geográfico que define y delimita la soberanía de un poder político lo cual posibilita su administración y gobierno”. Esto demuestra cómo el territorio fortalece una construcción social configurada históricamente a partir de dinámicas identitarias (Zambrano, 2012, p.19, 67).

Comprender, analizar y sistematizar los modos en cómo la transformación de las prácticas sociales, comunicacionales y de participación potencializa la producción de bienestar, lleva a que se puedan definir diferentes mecanismos que sean replicables en cualquier intervención territorial. De acuerdo con lo dicho por los entrevistados, hay que pensar y reformular muchas de las estrategias que se aplican en el ciclo de vida de un proyecto de infraestructura y para todos aquellos proyectos que, por su naturaleza, dimensión y/o complejidad requieren de un sustento importante en materia de apropiación y sostenibilidad. En este ejercicio de transformación social se relacionan:

Procesos de gobernanza urbana, que permitieron propiciar diálogos de saberes territoriales en los que todos los conocimientos y perspectivas sobre la ciudad fueron valorados y se hicieron útiles en el desarrollo de las intervenciones territoriales basados en las experiencias ciudadanas. Aportando al fortalecimiento de procesos colaborativos, basados en la acción conjunta, la interacción, y la claridad de los propósitos que tenía cada actor social, convirtiéndose en un articulador a la hora de la participación y la definición de las intervenciones territoriales en beneficio de las comunidades.

Por su parte, Ruano (2010) explica que, la institucionalización de la participación local pone en tela de juicio el principio de proximidad, en la medida en que este no garantiza de forma natural el carácter democrático de la vida local. Es por esto que la participación como un mecanismo de gobernanza constituye uno de los referentes centrales de la democracia participativa. “Se trata de reducir la distancia entre la articulación de los actores sociales del desarrollo y los escenarios de decisión. La proximidad se materializa en el barrio o en el distrito y se encarna en la figura del vecino, a través de la que se personifica el ciudadano. El barrio o el distrito es la construcción material simbólica gracias a la cual es posible percibir lo colectivo, definir una colectividad” (Gaudin, 1999) (Ruano, 2010, p.96). El autor resalta la importancia de fortalecer la participación que como mínimo debe prever en un primer estadio la información; en el segundo, la consulta; y en el tercero, la decisión.

Es por esto que la participación fue uno de los mayores retos que tuvo el proyecto para lograr gobernanza y reforzar la legitimidad de las decisiones

públicas, teniendo como base principal en la implementación del proyecto la articulación con los actores sociales, dando representatividad en la incidencia y logrando que esto fuera incorporado en todas las dimensiones de la obra: “La iniciativa de los procedimientos participativos es de las autoridades políticas, quienes controlan el proceso, definen la agenda, fijan las reglas de juego y condicionan el acceso de los actores sociales al proceso de discusión” (Ruano, 2010, p. 106).

La gobernanza urbana puede correr el riesgo de fragmentarse en la medida que no se logren desarrollar proyectos articulados o no surja en comunidades donde prevalezcan los intereses particulares acordes a lo que esperan las entidades públicas. Si no responde a proyectos de visión compartida, no logra alcanzar los propósitos propuestos en dónde se pueda profundizar las necesidades de las comunidades para la planeación de la transformación que realmente espera la ciudadanía. Tal como lo afirma Bagnasco, A. y Legalès, P. (2000) “A medida que la gobernanza urbana se va volviendo institucionalmente más fragmentada, grupos de intereses externos se pueden beneficiar de más puntos de entrada que nunca, desarrollándose un sistema de interrelación y de interdependencias entre agencias estatutarias y grupos no-estatutarios mucho más complejo”(p.197) es por esto que la gobernanza urbana juega un rol estratégico en la consolidación de proyectos urbanos integrales en la ciudad, caso de éxito lo ocurrido en la localidad de Ciudad Bolívar con el proyecto TransMiCable.

Procesos de formación y cultura ciudadana sobre el desarrollo urbano, para la construcción de capacidades humanas, la consolidación y viabilidad de organizaciones sociales y privados de incidir en la gestión urbana, y para fomentar los aprendizajes institucionales de los saberes locales y territoriales.

Con la implementación de estrategias en Cultura ciudadana, incluyentes, de fácil acceso y divulgación, utilizando diferentes canales de comunicación, se logró sensibilizar sobre la importancia que tiene el cuidado del bien público. Todo esto gracias a la articulación de las estrategias de cultura ciudadana, con las políticas territoriales que se implementan en las localidades de Bogotá, motivando el fortalecimiento de la participación ciudadana, el interés por lo

público y descentralizando las acciones de la administración Distrital. Estas estrategias de relacionamiento, formación y comunicación de articulación territorial son instrumentos eficientes, para la transformación de patrones culturales y el fortalecimiento de la formulación de iniciativas comunitarias autónomas sobre las mismas estrategias, con las cuales, se puede transformar la vida cotidiana, creando formas que le permiten a las comunidades tener el compromiso ciudadano con el bien público.

El componente de cultura ciudadana acompañado de estrategias de comunicación formación son los eje estructurantes para la sostenibilidad de los proyectos, esto tuvo como resultado ejercicios de apropiación territorial y corresponsabilidad para el proyecto urbano integral TransMiCable, este concepto se puede definir de la siguiente manera “el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos. Su propósito es desencadenar y coordinar acciones públicas y privadas que inciden directamente sobre la manera como los ciudadanos perciben, reconocen y usan los entornos sociales y urbanos y cómo se relacionan entre ellos en cada entorno. Pertenecer a una ciudad es reconocer contextos y en cada contexto respetar las reglas correspondientes. Apropiarse de la ciudad es aprender a usarla valorando y respetando su ordenamiento y su carácter de patrimonio común” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2009).

Procesos de comunicación comunitaria y participativa para sensibilizar a diferentes actores del desarrollo sobre su corresponsabilidad en la construcción de la ciudad y fomentar la participación incidente y así lograr la sostenibilidad de los proyectos. La comunicación es parte integral que da herramientas del desarrollo, aportando al intercambio de información democrática y participativa. Por esto fue determinante los procesos de comunicación con pedagogía cómo un proceso de aprendizaje en el cual se aprendió y comprendió con la ciudadanía, valorando y replicando los conocimientos de toda la comunidad.

Los procesos de comunicación tradicionales se definen como la relación que se produce entre un receptor y emisor, en la cual se toma la información, dotándola de forma y expresándole al receptor (Mucchielli; 1995), el cual la interpreta de acuerdo con su trasfondo cultural y sus circunstancias. Esta idea de comunicación no es aplicable si lo que se busca es crear sinergias con la comunidad, los cuales están determinados por el contexto y la cultura en los cuales están inmersos. Por esto los ejercicios de comunicación para el desarrollo y cambio social permiten transformar y conectar la cultura y al desarrollo en conceptos interconectados e inseparables (Melkote Y Steeves, 2001, p.31).

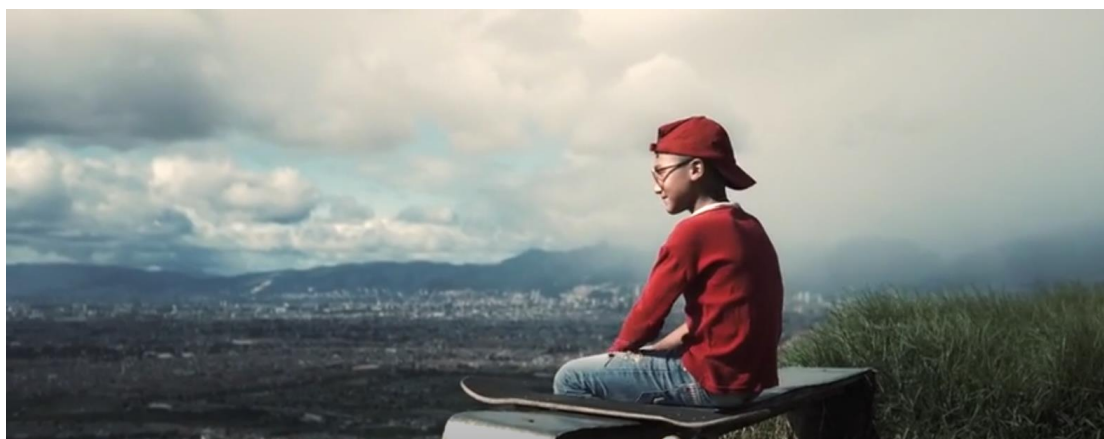
Los medios de comunicación alternativos juegan un papel preponderante en el desarrollo de cualquier estrategia que busque sensibilizar y movilizar a las comunidades. Alejandro Barranquero (2011), hace una ampliación de los contornos de este concepto, definiendo unas características específicas, como: los medios alternativos son aquellos que se orientan no sólo a criticar las estructuras injustas del sistema, sino a promover acciones colectivas a fin de transformarlas. La comunicación alternativa se convierte en toda aquella dirigida a generar procesos participativos de diálogo con el objeto de que la gente se reconozca a sí misma y a sus semejantes, promoviendo dinámicas de comunicación intercultural. Esto permitió habilitar canales que tradicionalmente son usados para comunicar el avance de un proyecto convirtiéndolos en mecanismos con los que la comunidad podía incidir en el desarrollo de la obra.

En la caracterización que se hizo sobre las estrategias para el desarrollo del proyecto, se destacan seis líneas de acción que fueron desarrolladas interinstitucionalmente con sectores sociales, comunitarios y entidades distritales, contando con la participación de la ciudadanía a la hora de definir y planear las intervenciones. Estas líneas de acción son:

Acciones comunicacionales territoriales, Mario Kaplún, (ctd. en Cardoso 18), dice que “la comunicación es una calle ancha y abierta, cruza con compromiso y hace esquina con comunidad”. No es casualidad que la comunicación y la comunidad estén conectadas. Ambas se relacionan y no

puede existir una sin la otra. Así los medios comunitarios son similares a los medios tradicionales, con la diferencia de que “están al servicio de una comunidad”. Lo principal es que logren una verdadera voz de la comunidad, en el aspecto de que sean el reflejo de las situaciones sociales que vive un determinado grupo de personas, quienes comparten costumbres, tradiciones, idioma, realidades. En este sentido fue la comunidad la que se encargó de la concepción, creación, producción de contenidos que se convirtieron en expresiones de la ciudadanía y que le aportaron a que el proyecto logrará mejorar la calidad de vida de los habitantes del sector. Ejemplo de esto es el concurso en el Portafolio Distrital de Estímulos para la Cultura Ciudadana. Dónde se presentaron 6 iniciativas audiovisuales de la ciudadanía que mostraban cómo TransMiCable transformaría la vida de los habitantes de Ciudad Bolívar¹.

Figura 7. Imagen video Nuevos aires – Ganador Filminutos



Fuente. TransMilenio, 2018.

Todas estas estrategias lograron generar sostenibilidad y apropiación para el proyecto a partir de la implementación de procesos de comunicación no-masiva que llegaron al nivel de los grupos sociales y comunidades de referencia del proyecto, identificando sus necesidades y requerimientos y fomentando la participación incidente. Ejemplo de esto es la serie web #MásTiempoParaTi², que a través de diferentes historias de vecinos de la localidad se comunicaba al resto de la ciudad cómo este proyecto iba a permitir

¹ Nuevos Aires. Ganador Filminutos. Disponible en <https://bit.ly/3gkILY1>

² Serie web #MásTiempoParaTi. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Son0SpdqFds>

que los ciudadanos tuvieran más tiempo para estar con sus familias, estudiar, emprender y cualquier otra actividad de su día a día. La serie fue grabada en su totalidad en Ciudad Bolívar con residentes que se convirtieron casi en estrellas para el resto de sus vecinos, la musicalización fue realizada por un grupo de jóvenes raperos de la localidad, lo anterior, generó que el sentido de pertenencia por el territorio creciera ya que se destacaban lugares de importancia simbólica en los barrios. La serie fue transmitida por canales institucionales, del IDU y la Alcaldía Mayor de Bogotá y tuvo un alcance superior a 10 millones de vistas, también se proyectó en los espacios masivos que se desarrollaron con la comunidad, en entornos escolares públicos distritales (IED) de Ciudad Bolívar y en canales de comunicación comunitaria llegando a toda la localidad.

Figura 8. Serie web, Más Tiempo para Ti



Fuente. Instituto de Desarrollo Urbano IDU, 2018

En este sentido Melkote, sugiere que “el uso de la comunicación está al servicio del desarrollo futuro” (Melkote; 1991). La comunicación para el desarrollo es la utilización de la comunicación como herramienta de un modelo de desarrollo, siendo a la vez parte integrante de este. La comunicación para el desarrollo se manifiesta en el momento de determinar cómo se utilizan los conceptos de comunicación al servicio del desarrollo, lo que variará de acuerdo con las definiciones empleadas de comunicación y desarrollo. Para aquel que interprete la comunicación de una forma lineal y unidireccional, la comunicación para el desarrollo también tendrá esta forma. Por su parte el rol

de la comunicación variará dependiendo del modelo de desarrollo en el que esté inmerso.

Por otro lado, los ciudadanos entrevistados manifestaron que “el comunicar constantemente lo que va pasando en el desarrollo de un proyecto genera que la comunidad esté tranquila, conozca de qué se trata y que beneficios traerá para el entorno, generando confianza en el proceso, y motiva la participación activa durante toda la intervención”. En este sentido, los procesos de comunicación les permitieron tener un conocimiento mayor de las herramientas de incidencia para la participación en el proyecto, que los contenidos y narrativas planteadas estaban en sintonía con las realidades territoriales y que sintieran orgullo por la localidad, esto fortaleció el tejido social y el adecuado desarrollo del proyecto, dándole voz a las comunidades como protagonistas del desarrollo local.

Acciones formativas en escenarios académicos, en colegios públicos distritales (IED) en el área de influencia del proyecto, intercambiando conocimiento sobre el desarrollo urbano de la ciudad, los proyectos y los territorios, logrando mecanismos de comprensión sobre los procesos de cultura ciudadana y dinámicas participativas dando voz a los niños, niñas y jóvenes de la ciudad sobre el desarrollo urbano, dentro del proceso formativo en entornos escolares las actividades tuvieron un impacto en más de 35.000 niños y jóvenes que a su vez replicaban la información y con sus familiares y amigos. Ha sido uno de los procesos de formación más grandes en un proyecto de infraestructura en Bogotá.

Figura 9. Actividades de formación en entornos escolares

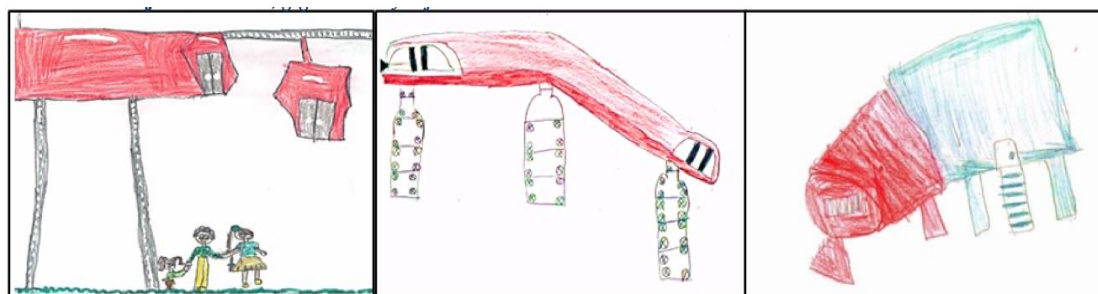


Fuente: Instituto de Desarrollo urbano, 2018

Un aprendizaje que dejó el proyecto es que los escenarios de participación por parte de los niños y jóvenes se dio, cuando ellos se sienten valiosos en la intervención ciudadana y comunitaria, porque se creó un sentido de pertenencia y dónde se manifestó simpatía por ser parte de su contexto y por lo que podría ser el direccionar sus proyectos de vida, porque pudieron incidir autónomamente en el transformación de su territorio, tal como lo dice (Krauskopf, 1998, p.128) “La participación de los jóvenes y comunidad no se da cuando sólo son informados por grupos externos que fijan los objetivos y metas para los programas juveniles”, También asegura que “Es necesario reconocer, y no bloquear, las auténticas formas constructivas que proponen los grupos de adolescentes y jóvenes” (Krauskopf, 1998, p.127), todo esto porque sus acciones permitieron reconocer e intervenir en el desarrollo del tejido social de la localidad, empoderándose de sus necesidades e intereses y con actitudes corresponsables durante la ejecución de la obra.

De acuerdo con los entrevistados se aplicaron procesos de comunicación formación, dónde a través de narrativas de cultura ciudadana se pudo promover la transformación urbana de la ciudad, generando conocimientos y diálogo de saberes y promoviendo sentidos diversos de pertenencia y corresponsabilidad en torno al TransMiCable se han dictado alrededor de 1.000 talleres que lograron construir saber, no sólo transmitirlo; aprender de lo que los niños y adolescentes saben de la vida en el territorio, de sus prácticas culturales, y saberes territoriales con unos principios básicos de pensamiento y acción para el uso y cuidado del sistema y una sana convivencia en el mismo.

Figura 10. Ilustraciones de los niños sobre el imaginario de TransMiCable, entornos escolares



Fuente. Instituto de Desarrollo urbano, 2017

De acuerdo con lo anterior, ya se ha demostrado cómo el conocimiento que se construye a través de las comunidades de aprendizaje territorial trae resultados de apropiación y corresponsabilidad para la gobernanza. Peter Senge plantea que “el aprendizaje en equipo es el proceso de alinearse y desarrollar la capacidad de un equipo para crear los resultados que sus miembros realmente desean. Se construye sobre la disciplina de desarrollar una visión compartida. También se construye sobre el dominio personal” (SENGE; 1990: 296).

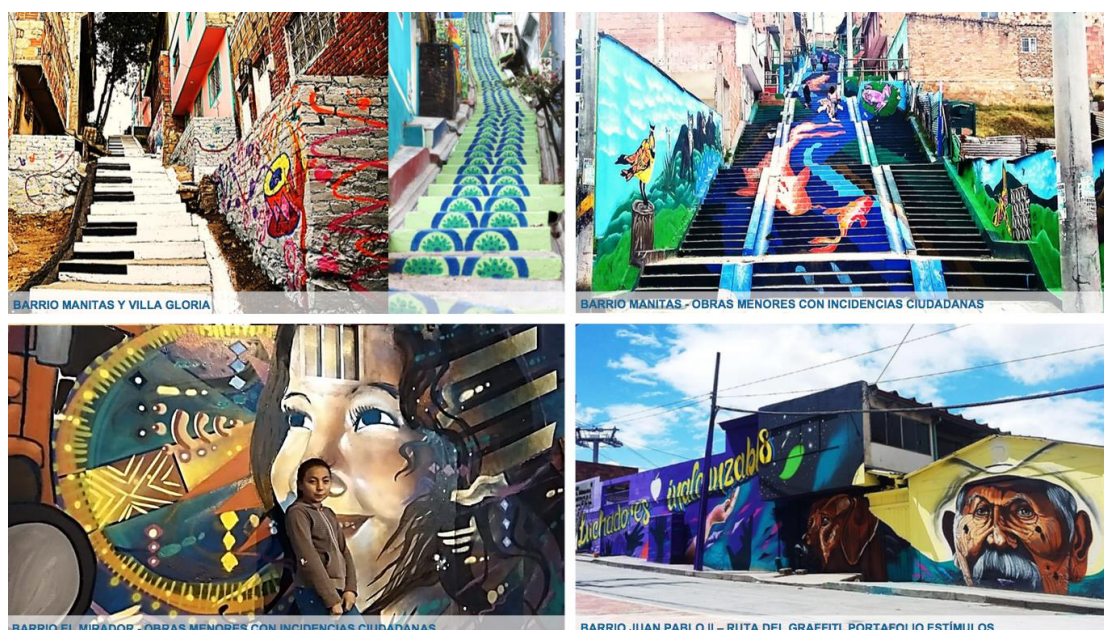
Como resultado de estos talleres, realizados entre noviembre de 2017 y julio de 2018, se implementó una metodología que se basaba en la construcción de dibujos, mensajes y textos realizados por los niños y jóvenes en torno al proyecto, con este proceso se pudo profundizar la sistematización de las representaciones, los imaginarios y las percepciones sobre su territorio. De esta manera se pudo fortalecer la capacidad de generar escenarios de diálogo, participación y cultura ciudadana en la localidad.

Prácticas de embellecimiento Urbano y Espacio Público, que se desarrollaron con la intervención artística, como muralismo o grafiti, para transformar y embellecer las culatas y remanentes de la obra. Este ejercicio propuso implementar procesos comunitarios alrededor de dichas intervenciones, de tal forma que las acciones desarrolladas y consensuadas con las comunidades impactaron la identidad barrial y comunitaria de la localidad.

Para las intervenciones participaron diferentes colectivos de grafiteros de la localidad, jóvenes que veían a través del arte una oportunidad para expresar sus vivencias y las experiencias territoriales que tienen de sus barrios, este ejercicio permitió crear alternativas de intervención para una población crítica del desarrollo comunitario institucional y que lograron crear sinergias en lo que esperaba la administración Distrital como reconocimiento a la entidad del territorio y el aprovechamiento de las culatas y remanentes que iban a quedar con la intervención del proyecto³.

³ Corredor artístico Transmisible. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=Ai799HUgbxI>

Figura 11. Intervención artística grafiti Ciudad Bolívar



Fuente. Secretaría Distrital de Planeación, 2020

Blanco, Castañeda y Pacheco (2019), explican que las construcciones remanentes son producto de las intervenciones de los proyectos de infraestructura para la movilidad y el espacio público. Esto se da a raíz de la adquisición predial quedando construcciones aisladas y viviendas demolidas de manera parcial, allí es donde aparecen los espacios residuales que no tenían ningún tipo de uso ni función y aparecen también las culatas sobre el eje vial de la obra. Estos espacios no cumplen, con una iluminación adecuada. “Esta situación además de generar un deterioro en la calidad del espacio público y la relación de los vecinos del sector, genera un impacto visual negativo, afecta la seguridad y aísla a los barrios.” (Blanco, Castañeda y Pacheco, 2019, p. 113).

De estas intervenciones quedó un recorrido que actualmente hacen turistas y visitantes al proyecto, un tour del arte urbano que embelleció el espacio público y los lugares físicos que tradicionalmente son visitados por vecinos y residentes del sector. Se podría definir que esto está en sintonía con procesos de comunicación comunitarios, debido a que lo plasmado en las intervenciones muestran experiencias y vivencias comunitarias, le da sentido de propiedad a la localidad y permitió un abordaje integral a una problemática de los proyectos

que son las culatas y remanente que quedan con la construcción de una obra de infraestructura.

Plan Padrinos y Madrinas de los Entornos que, a partir de profundizar el conocimiento tradicional sobre la corresponsabilidad y el cuidado de los proyectos que, se logra generar una experiencia ciudadana donde las emocionalidades involucradas, profundizaron que familias, organizaciones comunales, colectivos y diversos grupos sociales en el área de influencia del proyecto, tomarán “como ahijados” diversos lugares del espacio público, como una forma de corresponsabilidad ciudadana con los entornos.

Figura 12. Actividades de apropiación en las pilonas del sistema



Fuente. Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal: IDPAC, 2019

Para el desarrollo de cualquier intervención es importante darle el valor que tiene la corresponsabilidad en la sostenibilidad de los bienes públicos y como la comunidad se empodera de las transformaciones territoriales y al estímulo que el sector público dispone para promover la participación o si son las comunidades las que delimitan las intervenciones, a partir de sus procesos autónomos de planeación social y de los conocimientos comunitarios. A fin de poder incidir y que favorezca la sostenibilidad, en este caso del sistema y de los equipamientos urbanos que iban a ser construidos.

Por otro lado, tal y como propone Joan Subirats los actores que participan se encuentran conformados por autoridades político - administrativas y los grupos sociales involucrados en el proceso. La interacción depende de sus intereses, posiciones y recursos. (Subirats, Knoepfel, Larrue, & Varone, 2008) Según ha

referido el mismo autor la ciudadanía debe hacerse responsable en la búsqueda de soluciones y producción de lo público.

Esta fue una de las grandes apuestas para el desarrollo del proyecto que hizo que las comunidades jugaran un papel importante en el territorio, determinando su lugar y relación frente a lo público, logrando una cultura de sensibilización, coordinación, gobernabilidad, logrando acuerdos para el cuidado y sostenibilidad a corto, mediano y largo plazo del proyecto y equipamientos, este consenso entre el sector público y la ciudadanía hizo que la participación fuera constante y diversa.

Curso Desarrollo Urbano y Cultura Ciudadana, fue un espacio para compartir y construir conocimiento sobre la ciudad en conjunto con diversos actores del desarrollo urbano (ciudadanos, servidores públicos, trabajadores y equipos sociales de las obras), que generó mecanismos de corresponsabilidad, sostenibilidad y apropiación sobre TransMiCable y los proyectos complementarios de infraestructura y el espacio público liderados que se implementaron en Ciudad Bolívar.

Los procesos de formación en cultura ciudadana facilitaron el intercambio de saberes y posibilitaron la consolidación de narrativas que eran necesarias para la sostenibilidad del proyecto, para Obando (2017) la Cultura Ciudadana es, “un Conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas, que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos. Consiste en desencadenar y coordinar acciones públicas y privadas que inciden directamente sobre la manera como los ciudadanos perciben, reconocen y usan los entornos sociales y urbanos y cómo se relacionan entre ellos en cada entorno (DADP, 2017).

Figura 13. Visita participante del curso a la construcción del sistema TransMiCable



Fuente: Instituto de Desarrollo Urbano, 2018

En curso participaron ciudadanos representantes de todas las localidades fortaleciendo los conocimientos sobre el desarrollo urbano de la ciudad, pudieron proponer diferentes soluciones a las problemáticas de movilidad y los proyectos de infraestructura que desde sus perspectivas podrían resolver estas problemáticas, por otro lado tuvieron la oportunidad de hacer una visita a la localidad de Ciudad Bolívar para conocer los avances de la construcción del proyecto, intercambiando conocimientos con líderes comunitarios de la localidad, este acercamiento permitió que vivieran la experiencia de participar en lo que sería la consolidación del primer cable aéreo de la ciudad.

Las Intervenciones en Espacio Público o urbanismo táctico tenían como propósito abrir escenarios de participación territoriales, en dónde las manifestaciones sociales en el territorio facilitarían los procesos de la ciudadanía con la institucionalidad, para construir mecanismos de intervención que mejoraran las condiciones de vida en la localidad. Estas acciones en el espacio público tenían un gran objetivo en el territorio, dar herramientas para que las comunidades logran equidad territorial.

Es importante enfatizar que el urbanismo táctico busca complementar y no reemplazar las formas tradicionales de hacer ciudad, cómo los procesos

tradicionales que tiene un proyecto de infraestructura, prefactibilidad, factibilidad, estudios y diseños, construcción y mantenimiento. Este concepto lo explica Jane Jacobs, donde plantea combatir aquellos problemas asociados a la falta de identidad, la carencia de espacios para el encuentro, para conocerse, para expresarse, para manifestarse (1961).

Cómo lo expresan los entrevistados, los procesos se desarrollaron con ejercicios de comunicación participativa sobre la concepción de ciudad, en dónde los ciudadanos podían tuvieron un instrumento de comunicación entre la sociedad y el estado, que permita concertar lo que debía debería ser la intervención en la localidad, se desarrollaron en diferentes lugares estratégicos de Ciudad Bolívar de gran afluencia por los habitantes del sector.

Figura 14. Carnaval barrio el Mirador en la localidad de Ciudad Bolívar



Fuente: TransMilenio, 2018

Toda vez que, como se pudo analizar con las entrevistas a servidores públicos y la ciudadanía que participó activamente en el proyecto se puede observar que las estrategias buscaron generar y/o fortalecer procesos de apropiación y sostenibilidad en TransMiCable, todo esto permite que las entidades y comunidades puedan mejorar las acciones de dichas estrategias en los diversos proyectos de la ciudad y puedan ser replicados en proyectos de características similares en la ciudad.

Objetivo 3. *Comprender los procesos de comunicación en la localidad de Ciudad Bolívar, derivados de la construcción y puesta en marcha del TransMiCable y su contribución al empoderamiento ciudadano y la apropiación en la transformación del territorio.*

El tercer objetivo se desarrolló bajo las categorías de gobernanza urbana y territorio, cuya indagación, se hizo a través de la revisión documental y entrevistas semiestructuradas.

Durante el desarrollo del proyecto se implementaron diferentes mecanismos de comunicación que acompañaron transversalmente la implementación estratégica de todas las acciones sociales que estaban proyectadas en la etapa de construcción. Para esto se requirió de una perspectiva de análisis y así poder comprender y evaluar el impacto de las estrategias y de esta manera hacer un estudio de la información y comprender la contribución de estas en la transformación del territorio. Atendiendo a las intervenciones de forma individual, colectiva, y aquellos relacionados con aspectos emocionales y reflexivos en comunidad, entendiendo a la ciudadanía como sujetos que interpretan, sienten y actúan frente a situaciones con distinto nivel de relevancia para sus vidas, y como sujetos sociales, comunitarios, grupales que viven con otros que interpretan, sienten y actúan de acuerdo con lo que indica su contexto y vivencias territoriales.

Algunos de los propósitos que tiene la comunicación en el desarrollo y transformación territorial son los que están directamente relacionados con los procesos de participación ciudadana, para la movilización comunitaria y así lograr un empoderamiento de la sociedad civil, son conceptos que están directamente relacionados con el accionar de las entidades públicas, pero que en algunos casos no dicen mucho para la sociedad, debido a la carencia de confianza ante una cultura en la que las comunidades históricamente no han sentido la incidencia en los cambios que esperan se den en sus entornos, aquí es dónde el sector público debe implementar mecanismos de transparencia y cercanos a las comunidades para que se logre la implementación de estrategias y acciones con legitimidad ciudadana. En este sentido donde la comunicación y la política tienen una particular relación al ser ejes de transformación y que se complementan para lograr la recuperación de los escenarios de participación, el sentido de pertenencia y de incidencia en los territorios.

La comunicación alternativa y política toma un papel preponderante que va más allá de las interacciones y el quehacer político, tal como lo dice (Bonilla, 2003) “Se entiende la comunicación política como un concepto histórico y cultural que no está definido por una esencia natural (¿qué define la esencia de este concepto?), sino por su relación y ubicación al interior de estructuras culturales, políticas e históricamente construidas que ha dotado de sentido y condicionado el uso mismo de este concepto” (p. 85-94), por esto la comunicación es un mecanismo que da alternativas de relacionamiento dónde se generan alternativas de articulación entre gobierno y ciudadanía. En el mismo sentido la comunicación es el medio, la estrategia y el espacio que logra crear sentidos de ciudad, nación, estado, territorio y desde la construcción de una visión colectiva, para reconocerse como “ciudadano autónomo” y encontrar la manera de apropiarse de lo público desde su dimensión privada para hacer parte del proceso político. Esto lleva a “movilizar a la ciudadanía para ganar las «batallas por la significación» sobre lo que es y debería ser el «buen orden» (...) Se trata de un discurso político y una política comunicativa que mezcla agentes y escenarios clásicos de la representación política con otros agentes, discursos y espacios otrora al margen del juego político” (Rincón, 2004).

Por otro lado, la comunicación es entendida como un complejo mundo de relaciones e intercambio de sentidos que involucra la vida cotidiana y comunitaria de los actores sociales en la transformación y dinámicas territoriales, la comunicación se constituye en un componente que está vinculado a escenarios donde se producen intercambios, se consolidan la corresponsabilidad y sentido de pertenencia, se articula en la vida de la ciudadanía, en las historias de las prácticas sociales. De acuerdo con los conceptos de Rosa María Alfaro: “se puede definir que la comunicación es una dimensión de la vida, de las relaciones humanas y socioculturales. Es el reconocimiento de la existencia de actores que se relacionan entre sí dinámicamente, dónde cada sujeto establece interacciones, lo que a su vez permite también construir las relaciones y el tejido social. (...) (Alfaro, 1993)

En el sentido del relacionamiento con las comunidades, se puede decir que la comunicación propicia la interacción que permite comprender la configuración de ciudadanías en las prácticas comunicativas. Marc y Picard mencionan que: “La comunicación puede ser definida como un sistema abierto de interacciones, esto significa que aquello que sucede entre los participantes no se desenvuelve nunca en un encuentro individual, en un “vacío social”, sino que se inscribe siempre en un contexto social” (Marc y Picard, 1992, p. 40). La comunicación que se implementa en los procesos de desarrollo fortalece las prácticas, interacción y participación a distintos niveles y confluye en modelos de interlocución para dar solución a problemas sociales, ofrece la posibilidad de que el intercambio tienda a la corresponsabilidad y por ende a la gobernanza, empoderamiento y corresponsabilidad.

En lo correspondiente con el proyecto, las estrategias y acciones de comunicación que se desarrollaron tenían como objetivo fortalecer y lograr sensibilizar y movilizar a las comunidades hacia ejercicios de corresponsabilidad, apropiación y cambio de sus comportamientos y/o sus prácticas socioculturales, buscando generar transformaciones en las prácticas humanas encaminadas a procesos de cultura ciudadana. De allí la necesidad de la aplicación de una serie de actividades educativas y comunicativas como las que planearon y ejecutaron las entidades públicas en articulación con las comunidades. Existía un alcance que se esperaba lograr a partir de los ejercicios de comunicación en el desarrollo de la obra se destacan los siguientes:

La importancia de transmitir el conocimiento a través de comunicación entre pares, evitando posiciones de poder: Los procesos comunicacionales permiten gestionar, de manera ordenada y estratégica los cambios institucionales y de procedimientos que se quieran implementar en cualquier proyecto. Además de fortalecer las dinámicas de la gestión del conocimiento, al transformar la manera de pensar, promoviendo una cultura de colaboración de corresponsabilidad por parte de todos los actores sociales del desarrollo.

En cualquier proceso de gestión de conocimiento si se refiere a transformación y desarrollo, tal como lo afirma Irene Martín, la comunicación debe ser

“formadora, transmisora, y difusora de valores culturales” (p.10). Es por esto que la comunicación juega un rol importante en los procesos de relacionamiento y participación ciudadana, permitiendo expresar, crear imaginarios y articular percepciones y conocimiento que la nueva forma de hacer ciudad de la mano de la ciudadanía requiere. “La creación de conocimiento supone un requisito para cualquier empresa que pretenda hacerse a una ventaja competitiva. Si crear y compartir conocimiento organizativo beneficia la toma de decisiones y la formación de todo el conjunto de la organización, el reto de la comunicación consiste en asumir su función estratégica y formativa en la organización que aprende” (Martín, 2007, p. 10).

Tal como lo manifiestan los actores entrevistados (ciudadanía y funcionarios públicos) en la implementación de todos los procesos colaborativos, se requirió de la comunicación como constructora de narrativas y estrategias que propiciaron el relacionamiento y la participación de las comunidades con el sector público, una comunicación que estuvo dirigida hacia la acción y que logró que la ciudadanía sintiera que sus voces estaban siendo escuchadas, que hacían parte de la transformación, cambiando la percepción de las comunidades sobre la verdadera incidencia que podían tener sobre el proyecto, esto hizo que creciera la motivación y el sentido de pertenencia por la localidad y el proyecto.

Utilizar medios de comunicación comunitaria y alternativa para la eficacia de las intervenciones personales, grupales y comunitarias, llegando a sectores específicos con los mensajes y narrativas adecuadas: Procesos y estrategias de comunicación que surgen de y para un territorio, estos medios tienen como principal actividad la promoción de la participación amplia y representativa de los habitantes de los territorios, como mecanismo para complementar los medios tradicionales que para muchas personas de la comunidad no son muy precisos y pueden generar desconfianza sobre la información que difunden. Es por esto que los canales comunitarios toman un rol principal en la reapropiación del territorio resignificando las tradiciones de la comunidad.

Los procesos de comunicación comunitaria en medios alternativos tienen una carga alta de comunicación participativa que logra fortalecer el tejido social y

transformar los entornos, no como un proceso de información sino para comunicar, como expresa Del Valle Rojas (2008), “hay distinciones de propósito, porque no se trata sólo de difundir información, más o menos jerárquicamente, sino de establecer puentes, vínculos y redes de comunicación” (p.13). En este sentido, la comunicación comunitaria y alternativa fue un mecanismo que se usó para compartir información con el propósito de fomentar el desarrollo social, superar las barreras de la desigualdad y generar escenarios de incidencia para las comunidades.

En este sentido, de acuerdo con lo que expresan los actores entrevistados, se esperaba que los procesos de comunicación aportaran a la construcción histórica de la localidad, teniendo en cuenta las experiencias del territorio, fue una apuesta en la que se involucraron todos los actores sociales del desarrollo. Tal como lo describe Villamizar (2000) la comunicación comunitaria y alternativa, es el proceso de interrelación que se da dentro de un grupo de seres humanos, con el propósito de recuperar su significado, de su memoria histórica, de su vida cotidiana y de su experiencia humana de la realidad (p.55). Es así que se construye democracia y gobernanza en cualquier proceso de desarrollo, dónde las comunidades son el eje de las transformaciones.

Trabajar en el cambio de conductas individuales y grupales destacando el papel de los líderes comunitarios y la conformación de redes de apoyo y conocimiento, para su empoderamiento: A partir de estrategias de relacionamiento, formación y cultura ciudadana, acompañadas con procesos de comunicación alternativa se fortalecen las capacidades de las comunidades de incidir, hacer veeduría y acompañamiento al desarrollo de los proyectos o intervenciones territoriales, con un alcance determinante y es el empoderamiento ciudadano para la corresponsabilidad y sostenibilidad de lo público.

El empoderamiento ciudadano se relaciona con permitir, capacitar, dar poder sobre algo o alguien para hacer desarrollo. El empoderamiento se refiere al proceso o mecanismo con el cual personas, organizaciones o comunidades adquieren control o dominio sobre asuntos o temas de interés que le son propios, sobre los cuales tiene derecho (Sánchez, 1996). Esto quiere decir que

con el empoderamiento el ciudadano, el individuo se reconoce como sujeto de derechos y vela por el cumplimiento de estos y puede mover la acción colectiva hacia la generación de cambios y transformaciones positivas en sus entornos.

Intervenciones comunitarias apoyada por materiales educativos:

Estrategias de formación y cultura ciudadana que se implementa con productos audiovisuales y didácticos que acompañaban las metodologías que se aplican en entornos escolares, escenarios de participación comunitaria con la implementación de comunicación pedagógica para la construcción de ciudad y ciudadanías.

La comunicación en los procesos de formación juega un rol fundamental, propicia escenarios de deliberación y discusión en torno a los temas de desarrollo y fortalece la construcción de comunidades y ciudadanías incidentes y participativas, en dónde pueden expresarse y ser escuchados y poder estar en los escenarios dónde se toman las decisiones, tal como lo describe María Cristina Matta “Si no existen posibilidades de ejercer ese conjunto de derechos y prácticas expresivas, se debilitan las capacidades y posibilidades de los individuos para constituirse como sujetos de demanda y proposición en múltiples esferas de la realidad, toda vez que la producción de esas demandas y proposiciones resulta impensable sin el ejercicio autónomo del derecho a comunicar, es decir, a poner en común” (Matta, 2006) En este sentido la comunicación con el propósito de formar garantiza la democracia y el derecho que tienen las comunidades en incidir para la transformación de una comunidad.

De acuerdo con los entrevistados, los procesos de comunicación con pedagogía posibilitaron el intercambio de saberes entre el sector público y la comunidad, aportaron en la consolidación de herramientas de incidencia para las comunidades, permitieron la construcción de narrativas sobre corresponsabilidad, empoderamiento, hábitat y cultura ciudadana, que permitió el afianzamiento de una sociedad civil cada vez más apropiada del proyecto y el territorio.

Un aspecto que fue estratégico en la consolidación del componente de comunicación y que permitió tener un alcance superior en las estrategias que se iban a implementar fue la evaluación de la percepción ciudadana durante la construcción del proyecto. Evaluar las percepciones de las comunidades siempre será importante para el buen desarrollo de los proyectos, puesto que una percepción no se desliga de su contexto social, comunitario, territorial, o si se quiere, de la experiencias y vivencias ciudadanas, conocer los sueños, preocupaciones, retos, miedos de la ciudadanía siempre será un factor que aporte a direccionar adecuadamente cualquier estrategia o acción a implementar.

Si bien es cierto, que las percepciones no siempre indican luego de la construcción de un proyecto, si efectivamente se generaron transformaciones de prácticas socioculturales asociadas a la cultura ciudadana, comunicación, formación de la comunidad que hizo parte de la intervención, sí se pueden indicar aspectos y líneas de investigación y trabajo para comprender las percepciones que tenía la ciudadanía sobre el desarrollo de la obra. Si la percepción sobre un proyecto es negativa, no quiere decir que el proyecto haya sido un fracaso, sino que seguramente se presentaron hechos que condujeron a que la población percibiera como negativa la elaboración y/o ejecución de algún procedimiento o componente ejecutado. Lo mismo sucede si la percepción es positiva. Es así como la percepción es apenas un indicador importante que permite tener mayor comprensión de la experiencia de la ciudadanía y dar herramientas para la definición de estrategias comunicacionales, mensajes, narrativas y canales efectivos a habilitar.

Conocer las percepciones, sueños e intereses que tenía la ciudadanía sobre el proyecto, a través de los escenarios de participación, permitió comunicar por medio de narrativas, mensajes y canales claves, facilitando el entendimiento, corresponsabilidad y gobernanza por parte de la comunidad. Tratándose de estrategias de las entidades públicas, algunas de las temáticas que se incorporaron fueron, los impactos en el día a día de los ciudadanos, por ejemplo, el mayor tiempo que iban a tener para poder compartir con sus

familias y amigos o los beneficios que iba a tener la localidad por la construcción del proyecto urbano integral.

Por su parte la comunidad hizo lo propio aprovechando los canales de comunicación alternativos para expresar las preocupaciones y necesidades que tenían en la transformación de la localidad y así crear mecanismos de incidencia para las intervenciones que se iban a implementar por medio de productos comunicacionales que fueron difundidos a través de canales comunitarios e institucionales, destacando la importancia que esto implicó en la consolidación del proyecto urbano integral y de los equipamientos que harían parte de la obra respondiendo a las expectativas generadas durante la etapa de estudios y diseños. El proceso de segmentar a la población con fines comunicacionales permitió ser más efectivos con la percepción de la aceptación y cuidado de la infraestructura y el de la apropiación y orgullo que empezaron a tener con la localidad.

La comunicación participativa y para el desarrollo implementadas en el accionar del componente social del proyecto iba mucho más allá de lo establecido en los pliegos y que son exigidas contractualmente al contratista que estaba construyendo el sistema. El proceso de articulación público-privado tenía como objetivo, realizar acciones colectivas que contribuyeran a potenciar una visión compartida de ciudad y una cultura ciudadana desde la apropiación, uso, goce y disfrute de la infraestructura vial y de espacio público, en el proyecto urbano integral. Una apuesta para movilizar la oferta institucional y el desarrollo territorial por parte de la ciudadanía dónde lograron incidir en las condiciones del hábitat, vinculando al sector privado y académico en el compromiso y corresponsabilidad de transformación urbana y mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes de Ciudad Bolívar.

En este sentido y tal como lo dicen los entrevistados, el contratista del proyecto tenía a cargo y por obligación contractual la implementación de acciones en el marco del contrato para el diseño y construcción de TransMiCable, el contratista debía ejecutar el componente de gestión social definido a través de los pliegos sociales del proyecto. Desde mediados de 2016, el contratista tenía en curso diferentes programas, actividades y productos a implementar:

Programa de divulgación de obra: Proceso en el que se desarrollaban diferentes productos con el objetivo de entregar información sobre el avance del proyecto a la comunidad, tanto en el área de influencia directa como indirecta. Se realizó a través de piezas de divulgación que cumplieran con los requerimientos de los manuales de identidad de la administración Distrital y lineamientos comunicacionales de las entidades encargadas del proyecto. Estas piezas incluían volantes de inicio de obra, invitaciones y convocatorias a reuniones, comunicados de intervención de espacio público, forestal, tráfico vehicular, cortes de servicio público, limitación al acceso a predios. Además de volantes de planes de manejo de tráfico - PMT, vallas informativas, plegables de finalización y sostenibilidad. Puntos Satélites de Información (PSI) en lugares estratégicos de la localidad, como equipamientos urbanos o puntos de encuentro ciudadano, donde se difundió información a todos los habitantes de la localidad.

Programa de información de obra: El objetivo del programa era brindar información oportuna a la ciudadanía sobre el avance y desarrollo del proyecto, a través de escenarios de participación territorial, y espacios presenciales en los cuales los ciudadanos podían resolver las inquietudes, recomendar intervenciones y hacer veeduría al sistema. Durante la ejecución de la obra el contratista debía realizar reuniones de inicio, avance y finalización. además de habilitar todos los espacios que fueran necesarios por solicitud de la comunidad o las entidades del Distrito. En todos estos escenarios se implementaron estrategias de comunicación con diferentes productos audiovisuales que aportaron para que la ciudadanía conociera de primera mano los avances de la obra y así se hicieran corresponsables con el desarrollo del proyecto.

Programa de atención al ciudadano: Con este componente se buscaba acercar a la comunidad con el proyecto y las entidades que estaban a cargo de su desarrollo, para recibir y dar solución a las solicitudes ciudadanas respecto a las actividades relacionadas con la implementación de los diferentes componentes, no tenían que ver únicamente con temas sociales solamente. Para esto se instaló un Punto IDU, espacio que funciona como

oficina de atención a los ciudadanos de forma presencial. Durante parte del desarrollo del contrato estuvo ubicada en el campamento del Tunal, y desde inicios de 2018 fue trasladado a la estación del Mirador del Paraíso, con un equipo social que presenta información sobre el proyecto, los procesos de gestión con las comunidades, y recibía y respondía las peticiones, quejas y recursos presentados por los ciudadanos. En los puntos IDU se instalaban y difundían contenidos estratégicos del proyecto sobre desarrollo urbano, cultura ciudadana, corresponsabilidad y hábitat, con el objetivo de que las comunidades sintieran apropiación con TransMiCable y el territorio.

Programa de sostenibilidad de obra: Este programa buscaba mitigar los impactos socioeconómicos, socio ambientales y culturales a través de procesos de formación ciudadana y estrategias de comunicación. Los talleres de sostenibilidad realizados en colegios, equipamientos, reuniones con comunidad, trabajadores del proyecto, líderes comunitarios, comités de participación, permitieron generar apropiación en la ciudadanía sobre el cuidado y sentido de pertenencia al proyecto, a través de metodologías que contaban con productos comunicacionales que fortalecían las narrativas sobre cultura ciudadana y sostenibilidad.

Programa de socialización a empleados: El objetivo del componente social del programa es informar y sensibilizar a los trabajadores del proyecto sobre las generalidades y beneficios de la obra, procesos de cultura ciudadana y apropiación para que se convirtieran en replicadores de información teniendo en cuenta que en muchas ocasiones son el primer contacto que tienen los ciudadanos con alguien del proyecto. Se implementaron mecanismos alternativos de comunicación para formar a los trabajadores y así hicieran integral del desarrollo teniendo espacios de crecimiento personal aplicables a su labor.

Programa de apoyo a la generación de empleo: El objetivo del programa fue apoyar la generación de empleo vinculando comunidad de Ciudad Bolívar al proyecto, como mano de obra no calificada a población víctima del conflicto y población vulnerable. A través de procedimientos de comunicación se logró

convocar y sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia que tenía vincularse a la obra laboralmente para contribuir con el desarrollo y transformación de los barrios en los que vivían, haciéndolos corresponsables con el proyecto y territorio.

En este sentido la implementación de las acciones comunicacionales que iban más allá de lo contractual y se desarrollaron en el territorio priorizaba los componentes y narrativas de cultura ciudadana en torno al hábitat, el cambio de percepción sobre los proyectos de transformación urbana y las apuestas por la generación de infraestructuras sostenibles para la movilidad y la calidad de vida en la ciudad, generando consciencia de ciudad y activación de ciudadanías copartícipes del desarrollo urbano.

Además de fortalecer las relaciones entre sector público y ciudadanía transfiriendo demandas de las comunidades fuera del alcance del proyecto, habilitando mecanismos de relacionamiento convocados y solicitados por las entidades distritales, asociaciones de usuarios, organizaciones sociales, JAC y demás organismos en el marco de la gestión, participación y control social, con el objeto de comunicar adecuadamente, reportar y atender inquietudes asociadas al desarrollo del proyecto.

En todos los procesos que se implementaron en el proyecto fue necesario reconocer las tensiones que se generaron con la ciudadanía en las etapas previas dónde se crearon expectativas que no eran posibles de desarrollar por temas presupuestales, de tiempo y lo que esperaba la administración distrital que se encargó de la construcción del sistema. En el momento de crear escenarios de participación ciudadana en estudios y diseños, no se analizó cómo se podía asegurar que en los procesos de incidencia no se generaran falsas expectativas en la comunidad, por ejemplo para la construcción del proyecto urbano integral las entidades públicas tuvieron que trabajar sobre ideas que se habían construido en la ciudadanía como el desarrollo de colegios, hospitales, centros de seguridad, la ciudadanía tenían unas ideas y promesas sin sustento técnico, que no se podían construir por el uso del suelo y la demografía del lugar, además de que financieramente no eran viables.

Para esto fue necesario desarrollar reuniones estratégicas con la comunidad, dónde participaron líderes comunitarios, las JAC, la Alcaldía local, además de la implementación de diferentes actividades culturales y sociales, dónde el objetivo era que la ciudadanía entendiera el alcance del proyecto y lo que se podría construir alrededor del Cable, con el reto de la consolidación del proyecto urbano integral del cual se habían recibido diferentes propuestas ciudadanas para el diseño y construcción de los equipamientos. En estos escenarios se empezaron a generar mecanismos de confianza y gobernanza que se había perdido de parte de la ciudadanía por las falsas expectativas que se habían creado con la comunidad.

De acuerdo con lo que afirman los entrevistados de las entidades públicas “un mecanismo que es importante para tener en cuenta al implementar cualquier proyecto es poner límite al ejercicio de participación, dando a conocer todas las variables a la ciudadanía, y explicar las condiciones y etapas que tienen los proyectos, ejemplo los componentes técnicos y los alcances de los mismos”. Por su parte, la comunidad expresa que “las entidades públicas deben ser claras desde la estructuración del cualquier proyecto, definiendo hasta dónde y qué tipo de incidencia van a tener los ciudadanos, con esto no se generan falsas expectativas y desconfianza en el proceso”

En este sentido la comunicación, participación y procesos de formación fueron determinantes, conectando las necesidades de las comunidades con el sector público, creando escenarios de diálogo para llegar a acuerdos, logrando gobernanza en el proceso constructivo del proyecto urbano integral, afianzando la confianza y corresponsabilidad con la obra y localidad. Esto es Ciudad Bolívar un cambio de vida integralmente dónde las comunidades incidieron en la transformación del territorio.

Para los habitantes de localidad que antes decían ¡Tengo que ir a Bogotá! para hacer una vuelta, tienen una solución definitiva para la movilidad y vivir el entorno en espacios públicos que necesitaban. Llevar los proyectos a estos límites, incluyendo a las comunidades dentro de la sociedad y la democracia en la ciudad debe ser el propósito de cualquier intervención territorial.

Conclusiones

Los resultados del análisis alcanzado en la presente investigación, permitieron reconocer que los procesos de comunicación y participación ciudadana fueron determinantes en la consolidación del proyecto urbano integral Transmicable, fortaleciendo el intercambio de saberes, la promoción de la cultura ciudadana y la contribución a la transformación de Ciudad Bolívar.

El proyecto permitió abordar integralmente el desarrollo urbano de la localidad, así como diversos aspectos de la Administración Distrital en un único proceso que incluía un desarrollo sostenible, interinstitucional e intersectorial de gestión pública e innovación social con todas las estrategias que se implementaron por parte del sector público desde el componente social del proyecto. En este sentido, uno de los principales resultados son los aprendizajes institucionales (para la administración), organizacionales (para las entidades públicas) y de gestión socio-cultural (para el proceso y las comunidades) y que aportan, sumado a otras experiencias, el construir modelos, estrategias y políticas públicas de intervención por parte de las entidades para que así puedan ser replicables en otros proyectos o localidades de la ciudad, y que tenga como propósito la transformación integral de los territorios.

El diseño y la implementación del conjunto de programas y estrategias interinstitucionales de gestión permitió a la Administración Distrital, entender de otra manera cómo se podrían liderar procesos en todas las dimensiones que tienen los proyectos de infraestructura de la ciudad, gracias al trabajo articulado con las comunidades, dándoles un papel preponderante en el desarrollo de cualquier intervención que se pretenda ejecutar. El éxito para el diseño y construcción de un proyecto urbano integral no sería posible sin el trabajo permanente con la comunidad, en dónde puedan participar todos los actores sociales del desarrollo, líderes sociales y comunitarios, organizaciones sociales, comerciantes, sector académico, ciclistas urbanos, personas con discapacidad, para planear, evaluar e implementar la oferta social y cultural de las entidades en la ciudad.

Un gran hito del proceso es la definición mancomunada entre la administración y la comunidad de los equipamientos complementarios que se iban a construir alrededor del cable, durante las etapas de Estudios y Diseños y Construcción, todo esto se dio por la participación constante e incidente que tuvo la ciudadanía a través de los escenarios que se habilitaron y que autónomamente las comunidades realizaron, y de los fuertes procesos de comunicación y formación que les dio herramientas para poder hacer veeduría y acompañar permanentemente todas las etapas que tuvo el cable.

Teniendo en cuenta lo anterior, vale destacar que se implementaron diferentes mecanismos y estrategias en el componente social, pero la comunicación comunitaria, alternativa y para el desarrollo, con ejercicios incidentes de participación fueron aspectos claves articuladores del accionar comunitario e institucional en el abordaje de todos los procedimientos que se ejecutaron, en ese sentido se destacan algunos hallazgos que fueron determinantes para que TransMiCable pasara de ser un proyecto de movilidad a convertirse en un proyecto urbano integral, referente para la ciudad en procesos de gobernanza entre comunidades y sector público. Son los siguientes:

- Las estrategias partieron desde el análisis e investigación previa sobre las percepciones, creencias, actitudes, conocimientos, barreras, motivaciones, necesidades, haciendo énfasis en características de la población y del territorio, que permitieron comprender las prácticas socioculturales comunitarias y facilitaron los procesos de relacionamiento ciudadano, de apropiación y corresponsabilidad. Los análisis e investigación de la percepción de la ciudadanía permitió para las entidades públicas ser más estratégicas y asertivas con la comunicación que se implementaba en la localidad, conociendo los sueños de las comunidades y lo que esperaban fuera un desarrollo integral que creara tejido social y ciudadanías apropiadas en el cambio que necesitaba Ciudad Bolívar.
- Los procesos de comunicación permitieron generar cambios de conductas o prácticas territoriales, dieron herramientas de incidencia a la ciudadanía, estuvieron presentes en el desarrollo de todo el proyecto de forma transversal acompañando las acciones de gestión social que se iban a

implementar. En estas se tuvieron en cuenta las necesidades y experiencias humanas, colectivas y comunitarias, logrando tejer procesos de corresponsabilidad, apropiación empoderamiento, fomentando las transformaciones culturales asociadas a la relación de los ciudadanos y comunidades con su territorio, con el espacio público y la movilidad sostenible de la localidad.

En este sentido por medio de los procesos de comunicación y participación se empezaron a reconfigurar las formas de relación entre entidades y ciudadanía, que buscaban articular y garantizar las transformaciones necesarias para los habitantes, asegurando el derecho a estar informado e incidir en el cambio del entorno en que vivían, todo esto permitió asegurar mecanismos de gobernanza que iban a ser determinantes en el desarrollo del proyecto.

- Las estrategias de comunicación con formación fortalecieron el aprendizaje a partir del modelo “aprender haciendo”, dónde se promovió la participación para la solución de problemas identificados con la población y sus necesidades, además de incluir el componente de cultura ciudadana que aportó a la corresponsabilidad y sostenibilidad del proyecto. A través de estas estrategias se habilitaron diferentes escenarios y canales de comunicación directa con las comunidades que permitieron que estuvieran activos en todo el desarrollo del proyecto, se logró dar voz a la ciudadanía para que el resto de la ciudad conociera como un proyecto de infraestructura resignificaba su territorio y traía mejores condiciones de vida para sus habitantes.

A través de los ejercicios de comunicación comunitaria la ciudadanía pudo reconocerse como un actor determinante para la ejecución de la obra, favoreciendo el empoderamiento, la participación comunitaria, la justicia social y mitigando lo que históricamente habían sentido como comunidad, la segregación social de su territorio. En ese sentido a través de las estrategias desarrolladas se empezaron a configurar ejercicios de derechos

ciudadanos, el desarrollo humano y el derecho a vivir la ciudad de forma democrática.

- Las estrategias de apropiación y sostenibilidad acompañadas de comunicación participativa estaban enfocadas en lograr a corto, mediano y largo plazo un cambio de conducta sostenido y corresponsabilidad con el hábitat y el sistema, esto no sólo fue positivo para el proyecto, sino que trajo apropiación con el territorio y las transformaciones necesarias por y para las comunidades.

Los habitantes reconocen que se han dado cambios de mentalidad y actitud, fortaleciendo sus capacidades para asumir los desafíos en pro del cuidado del bien público, apropiándose del espacio donde habitan y movilizándose alrededor de la definición y consolidación de proyectos colectivos para alcanzar mejores condiciones de vida, teniendo como línea de acción que los objetivos que espera la ciudadanía es reconocerse como sujetos de derechos, esto implica actuar bajo principios de corresponsabilidad y compromiso entre las personas que habitan la localidad y las personas que hacen parte del sector público.

- Las herramientas pedagógicas que fueron desarrolladas en las estrategias de comunicación -formación, tuvieron el propósito de formar y habilitar canales interpersonales y alternativos de comunicación, lo que permitió una exposición frecuente y directa a los mensajes, narrativas y acciones comunicacionales implementadas. Las acciones que se realizaron en entornos escolares distritales de la localidad y espacios de participación ciudadana aportaron a la construcción de nuevos liderazgos en la localidad, con ciudadanos corresponsables con lo público y que trabajaban por generar cambios y transformaciones de su hábitat.
- Se implementaron narrativas comunicacionales y mecanismos de relacionamiento innovadores en la construcción participativa, el respeto por la diversidad, con enfoque diferencial e incluyente, dónde podía participar

cualquier actor social del desarrollo, niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, personas con discapacidad, dando relevancia principal al proceso de transformación de la mano de la ciudadanía y con procesos de co-creación que han sido implementados en otros proyectos de la Administración Distrital. Este aspecto fue determinante al desarrollar e implementar las acciones en el proyecto debido a que se crearon imaginarios sociales, que emergieron y se instalaron en las dinámicas de vida de las comunidades, desde una perspectiva de valor, significados, sentidos, posturas y tensiones que orientaron las actuaciones cotidianas de la ciudadanía en el territorio y el abordaje institucional que se debía desarrollar.

- Las estrategias de articulación interinstitucional permitieron fortalecer el trabajo con los líderes comunitarios, redes de la sociedad civil de la localidad, entidades públicas, sector privado para promover soluciones a los problemas comunitarios, logrando procesos de gobernanza urbana y territorial, dónde todos podían escuchar y ser escuchados, proponer e incidir en las decisiones que se tomaron en el diseño y ejecución del proyecto, la articulación interinstitucional dejó un aprendizaje institucional de trabajo mancomunado con las comunidades que deja en los procedimientos ejercicios de transparencia y control social por parte de la ciudadanía.

Para la ciudadanía, los escenarios de planeación participativa en articulación con las entidades públicas alrededor del proyecto fueron concebidos como una opción para agenciar nuevas alternativas en relación al territorio, en este sentido, es importante por parte del gobierno darles el reconocimiento como actores sociales y políticos que son necesarios para dialogar, confrontar, defender, crear y transformar los territorios. Es aquí donde la comunidad vio a la institucionalidad como una posible aliada en la configuración del hábitat, con quienes podrían asegurar la garantía de sus derechos y que lograron trabajar como equipo para mejorar el bienestar de la localidad.

- Las estrategias enfocadas en el empoderamiento ciudadano contemplaron la capacitación a los agentes de cambio y a los líderes comunitarios en habilidades de incidencia, cultura ciudadana y comunicación, para que las experiencias pudieran ser replicadas en otros contextos, a través de la formación y la dotación de herramientas para los cambios socioculturales. Aquí la comunidad pudo reconfigurar sus prácticas sociales, convirtiendo estas experiencias en una oportunidad para consolidar liderazgos comunitarios que fortalecieron la construcción del tejido social, con una apuesta a transformar su realidad cercana, su barrio y así multiplicar los aprendizajes que posibilitaron la apropiación, sentido de pertenencia y defensa del territorio.
- Todo lo anterior lleva a que se consolide y asegure la transparencia en el desarrollo de los proyectos urbanos integrales de la ciudad, promoviendo el uso y apropiación de los programas, estrategias, información y las comunicaciones entre los ciudadanos, sector público y privado como soporte del desarrollo social, económico y político de los territorios. Por esto fue tan importante la ejecución de acciones de comunicación y participación que lograron asegurar la divulgación de la información pública en todo el proceso del proyecto, como garantía del derecho de acceso a la transparencia en todos los procedimientos públicos que se iban a ejecutar.

Esto fue determinante en el sentido de inclusión dónde la comunidad pudo evidenciar la transformación urbana y social que se estaba desarrollando y que tuvo como consecuencia una ganancia, legitimidad y gobernabilidad para el ejercicio efectivo del derecho a la ciudad, al redefinir las relaciones territoriales con su hábitat, permitiendo y mejorando el acceso y la noción de cercanía, logrando alternativas de incidencia, corresponsabilidad y apropiación con lo público, con el cambio y mejoramiento del bienestar y de participar en otros escenarios de Bogotá.

El Proyecto urbano integral TransMiCable significó, una posibilidad de estar, de pertenecer, de acercarse a la ciudad, de replantear la vida, los derechos y

las realidades de la ciudadanía. Además que permitió la organización del territorio y cómo las comunidades podían hacer parte de las transformaciones, de movilizar posibilidades de empleo para aportar en la activación económica de la localidad, de contar con bienes y servicios necesarios para el buen desempeño de la ciudadanía y que eran básicos en la consolidación de una democracia urbana en la ciudad, de disminuir la presencia de situaciones sociales que podrían dificultar el buen vivir, de favorecer el desarrollo turístico y así dar a conocer las experiencias territoriales y realidades en las que viven, de reconocer la riqueza ambiental, ecológica y así mejorar el ecosistema. Todo lo anterior permitió que se consolidara una comunidad apropiada, corresponsable y orgullosa de su localidad.

Finalmente, es posible asegurar que para los habitantes de Ciudad Bolívar, el proyecto les permitió imaginar su hábitat y la ciudad como un escenario de oportunidades en dónde podrán participar, recomendar, sugerir e incidir a partir de la experiencia que los llevó a vivir el desarrollo de uno de los proyectos de infraestructura más importantes en la historia de Bogotá y dónde su participación fue determinante, para que el Cable que se convirtiera en un referente distrital y nacional de buenas prácticas desde el componente social, comunicacional, de relacionamiento, corresponsabilidad, cultura ciudadana, apropiación, empoderamiento y gobernanza que podría ser replicado en la ejecución de cualquier intervención del sector público en las ciudades.

Por último, es importante señalar que el Cable favoreció de manera colectiva, comunitaria y ciudadana, una nueva forma de hacer ciudad, con procedimientos innovadores en la participación, comunicación, incidencia y del cómo relacionarse con el territorio, mejorando la calidad de vida de los habitantes.

Recomendaciones

De la experiencia analizada en la investigación respecto a las transformaciones sociales que se dieron a partir de ejercicios de comunicación participativa y participación ciudadana en la localidad de ciudad Bolívar con la construcción y puesta en marcha de TransMiCable se puede determinar la importancia que tuvo para el proyecto los procesos de comunicación, participación, relacionamiento y de gobernanza, que lograron articular las expectativas y necesidades de todos los actores sociales involucrados en el desarrollo de la obra y que permitió que el sistema se convirtiera un orgullo para los habitantes de Ciudad Bolívar.

Con los resultados y conclusiones obtenidos en la investigación se pueden hacer diferentes recomendaciones para la formulación y desarrollo de los proyectos de infraestructura e intervenciones territoriales en la ciudad, son las siguientes:

- Es importante vincular los componentes de comunicación, participación y formación en el desarrollo de los proyectos desde las etapas tempranas a la construcción para lograr corresponsabilidad en comunidades y sector público y así fortalecer la gobernanza para la sostenibilidad de las obras.
- Implementar procesos de comunicación alternativa y participativa da herramientas para la incidencia de la ciudadanía, además de generar oportunidades para el intercambio de saberes y experiencias comunitarias. Todo esto aportará en la sensibilización y movilización de las comunidades para la construcción del tejido social en los territorios.
- Si se desarrollan estrategias y acciones comunicacionales comunitarias y participativas en torno a los proyectos de infraestructura proporciona gobernanza entre el sector público, privado y comunitario, fortaleciendo la confianza y transparencia en los procesos.
- Los procesos de formación y cultura ciudadana deben estar orientados a las condiciones sociales de las comunidades y de los territorios, de esta manera

se logra apropiación y corresponsabilidad para la sostenibilidad de las intervenciones. Los niños y jóvenes son determinantes en estos procesos, son los ciudadanos del futuro que se encargarán de vivir la ciudad y cuidar lo público.

- El relacionamiento con la ciudadanía es la base que fortalece el desarrollo de las obras de infraestructura, estas estrategias y acciones territoriales deben estar presentes desde las etapas previas a la ejecución de las obras, articulando necesidades comunitarias sin generar falsas expectativas en la ciudadanía.
- Implementar procesos de comunicación y participación en todas las etapas de los proyectos es el motor para la corresponsabilidad de la ciudadanía. Debe estar en el marco del componente de relacionamiento, de forma transversal y como eje articulador de todas las estrategias a implementar.
- La atención a las comunidades y el relacionamiento con presencia territorial debe ser temprana, preferiblemente cuando se inicia la planeación, estructuración y diseño de un proyecto de infraestructura.
- Es necesario determinar enfoques claros para definir y ejecutar las estrategias de comunicación y participación que aporten en la identificación y los posibles riesgos que se podrían generar en la etapa constructiva de las obras.
- Es importante adoptar una mirada integral en la estructuración de los proyectos, que permita atender todas las necesidades territoriales y no pensar en una única solución, esto de la mano de la ciudadanía.
- Es necesario contar con mecanismos de coordinación interinstitucional que den alternativas de intervención desde diferentes misionalidades y que aborden las problemáticas territoriales y comunitarias dónde se involucren permanentemente a la ciudadanía en la toma de decisiones.

- Se debe seguir fortaleciendo los mecanismos de participación que se activen en los territorios, asegurando alternativas diversas dónde toda la población sin importar la condición física, económica y cultural puedan incidir y tengan garantías de democracia en el proceso.
- Desarrollar alternativas de gestión territorial que propicien en la ciudadanía la implementación de espacios de control social para los proyectos.
- Fortalecer los mecanismos de relacionamiento para garantizar la transferencia de conocimiento en doble vía, involucrando los saberes locales de los ciudadanos y los conocimientos técnicos de las entidades para la consolidación de los proyectos.
- Es importante replicar las buenas prácticas y transferir el conocimiento y experiencias de este proyecto, para el abordaje que se le dará a la formulación e implementación de los otros cables en la ciudad. Una población bien informada y que pueda incidir, tiene como resultado el éxito del desarrollo de cualquier intervención territorial.

Bibliografía

- Aguilar Cardoso, L. E., (2006). Aproximaciones a la participación ciudadana en la región andina el caso peruano. Lima, Comisión Andina de Juristas.
- Alberich, T. (1999). Gestión pública, participación ciudadana y desarrollo local. Política y Sociedad.
- Alfaro, R. M. (1993). Una comunicación para el desarrollo, Lima: Calandria.
- Alonso-Hernández, A. (2005). *La participación de las identidades locales en la gobernabilidad: mercado de trastos o institucionalización*. VII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración *Democracia y Buen Gobierno*. Madrid: Universidad Complutense
- Arboleda, (2013). La comunicación para el cambio social como estrategia para la cooperación internacional en Colombia: una mirada desde dos organizaciones sociales.
- Asociación Internacional para la Participación Pública, (2000). Spectrum de Participación Pública.
- Avidad, (2012). Comunicación para el desarrollo y la inclusión social de minorías: la clase mágica: un modelo de intervención para el cambio social
- Bagnasco, A., (2000). Cities in contemporary Europe, Cambridge University Press, Cambridge.
- Barranquero, A., & Sáez Baeza, C. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación.

- Barranquero, A. (2011). Comunicación alternativa. Debates, escenarios y redes. Ecos, 13, Pág. 1-9.
- Becerra, (2008). Estrategia de comunicación para el restablecimiento de los derechos vitales y sociales de población en situación de desplazamiento
- Becerra, (2016). ¿Herramienta fundamental en la reivindicación por el derecho a la ciudad? reflexiones entre la retórica y la acción de la participación ciudadana en el modelo neoliberal
- Berrigan, F. J, (1979). Community communications. the role of community media in development, Paris: Unesco.
- Blanco D., Castañeda O., Pacheco W, (2019), Del barrio de la Divina Providencia al Jorge Eliécer Gaitán 1930-2019 Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Bonilla, I. (2003). Re-visitando el concepto de comunicación política: Apuntes para una discusión. Revista Mediaciones N3. P. 85-94. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, Colombia.
- Bonilla, I. (2008). Lo que construimos desde abajo: comunicación para la paz en Colombia
- Bourdieu, P. (2000). La miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Bozzano, Horacio, (2009). Territorios posibles. Procesos, lugares y actores. Buenos Aires: Lumiere.
- Cravacuore, D., Ilari, S. y Villar, A. (2004). La articulación en la gestión municipal. Actores y políticas. Recuperado de <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/agm.pdf>

CLAD. (2009). Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública.

Congreso Internacional AE-IC Málaga, (2010). Comunicación y desarrollo en la era digital. Retrieved from <http://www.ae-ic.org/malaga2010/upload/ok/453.pdf>

Comisión Europea, (2001). La Gobernanza Europea. Un libro blanco. Bruselas.

Comisión Europea, (2003). Gobernanza y Desarrollo. Bruselas, 20 de octubre

Constitución Política de Colombia, Art. 1 y 2

Coyle, D, (2017). El Producto Interno Bruto. Una historia breve pero entrañable. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Del Valle, C, (2007). Comunicación participativa: aproximaciones desde América Latina. Redes.com, 4, Pág.13

Del Valle, C, (2008). Comunicación Participativa: Aproximaciones desde América Latina.

Díaz-Bordenave, J. (1989). La sociedad participativa, Chasgui, Quito, Núm. 32.

Díaz, L. (2019). Políticas de bienestar como dimensiones del desarrollo y la comunicación, Plan de comunicación estratégico para impulsar, fortalecer y respaldar el Plan de Bienestar social de la Secretaría de educación de Bogotá.

Dolan, P. (2007). How can measures of subjective well-being be used to inform public policy? Perspectives on Psychological Science, Vol.2 (1).

- Funes-Rivas, M. y Monferrer, J. (2003). Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación., En *Movimientos sociales: cambio social y participación.*, editores: Funes Rivas, María Jesús y Adell Argilés, Ramón, Madrid: *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*
- Flórez y Lazo, (2010). Comunicación participativa para el desarrollo: incidencia de radio éxito en la transformación del desarrollo humano y comunitario de Tacuba.
- Garnier, L. y Mora, M. (1999). Compromisos de resultados en el sector social. Su aplicación en Costa Rica, Reforma y democracia, Nº 13, Caracas.
- Gumucio, A. (2001). Haciendo olas. Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social. La Paz: Plural Ediciones.
- Gumucio, A. (2002). Comunicación para la salud, el reto de la participación. Recuperado de: <http://www.infoamerica.org/articulos/textospropios/gumucio1.htm>
- Gumucio -Dagron, A. (2012). Comunicación y cambio social: raíces ideológicas y horizontes teóricos. En M. MARTÍNEZ & F. SIERRA (Coords.), Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local. Barcelona: Gedisa.
- Guillen, A; Sáenz, K; Badii, M; y Castillo, J. (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. Daena: International Journal of Good Conscience.
- Haesbaert, R. (2004). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. Río de Janeiro, Brasil: Bertrand Brasil.
- Hamelink, C. (2000). The ethics of cyberspace. London: Sage.

- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2002). Modos de vida y utopías urbanas, en: Ciudades, Procesos de Metropolización, núm. 53, enero-marzo, Puebla: Red Nacional de Investigación Urbana, pp. 26-32. ISSN 0187-8611
- Hleap, J. (2011). De como un régimen de gestión se convirtió en imperativo categórico de la Universidad. Nexus, Pág. 10 - 14.
- Iglesias, A. García, V.(2005). Notas en torno a las nociones de gobernanza urbana y participación ciudadana., En *La participación ciudadana en grandes ciudades*.
- Ilari, S. (2002). Articulaciones en la política social local: ¿sinergia o antagonismo? Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, Bernal, Argentina.
- Jacobs, J. (1961). The Death and Life of Great American Cities. Toronto: Capitan Swing.
- Kaplún, M. (1978). La Radio como Instrumento de Educación Popular". Producción de programas de radio.
- Kymlicka, W y Wayne N. (2002). El retorno del ciudadano. una revisión de producción reciente en teoría de la ciudadanía.
- Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Lahera, E. (2002). Introducción a las Políticas Públicas. FCE.
- Le Galès, P. (2009). Gobernanza, en L. Boussaguet, S. Jacquot, P. Ravinet, J. I. Cuervo R., J.-F. Jolly, & D. Soto Uribe (Edits.), Diccionario de políticas públicas (A. C. González, J.-F. Jolly, V. Herrán Ocampo, & D. Soto Uribe,

Trads.). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Mayntz, R. (1999). La teoría de la governance: sfide e prospective, Revista Italiana de Scienza Politica, Número 1, abril

Marc, E. y Picard, D. (1992). La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación, Barcelona, Paidós.

Marín, (2009). Comunicación participativa y adaptación del proyecto de producción más limpia y desarrollo sostenible, para la implementación del plan de saneamiento básico de Nabusimake, Cesar.

Martin-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Martín Barbero, J. (2002). Oficio de cartógrafo. travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.

Martin, J. (1995). La equidad en el presupuesto público (LC/IP/R.155), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), mayo.

Martín, I. (2007). Retos de la comunicación corporativa en la sociedad del conocimiento: de la gestión de información a la creación de conocimiento organizacional. Signo y Pensamiento, XXVI julio-diciembre, Pág. 52-67

Marquardt, B. (2014). Historia mundial del Estado. El estado de la doble revolución ilustrada e industrial (1776-2014). Teoría de la gran transformación al Estado constitucional democrático social y ambiental. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Matta, M, (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teóricos de su articulación. Revista Fronteiras. Rio de Janeiro. VIII. Abril del 2006.

- Melkote, S; Steeves H. (2001). Communication for development in the third world; theory and practice for empowerment. Londres, UK: Sage Publications.
- Merino, C. (1995). Metodología cualitativa de la investigación psicosocial, UNAM-CISE, España
- Miguel de Bustos, J. C. (2007). Comunicación sostenible y Desarrollo Humano en la Sociedad de la Información. Madrid: AECL.
- Mowlana H. & L. (1987). Communication and development: a global assessment, Paris: UNESCO.
- Mucchielli, A. (2001). Les sciences de l'information et de la communication". En Rodrigo, Miquel (ed.). Teoría de la comunicación. Barcelona, España Universidades Catalanas.
- Nussbaum, M. C. (2003). La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Obando D, (2017). Enfoques y estrategias de cultura ciudadana en Bogotá impulsadas por la administración distrital en los últimos 20 años.
- Olaya, (2009). La influencia de la participación ciudadana en las políticas públicas: El caso de la Política Habitacional Chilena
- Pérez Quintana, V. (2005). Hacer ciudad - Hacer democracia: las dos caras del movimiento ciudadano., En La participación ciudadana en grandes ciudades.
- Pinochet, (2017). Participación ciudadana en la gestión pública local: el caso de la comuna de Pudahuel (Chile)

- Quijano, A. (1992): *Réflexions sur l'Interdisciplinarité, le Développement et les Relations Inter culturelles*, en *Entre Savoirs. Interdisciplinarité en acte: enjeux, obstacles, résultats*. UNESCO-ERES, París,
- Ramírez, B. (2011). *Espacio y política en el desarrollo territorial*. *Economía, Sociedad y Territorio* XI (37), Pág. 553-573.
- Rincón, Omar (2004). *Comunicación política en América Latina*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net. Bogotá
- Rodríguez, M. (2008). *Territorio y marginaciones sociales: Una relación compleja y estratégica*. Instituto de Investigaciones Gino Germani – FSOC-UBA.
- Rodríguez (2017). *Territorio, Sociedad y Política 2.0: Usos de Internet en el ámbito local y estrategias digitales de comunicación y participación de los partidos políticos en Andalucía*.
- Rojas, M. (2011). *La medición del progreso y del bienestar. Propuesta desde América Latina*. México: Roro consultivo científico y tecnológico. AC
- Ruano, J. (2010). *Acción pública y gobernanza: desafíos gerenciales y consecuencias políticas de la coproducción de servicios públicos*. En ARENILLA, Manuel (Ed.), *La administración pública entre dos siglos*. Madrid: INAP.
- Sánchez, A. (1996). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: Editorial Universidad de Barcelona.
- Sartori, G. (1994). *¿Qué es la democracia?: ensayo*. Bogotá: Altamir Ediciones.

- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2009). Cultura ciudadana en Bogotá: nuevas perspectivas. En Cultura ciudadana en Bogotá: nuevas perspectivas Pág. 162-212. Bogotá D.C.
- Senge, P. (1990). La quinta disciplina. Barcelona: GRANICA.
- Sotelo, (2010). El plan de Gestión Ambiental de Bogotá y los dilemas de la participación ciudadana
- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C., & Varone, F. (2008). Análisis y gestión de políticas públicas. Barcelona: Book Pint Digital.
- Tortosa, J. M. (2011). Mal desarrollo y mal vivir: pobreza y violencia a escala mundial. Quito: Producciones Digitales Abya-Yala.
<http://web.ua.es/es/iudesp/documentos/publicaciones/maldesarrollo-libro.pdf>
- Urrea, (2001). La participación democrática desde las organizaciones comunitarias, un sueño por alcanzar
- Velásquez, F., & González, E. (2003). ¿Qué ha pasado con la participación en Colombia? Bogotá: Fundación Corona.
- Villarreal, M. (2009). Participación ciudadana y políticas públicas. Décimo Certamen de Ensayo Político: Comisión Estatal Electoral de Nuevo León. Monterrey, México.
- Zambrano, C. (2012). Territorios plurales, cambio sociopolítico, y gobernabilidad cultural. Territorios y cultura: territorios de conflicto y cambio sociocultural.
- Zibechi 2007: R. Zibechi (2007). Dispersar el poder. Los movimientos sociales como poderes antiestatales, Barcelona

ANEXOS

Guía de entrevista con la comunidad

1. ¿Qué procesos de comunicación y participación ciudadana se implementaron en el desarrollo del proyecto?
2. ¿Qué transformaciones sociales considera se lograron en el territorio desde la construcción y puesta en marcha del proyecto?
3. ¿Cómo se logran transformaciones sociales a partir de la comunicación y la participación ciudadana incidente?
4. ¿Considera usted que las acciones de comunicación y participación ciudadana lograron la promoción de la cultura ciudadana, la apropiación del territorio y del proyecto? ¿Cómo? ¿Porqué?
5. ¿Cómo califica la gestión comunicativa y de participación del Distrito ante el desarrollo de TransMiCable?
6. ¿Cree que el Distrito tuvo en cuenta las necesidades comunitarias y las experiencias en el territorio para desarrollar el proyecto?
7. ¿Cree usted que la comunicación y participación fue un mecanismo que generó incidencia y en la construcción colectiva con el distrito en la ejecución del proyecto? ¿Cómo? ¿Porqué?
8. ¿Piensa usted que la comunicación y los procesos de participación constantes entre las comunidades y el Gobierno fueron determinantes en las transformaciones sociales? ¿Cómo? ¿Porqué?
9. Para usted ¿Es importante implementar la comunicación participativa en el desarrollo de todos los planes que ejecute el Gobierno? ¿Cómo? ¿Porqué?
10. ¿Cree usted que se fortalecieron los procesos de articulación y gobernanza a través de la participación y comunicación? ¿Cómo? ¿Porqué?

Guía de entrevista sector público

- 1- ¿Qué procesos de comunicación y participación ciudadana se implementaron en el desarrollo del proyecto?
- 2- ¿Considera usted que las acciones de comunicación y participación ciudadana lograron la promoción de la cultura ciudadana, la apropiación del territorio y del proyecto? ¿Cómo? ¿Porqué?
- 3- ¿Cuáles fueron los mecanismos de selección para determinar que propuestas ciudadanas se incluirían en el desarrollo del proyecto?
- 4- ¿Y cómo se determina cuales si o cuales no deben adaptarse al diseño y construcción de la obra?
- 5- ¿La participación de la ciudadanía puede entorpecer los fines esenciales del estado?
- 6- ¿Cuáles fueron los escenarios de participación ciudadana que fomentaron durante el desarrollo del proyecto?
- 7- ¿Cree usted que los procesos de participación ciudadana limitaron o potenciaron la implementación del proyecto de acuerdo con las necesidades de la administración Distrital?
- 8- ¿Piensa usted que la participación de la ciudadanía tuvo un impacto positivo en el desarrollo de la obra? ¿Cómo? ¿Porqué?
- 9- ¿Considera usted que el proceso de participación ciudadana debe aplicarse únicamente con población vulnerable?
- 10- ¿Cómo considera el nivel del conocimiento y apropiación de la comunidad acerca del proyecto TransMiCable?
- 11- ¿Cuáles considera que fueron las acciones que se implementaron para que la ciudadanía se hubiera apropiado del proyecto y cuiden de él?
- 12- ¿Es necesario la comunicación participativa para dar herramientas de incidencia a las comunidades y así puedan ejercer control sobre los recursos en la ejecución las intervenciones en los territorios?